

LA CINCHADA

El país. — Cada uno tira para su lado,
sólo en la fuerza ven el remedio
pero, en su encono, no se han fijado
que estoy yo en medio.


UNICOS IMPORTADORES
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES
GINEBRA
Bols
Su color ámbar
pálido comprueba
su vejez.

COMENTARIOS

—¿Qué hace ese presidente,
perdiendo tanto tiempo inútilmente?
—Ese es un presidente a la moderna,
que se cruza de brazos y gobierna.

* * *

Un famoso gobernante
dijo: "Silencio y olvido".
Después se dijo: "Adelante
los que quedan". Y es sabido
por quienes saberlo puedan
que hoy se oye por todos lados:
—Adelante los que quedan
silenciosos y olvidados.

* * *

Fuera temores, fuera zozobra.
Aquí no faltan las diversiones
porque tendremos pronto de sobra
óperas, huelgas e intervenciones.

* * *

Pintó Ruiz una vaca tan hermosa
y de una realidad tan asombrosa
(según nos refería,
dándosela de honrado y de sincero),
que, admirado, un lechero
quiso ordeñar el cuadro el otro día.
Ya es sabido, lectores,
que jamás exageran los pintores.

* * *

Fallo de un juez:

"Finalmente, no puede el juzgado constituir al oficial de justicia, carente de idoneidad musical, en perseguidor de los posibles ejecutores..."

—Perfectamente—responderán los autores de tangos—pero, ¿por qué no se nombra oficiales de justicia a Mascagni y Puccini, por ejemplo?

* * *

En Cuaresma, una familia
que pretende figurar
y por economizar
no come ni de vigilia,
vive de un modo irrisorio
y obliga a pensar a alguno:
—Como el voto, hay el ayuno
secreto y obligatorio.

* * *

Las manos en la panza,
la boca bien abierta,
notando su tardanza,
al lado de la puerta
dormita el ordenanza.
¡Qué triste habitación!
Está el despacho solo.
De pronto, ¡qué emoción!
ya huele a protocolo,
ya llega Pueyrredón.

* * *

Entre autores:

—Me ha sido imposible hacerme un traje nuevo.
¡Gracias a que el sastre me ha dado vuelta al viejo!

—A mí me pasa algo por el estilo. He tenido que dar vuelta a una obra estrenada el año pasado.

* * *

—Se acerca el apóstol. ¿Qué triste presagio
su frente nubló?
Tras él, impasible, camina Pelagio.
¿Será un vice apóstol?
—Supongo que no.

* * *

Auténtico. Cierto día
naufragó un sabio eminente
y, mientras se sumergía,
oyó el diálogo siguiente:
El mar:—Di, ¿por qué te apenas?
El cetáceo.—Pues porque,
teniendo tantas ballenas,
nunca he tenido corsé.

* * *

El tango bailaba muy bien.
Siguiendo su dulce vaivén
le dieron un palo. Aun está
herido, y en cama. Podrá
decir como cierta canción:
"El tango produce ilusión".

* * *

Lloraba un chiquilín que iba a la escuela.
Se encuentra por ahí
con otro colegial que le consuela
y que le dice así:
—Déjate de llorar; eso hace daño,
y los chicos te ven.
No te aflijas; posible es que este año
haya gripe también.

* * *

Recurren al intendente dos tipos, no radicales, que, después de la entrevista, se retiran paso a paso y dicen a sus amigos:

—Nos trató como a neutrales.

—Bien; ¿y eso qué significa?

—Pues que no nos hizo caso.

* * *

Tiene, según asegura,
limpia la conciencia, y va
hecho el pobre una basura.
¿Por qué no se limpiará?
¿Estará el puritanismo
reñido con la decencia?
¿Por qué no lleva lo mismo
el traje que la conciencia?

* * *

"Bahía Blanca.—Los diarios lamentan los excesos de lenguaje empleado por ciertos grupos durante las fiestas de carnaval."

Los suspicaces pretenden que en dichos grupos debían figurar algunos diputados modernos.

* * *

¡Desdichado autor!
Todo lo que estrena le resulta mal.
Y hoy que el buen señor
trata de estrenarse como cazador,
silban las perdices. Es muy natural.

Correo sin estampilla

J. F.—Buenos Aires.—
Aunque usted las admire sinceramente,
a las «celebridades mediterráneas»
tendrán que fastidiarle seguramente
esas admiraciones extemporáneas.

E. Ch. R.—Buenos Aires.—
A nuestro modo de ver,
hay hombres afortunados
que se contentan con ser
prosistas adocenados.

Halconero.—Buenos Aires.—
Mejor es escribir es zonceras
que gastarse la plata en las carreras.

B. H. Z.—Buenos Aires.— Los cuentos nos parecen soporíferos. Lo cual no debe impedir que publique usted el libro. Las imprentas tienen poco trabajo, y es noble y patriótico ayudar a la industria nacional.

L. N.—Buenos Aires.—
Usted nos ha convencido.
Tenemos por adversario
a un Moreira convertido
en crítico literario.

Los dos compañeros, Romeo, E. O.—Buenos Aires.— No.

T. H. L.—Buenos Aires.—
¿Pero, insensato, no ve
que el cerebro se le seca
de tanto tomar café
con leche y pan y manteca?

F. E. B.—Buenos Aires.—
No deben olvidarse
los literatos
que escriben en Lucerna
o en Mondoñedo,
de que, aunque se componga
de cuatro gatos,
el público no siempre
se chupa el dedo.

M. A.—Buenos Aires.— Insistiendo, señora, pone usted a dura prueba nuestra galantería.

M. D. A. F.—Buenos Aires.—
Hay escritores festivos,
charlatanes y chismosos,
que temen no ser chistosos
cuando no son agresivos.

Zamagoria.—Buenos Aires.—
¡Eso es soberbio! ¡Es magnífico!
¡Eso pasará a la historia!
No lo dude usted, mirífico
Zamagoria.

Arpagata.—Montevideo.—
Aunque es mucha la gente que disparata,
nadie, desde que existe Montevideo,
ha sido tan famoso como *Arpagata*
en el arte sublime del macaneo.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1456. — **¿Qué procedimiento es bueno para cazar gorriones?**

CARLITOS.—Concep. del Uruguay.

Los campesinos del Mediodía de Francia usan un procedimiento singularísimo para cazar pájaros, que se aplica principalmente en la época de la siega para la destrucción de los gorriones ladronzuelos que se atreven a llegar hasta los corrales de las granjas para comer el grano.

El procedimiento consiste sencillamente en colocar en algún sitio estratégico unos cuantos haces de trigo, entre los cuales se echan unos granos mojados, durante dos horas, en aguardiente anisado.

Parece ser que los gorriones son muy aficionados a estos granos, y cuando comen cierta cantidad, se ponen borrachos y pierden el instinto de conservación, dejándose agarrar, precisamente en la época en que están más gordos.

———o———

N.º 1457. — **¿Quién fué el inventor de las cerillas?**

LEONIDAS JUÁREZ. — Azul.

En un pleito que hubo en Londres para decidir la propiedad del invento de los fósforos de madera, el inventor, Mr. Holden, dijo que tenía costumbre de levantarse a las cuatro de la mañana para comenzar sus estudios y que le aburría tener que andar con yesca y eslabón para encender la luz. Dedicábase a la química, y teniendo a su alcance substancias explosivas capaces de producir luz instantáneamente, trató de prender con ellas fuego a astillitas de madera. El problema resultó difícil, hasta que una mañana se le ocurrió la idea de poner un poco de azufre junto a la astilla, con lo cual ésta se encendió con grandísima facilidad. Después de haber hecho una porción de pruebas, exhibió su invento en una conferencia pública dada en un colegio. Uno de los discípulos refirió la conferencia a su padre, que era un boticario de Londres, y que, siendo hombre emprendedor, fabricó en seguida fósforos de madera y los puso a la venta.

Esto sucedió en 1833, y las cerillas son hijas de los fósforos de madera.

———o———

N.º 1458. — **¿Por qué se considera de mal agüero derramar la sal?**

JUAN DE NÁPOLI.—San Martín.

Hay varias opiniones acerca del origen de esta superstición. En Italia se cree que nació el mismo día en que Leonardo de Vinci expuso al público su famosísimo cuadro "La Cena". Obsérvase, en efecto, que delante de la figura de Judas, en dicho cuadro, pintó el artista un salero volcado sobre la mesa. De ello infirieron los admiradores de Leonardo de Vinci que el pintor había querido significar con ese detalle la proximidad de un suceso nefasto.

El mero hecho de valerse de Vinci de tan expresivo pormenor, demuestra que la superstición de la sal derramada es mucho más antigua.

Probablemente data de "tiempos de los romanos", pues sabido es que éstos sembraban de sal los campos que querían hacer estériles, bárbara costumbre que perduró en Europa hasta fines de la Edad Media, si bien corregida y aumentada, puesto que se cubrían de sal no sólo los campos, sino las ruinas de los pueblos y castillos tomados al enmeigo.

Andando el tiempo, la idea de esterilidad debió transformarse en idea de desolación, de miseria y de desgracia.

———o———

N.º 1459. — **¿Dónde están las mayores minas de carbón del mundo?**

ESTUDIANTE. — Mendoza.

En la provincia china de Hunan.

El barón von Rischthofen, encargado de investigar la riqueza mineral de China, ha dicho en una Memoria que toda la parte Sudeste de la provincia de Hunan es una inmensa mina de carbón, que cubre 21.700 millas cuadradas. Sobre grandes extensiones de este terreno, el carbón está en la superficie y es de calidad excelente.

En Shans hay también inmensos yacimientos de carbón, que podrían suministrar combustible al mundo entero durante 10.000 años, tomando por base la cantidad que actualmente se consume.

———o———

N.º 1460. — **¿Cómo se verifica el cambio de voz en los adolescentes?**

MARGARITA. — Capital.

No se conocen todavía bien las causas fisiológicas de este fenómeno; pero se sabe que es originado por una modificación orgánica de la laringe, que ocurre en el sexo fuerte entre los 14 y los 15 años de edad.

Antes de esto, la laringe de los chicos es semejante a la de las mujeres; pero cuando empiezan a mudar la voz, las cuerdas vocales se alargan en un tercio, el ángulo del cartílago tiroide se ensancha y otros músculos se alargan también.

Mientras ocurre el cambio, la voz es tan desagradable que no tiene nada de armoniosa,, y se debe usar de ella con gran cuidado.

En otras palabras: el cambio de voz es debido a un rápido desarrollo de la laringe.

La ronquera especial que la acompaña, se debe a una congestión pasajera y a una hinchazón de la membrana mucosa de las cuerdas vocales.

———o———

N.º 1461. — **¿Cuál es el origen de las palabras "jaque-mate"?**

AJEDRECISTA. — Capital.

La etimología de este término de ajedrez está formada por las palabras árabes "cheikh" (jeique o jefe) y "mat" (muerto). Es decir, que el verdadero significado de "jaque-mate", es "jefe muerto".

———o———

N.º 1462. — **¿En qué parte de España está situada la ciudad de Jijona, de donde vienen los turrones?**

ESPAÑOL. — Capital.

Jijona está casi en la mitad de la distancia de Alicante a Alcoy. El terreno que desde Alicante asciende lentamente, sube con rapidez en la proximidad de Jijona, como formando el primer escalón para llegar a la empinada "Carrasqueta", que se eleva a 1.000 metros, para descender un tanto al aproximarse a la industriosa Alcoy. El paisaje que desde la Carrasqueta se divisa, es de singular belleza; pero, no se necesita ascender hasta aquellas alturas para gozar de hermosas perspectivas, sobre todo a la puesta del sol, cuando se tiñen de rosa las enhiestas cumbres del Cabezó, que se distinguen entre frutales y flores de aquel pequeño paraíso, en donde se desliza la vida sosegadamente, sin que le afecten gran cosa las luchas de los hombres.

La situación de agua potable, la belleza de sus campos cultivados, a pesar de su accidentadísima situación; la seguridad personal y la tranquilidad que en todo tiempo allí se disfrutan, y, finalmente, la comodidad del viaje, harían de Jijona una deliciosa estación veraniega, si el jijonenco no contase con otros medios de vida más independientes que el vivir de una colonia de veraneantes más o menos numerosa y rica. De sus cultivos admirables y de su industria de turrones, saca el jijonenco mucho más dinero, sin importarle gran cosa dificultades ni distancias. Con una caja de turrón bajo el brazo se marcha tranquilamente "a América"; y si el negocio promete, aquí transporta obreros y materiales, elabora sus golosinas durante unos meses y vuelve cargado de dinero, para invertirlo en una de estas barranqueras que pronto transforma en un paraíso, y entre vides, limoneros, manzanos y riquísimas hortalizas, se desliza suavemente el resto del año.

A Jijona afluyen miles de arrobas de almendras, azúcar y miel. Desde julio empieza la labor febril de partir almendra, y con la cáscara hay combustible para las pequeñas industrias. Faltan brazos, y aunque los jornales son exiguos, el género de vida y la sobriedad producen el deseado equilibrio, y así se da el caso raro de no encontrar un solo mendigo.

———o———

N.º 1463. — **¿Quién escribió el conocido canto religioso del "Tedéum"?**

AMBROSIO PAREJA. — La Rioja.

Según tradición, este cántico es atribuído a San Ambrosio, obispo de Milán. Dícese que el "Tedéum laudamus" fué cantado por primera vez, y como por espontánea inspiración, por dicho santo obispo y San Agustín, luego de haber éste recibido el bautismo.

La tradición, que hace a San Ambrosio autor del "Tedéum", pudo fundarse en una crónica que se suponía escrita por Dacio, obispo de Milán de mediados del siglo VI; pero Mabillon probó que dicha crónica es del siglo XI. El primer monumento en que se halla citado el expresado himno, es la Regla de San Benito, que corresponde a mediados del siglo VI. Opinan algunos que su autor fué un monje llamado Sisebuto, que probablemente vivió en el Monte Casino, como Quesnel se ha esforzado en probar.

A pesar de todo, dicho cántico se llama "himno ambrosiano", y la mayor parte de los autores a San Ambrosio siguen todavía atribuyéndole.



No es siempre consecuencia de los grandes calores el abatimiento que en esta época del año deprime el organismo. Si el cuerpo está sano, si los nervios se hallan en su estado normal de fuerza y de vigor, no hay que temer los efectos que el calor pueda causar sobre el organismo.

IPERBIOTINA
MALESCI

al fortalecer los nervios y purificar la sangre, promueve la actividad de todos los órganos vitales; estimula su funcionamiento regular y lleva nueva vida al cuerpo abatido y a la mente deprimida.

Empiece en seguida y notará un aumento sorprendente de vitalidad y energías.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

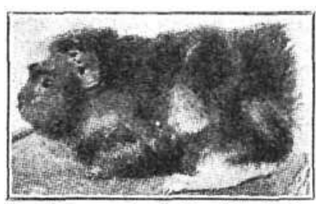
Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 - BUENOS AIRES.

Los mártires de la ciencia

Los chanchitos de la India han tenido la desgracia de parecerse a los hombres en la composición de su sangre. En efecto, los fisiólogos han demostrado que la sangre del conejito de Indias tenía una cantidad de agua, de albúmina, de sales solubles y de materias colorantes casi idéntico a la sangre humana; que la forma de sus glóbulos y el movimiento de sus pulsaciones presentaban asombrosas analogías con los nuestros y pensaron en emplear el pequeño mamífero para el estudio de las enfermedades humanas.



Una de las especies de chanchitos de indias que se utilizan en el Instituto Pasteur para los experimentos.

Compadezcámonos o no de las torturas necesarias que la ciencia impone a los 20.000 conejitos que el Instituto Pasteur consume anualmente, no hemos de regatearles nuestra gratitud, puesto que sus sufrimientos sirven para encontrar los medios de aliviar los nuestros.

En el anexo del Instituto Pasteur, en Garches, de donde provienen las fotografías que aquí reproducimos, se crían anualmente 10.000 conejitos de Indias de todas clases, guardados en jaulas de madera. Reclaman los mismos cuidados que el conejo casero y los alimentan como a éstos, con hierba seca, lechugas, coles, corteza de pan, algún cereal y como extra un poco de leche.

Animal muy prolífico, se reproduce desde la edad



Jaulas en que se guardan los chanchitos de indias destinados a las experiencias, en el Instituto Pasteur.

de cinco meses y cada hembra pare de tres a cinco crías dos veces al año. A pesar de esto, los vivares de Garches no pueden atender a todos los pedidos que le hacen los laboratorios bacteriológicos, hoy más que nunca en actividad, para poder luchar contra las epidemias y enfermedades contagiosas, hijas fatales de la guerra.

Los criaderos franceses vendieron en el año 1913 de 12 a 14.000 conejitos de Indias al Instituto de la calle Dutot, que además utiliza, actualmente, para la preparación de sueros y para análisis: 15.000 conejos, un número igual de ratones; 10.000 ratas y varios cientos de monos, perros, caballos, cabras, gallinas, patos y gansos.

Una de las especies de chanchitos de indias que se utilizan en el Instituto Pasteur para las experiencias.

El conejillo de Indias que, según Buffon, es «dulce por temperamento, dócil por debilidad, casi insensible a todo, parece que sólo son autómatas fabricados para la generación», es originario del Brasil y fué introducido en Europa por los holandeses a mediados del siglo XVI donde por capricho y por la facilidad con que se aclimatan, se criaron algunos.

Actualmente se clasifican tres razas principales: los de pelo corto; los de pelo largo, llamados angoras o peruanos, y los de pelo áspero y fuerte o abisinios, siendo los preferidos en los vivares los de pelo corto, y entre éstos los de manchas blancas, amarillas y negras.





Este es el momento oportuno para subscribirse a

PLVS VLTRA

(SUPLEMENTO DE "CARAS Y CARETAS")

La publicación mensual ilustrada que dispone de los mejores elementos gráficos.

Colaboración literaria

Los escritores más conocidos colaboran en "PLVS VLTRA"; un núcleo selecto de damas argentinas honra sus páginas en todos los números.

Colaboración artística

Reproducciones de cuadros y dibujos de afamados artistas argentinos y extranjeros.

La impresión de Plvs Vltra

Constituye el mejor exponente de la perfecta maquinaria que se emplea en los talleres gráficos de "CARAS Y CARETAS" y de la habilidad y conocimientos técnicos del personal de los mismos.

En todos los números de "PLVS VLTRA" se publican ocho páginas en tricromía y cuatro en bicromía, esmeradamente impresas y de acuerdo con los últimos adelantos de las artes gráficas, que permiten admirar la belleza de los propios originales, reproducidos con exacta fidelidad.

Una parte de las páginas a un solo color, se imprimen con tintas especiales, produciendo efectos de doble tonalidad, con excelente resultado.

El papel de Plvs Vltra

Fabricado especialmente para impresiones artísticas, procede de una renombrada fábrica norteamericana de papeles de lujo. Su fabricación es objeto de grandes atenciones, seleccionándose después hoja por hoja para desechar las que presenten el más insignificante defecto.





Nuestros pequeños visitantes



Irene Bialobschesky— Cleopatra. Alicia Schmegkal — Manola. María Esther Podinga — Odalisca.





Carmen Juana Daverio — Bailarina. Angel Delullo — Turco. Haydée Nélida Porro de Coego — Paje.





Nélida Le Rose — Gitana. Marcelo Santiago Pietro — Pierrot. Lina López — Pierrot.

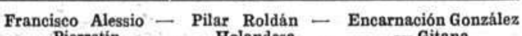




Jorgito de Mendoza — Pato. Julia Amalia Usoz — Bailarina. Esther Giomi — Aldeana.







Francisco Alessio — Pierretin. Pilar Roldán — Holandesa. Encarnación González — Gitana.

Nuestros pequeños visitantes



María Angela Gini — Turca.

Anita Blanco Bustinza — Pierrot.

Carmen Berta Soto — Odalisca.

Esthersita Carletti — Agricultura Argentina.

Clarita Larruchou — Alsaciana.

Victoria Eugenia Carbón — Pierrot.

Celina Coulé — Holandés.



María Emilia Isabel y Eduardo Rossi — Aldeana y Pelotari.



Nirma Maiquez y Rafaelito Membrives — Holandesa y Pierrot.



Juanito y Lolita Reforzo — Mefistófeles y Margarita.



Raúl Tenreiro y Juan José Pampillón — Pierrot y Baturro.



María, Rosa, Antonio y Rolando Pedene — Bretona, Holandesa, Diablo y Pierrot.



Jacinto Maulins—Alpino.

Nore A. King — Payaso.



Nieves e Inés Rivero, Asunción y Sara Neira, Guillermina y Rodolfo Gutiérrez — Holandesa y Holandés, Odalisca y Maja, Pierrot y Arlequín.



Angela Pousa — Bailarina.

Elvirita Fernández — Holandesa.



Elsa Esther Larcade — Egipciana.



Alfredo Díaz Baudet — Pierrot.



Amalia Domínguez — Bailarina.



Carlitos Zamorano — Payaso.



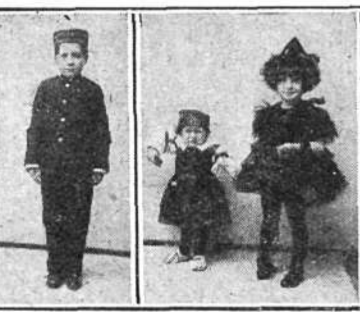
Luisa Raimundo — Pierrot.



María Esther Mariño — Aldeana.

María Miliot — Pierrot.

Nuestros pequeños visitantes



Onofrio Rodríguez — Cabo 1.º

Carmen y Teresa Richillo — Clavel y Montañesa.

Renzo José Del'Oro — Turco.



Raquel Cincotta — Pierrot.

María Elena, Olga y Lidia Borelli — Pierrot e Italiana.



Fanny Samuel — Alsaciana.



Horacio y Ofelia Corbiere — Pierrots.



María Elena y Alberto González — República y Payaso.



Pepito Aurina — Pescador.



Federico y María Carlota Gormaz — Payasos.

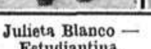


Dora Vaccari y Nélida Abate — Aldeana Holandesa y Polvera.



Nelly Sáenz — Paje de Epoca.





Julieta Blanco — Estudiantina.



Amanda y Ricardo Cétera — Belga y Jockey.



Otelia Berti — Baturro.

HERMOSURA SIN PAR

El enigma de su conservación y mejoramiento.

por Charlotte Rouvier

* * *



No ponga Vd. cara de viejo

LAS canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas, sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción al cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

No tenga barrillos

EL nuevo tratamiento para hacer desaparecer instantáneamente del rostro los molestos barrillos, puntos negros, grasitud y dilatación de los poros, es tan sencillo y agradable que me ha sorprendido ver todavía algunas damas ostentando tales fealdades en la cara, en las cuales es visible la depresión moral que tales contrariedades causan. El procedimiento a seguir es muy sencillo. Obtenga algunas tabletas de stymol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente y bañe su rostro con ese líquido en seguida de cesar la efervescencia que el stymol produce, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Observará inmediatamente una mejoría notable más asombrosa cuando usted vea que los barrillos han quedado en la toalla, la grasitud eliminada y los poros contraídos hasta su estado normal. Sentirá entonces la sensación de un cutis fresco, aterciopelado y blando, que la hará francamente feliz. Para asegurar la permanencia de tan lisonjero resultado, es preciso repetir el procedimiento algunos días después.

Eficaz remedio contra el vello

MUCHAS damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

El buen sentido y el cutis

HASTA en las investigaciones de la ciencia en lo que a la belleza del cutis se refiere, va imponiéndose la doctrina del buen sentido. En lugar de obstruir el natural funcionamiento de los poros con el uso de cosméticos, la mujer de talento adopta en la actualidad el "método de absorción", que consiste sencillamente en eliminar por medio de absorción el cutis exterior marchito y gastado, que por cualquier razón la naturaleza no ha desprendido en la forma usual en una piel sana y joven. Bajo el cutis exterior, rugoso y manchado, toda mujer tiene una piel hermosísima.

Para extirpar este velo de aspecto desagradable, las mujeres inteligentes usan simplemente un poco de buena cera mercolizada, extendiéndola sobre la piel como si se tratara de cold cream. El resultado es inmediato, pues, en poco tiempo, la cera absorbe la epidermis externa de poca vida, cayendo aquella en forma de copos microscópicos y descubriendo el cutis bellísimo y joven que se encuentra debajo.

Si desean hacer la prueba, adquieran en la farmacia un poco de buena cera mercolizada, aplicándola por las noches a manera de cold cream sobre el cutis. Nada tiene de desagradable y el resultado que con tal procedimiento se obtiene es maravilloso, pues devuelve la felicidad a cualquier mujer, que puede sentir entonces las delicias de un cutis lozano y fresco.

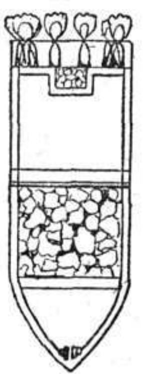
Tengo entendido que el producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized war" impresa en azul.

Para hermosear y hacer crecer el cabello

LOS jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

BOYA LUMINOSA DE ACETILENO



Esta boya, inventada por M. A. J. Boult, tiene la figura de un proyectil cilíndrico-cónico, con el fin de que pueda ser lanzada a mano o con una pieza de artillería.

La parte media de la boya está ocupada por carburo de calcio, al cual llega el agua del mar por tubos abiertos exteriormente por la punta o parte inferior.

El acetileno producido pasa a un depósito, y de allí a los mecheros que en buen número existen dentro de una pequeña galería en que remata el aparato. La combustión del acetileno se produce por medio del fosfuro de calcio que rellena una capsulita situada en el centro de la galería y que se inflama espontáneamente al contacto del agua.

Para evitar que el agua o la humedad penetren en la parte activa de la boya mientras ésta no ha de utilizarse, un obturador o tapadera cierra todas las aberturas que permiten la comunicación del carburo y del fosfuro cálcico con el ambiente. Esta tapadera se quita en el momento de lanzar el aparato al mar.

Imitación de la madera de cedro. — Los objetos pequeños de madera blanca toman el aspecto del cedro por medio de un tinte compuesto de 200 partes de catecú o tierra del Japón, 100 partes de soda cáustica y 1.000 partes de agua. Echense los objetos de madera en esta mezcla y pónganse a cocer en ella durante unas horas. Después se enjuagan con lejía clara y se dejan secar; si no están bastante obscuros, se repite la operación otra vez. Este tinte tiene la ventaja de penetrar tan profundamente en la madera, que aunque los objetos se rocen no se descubre su primitivo color.

* * *

Contra las moscas. — He aquí algunas nuevas recetas para exterminar las moscas, en esta época del año más molestas que nunca.

Tómense partes iguales de alcanfor y de esencia de trementina, y con su mezcla empápese bien una hoja de papel secante, que se dejará secar y se colocará donde haya guardado pieles o ropa.

Puede también emplearse la siguiente fórmula: lupulina, 3 gramos y medio; rapé, 60 gramos; alcanfor, 30 gramos, serrín de cedro, 150 gramos.

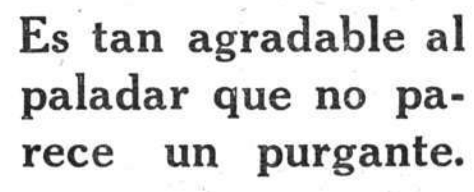
Mézclense estos ingredientes, y espolvoréese con la mezcla los sitios amenazados por aquellos insectos.

Pueden también usarse con éxito la bencina, un poco de bórax disuelto en agua caliente, y hasta la sal común.

* * *

Para que las cuerdas duren mucho tiempo, nada mejor que sumergirlas en una solución de 30 gramos de sulfato de cobre en un litro de agua y embrearlas después ligeramente.

RICINOL



Es tan agradable al paladar que no parece un purgante.

Suministrar a los niños Ricinol es como darles un regalo: se ponen alegres y no se conforman con una cucharada:

PIDEN MAS!

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)



FERMENTO LACTICO PURO

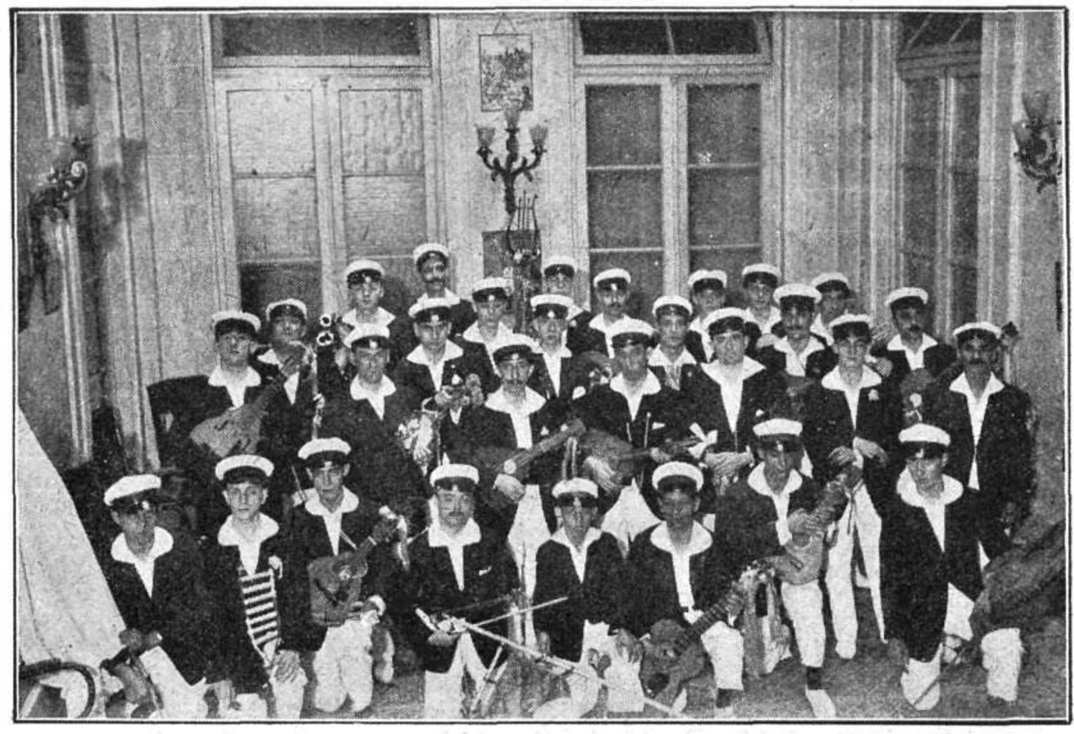
No más infecciones intestinales
No más diarreas infantiles.

El fermento láctico vivo se opone a la pululación bacteriana intestinal del niño y del adulto por la acidificación de su contenido, sin ocasionar ningún trastorno, sin producir ningún choque. Su acción es suave, persistente y segura.

SOLICITENSE FOLLETOS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192 - Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)

Nuestros visitantes de Carnaval



La bien disciplinada rondalla «Hispania», que nos visitó durante los días de Carnaval, dando pequeños conciertos, cuyas notables ejecuciones lograron ser muy aplaudidas por la gran concurrencia que en esos momentos llenaba nuestra casa.



DUNLOP

RESISTENTES AL

TRABAJO RUDO

Y A LAS

GRANDES VELOCIDADES

La duración de un auto depende en gran parte de los

PNEUMATICOS.

Emplee

DUNLOP

y prolongará la vida de su coche.

SOLICITEN DETALLES

1299 - VIAMONTE - 1299

Nuestros pequeños visitantes



Armando Moyano y Elenita Alvarez — Turco y Zíngara.



Ida Moyset y Oscar Orofino — Pastora y Fantasía.



Electra y Rosita Bellotti — Apaches.



Blanquita Azucena Gallardo — Aldeana.



Olga Pisano — Locura.



Irma y Julio Repetto y César Fernández — Ojalillos y Fantasía.



Concepción Malchesano — Americana.



María Muñoz Guilmart — Aldeana Gallega.



Federico Carlos Ravelli — Pierrot.



Nélida Bellione y Héctor Milani — Gitana Suiza y Pierrot.

EXPOSICION DE BLANCO Y LENCERIA

Notable y atrayente exposición, constituída por artículos nobles y de indiscutible bondad, cuyos sensacionales precios brindan a las familias la mejor oportunidad para adquirirlos con positiva conveniencia.

BLANCO

Juegos de mantelería con vainilla, para té, fondo blanco con guardas de colores rosa y celeste, tamaños 150 × 200, con 6 servilletas, $ 13.90; 150 × 150, con 6 servilletas........ **$ 12.50**

Excepcional juego de toilet, compuesto de un camino largo y tres carpetitas, diversos estilos, a $ 1.10 y........................ **$ 0.95**

Caminos de mesa, de encaje inglés, muy elegantes, con vainilla al centro, tamaño 45 × 135, a.................................... **$ 3.20**

Repasadores para cocinas, muy fuertes, tamaños 55 × 55, la docena.................. **$ 4.50**

Juegos de cama camera, en trué de muy buena calidad, con bonitos bordados y vainillas, compuestos de 1 sábana, 2 fundas y 1 cuadrado, o 2 cuadrados y 1 funda, el juego, **$ 19.80**

LENCERIA

Ropa blanca para niñas, confección prolija y con adornos sencillos pero prácticos y elegantes, camisas, camisones, calzones y combinaciones, según tamaño, desde $ 2.40, 1.75 y.. **$ 1.10**

Corsés para niñas, confección prolija, en buen coutil, ballenaje flexible y fuerte, $ 3.75 y **$ 2.25**

Corsés, muy lindos modelos, corte elegante y confección prolija, en ricos coutil y ballenaje fino, a $ 5.80 y.................... **$ 4.90**

Vestiditos para bebés, hasta 3 años, artículo práctico, lavable y muy lindos modelos, **$ 2.80**

Delantales varios y muy lindos modelos, confeccionados en fuertes percales y cretonas de colores firmes, precios según edades y clases, a $ 3.80, 2.60, 2.20 y............... **$ 1.70**

ENCAJES

Valenciana fina, de 3 ctms. de ancho, pieza de 9 metros, a......................... **$ 1.—**

Entredós bordado sobre cambray, ancho 7 ctms., pieza de 3 metros, a.............. **$ 0.75**

Puntilla imitación hilo, tejido nuevo, de 2 ctms. de ancho, pieza de 9 metros, a..... **$ 0.95**

Solicite, por el medio de comunicación para usted más rápido, el *Catálogo* especial de estos artículos; se lo remitiremos gratis y libre de porte.



Alsina y Piedras — Buenos Aires

Nuestros pequeños visitantes



Haydée Zumelzú — Margarita. Osvaldo A. Forastiera — Pierrot. Amelia Laprida — Pierrot. Carmen Ventoso — Holandesa. Juan Carlos Alzaga — Holandés. Elena Mac Gaul — Dama Antigua. Abraham Schijman Dubinsky — Marqués.







María Delia Catoria — Aldeana. Orlando Ferrante — Barquero. Carlos Víctor Dauzet — Pierrot. Rafael Sampayo — Nerón. Jorge Lenfant — Poilú. Ernestina Paolantonio — Aldeana Napolitana. Matilde Aljadef — Jockey.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

Un profesor hacía una amputación delante de sus discípulos, mientras el paciente gemía y sollozaba.

Irritado el profesor al oir tantos ayes, dijo al operado:

—Haga usted el favor de callar, porque no nos entendemos. Hay aquí cien personas lo menos, y es usted el único que se queja.

R. Q. P.



—*Quisiera un perrito que no ladre, no muerda y no se escape a la calle.*

—*Señora, tengo unos muy buenos...; son de porcelana.*

Guido Torres.



El médico.—*Lo que usted debe hacer ahora, es comer poco y acostarse temprano.*

El paciente.—*No necesita decírmelo; ya lo comprendí cuando me presentó la cuenta.*

Frangulín.

—Qué sueño tan espantoso he tenido — exclamaba un borracho al despertar.

—Y, ¿qué has soñado?

—Que estaba en una isla.

—No veo el terror.

—¡Quieres algo más horroroso! ¡Figúrate que me hallaba rodeado de agua por todas partes!

Don Cañista.

Después de una ascensión aérea.

—¿Con que subió usted ayer en aeroplano.

—Sí.

—¿Y qué se siente una vez en las alturas?

—El haber subido.

Arturo Gineco.



—*¡Me han informado que tú eres un grandísimo pillo!*

—*¿Quién te ha hecho creer semejante disparate?*

—*¡Nadie! He creído yo solo.*

Don Fresco.

Nuestros pequeños visitantes



Margarita, Marcela y Antonieta Lacazi — Pescador y Molineras.

Aída Golstein — Holandesa.

Luisa y Susana Johai — Montenegrina y Apache.

Alfredo Matthesius — Dama antigua.

Miguel Angel, Angelita y Elba López Brichetti — Holandés, Alsaciana y Turca.



Adelita López Muñoz, Marina y Mercedes Llacay — Pierrot, Zíngara y Valenciana.



Leopoldina Biletta — Noche.



Jesús y María Esther Ditz y Teresita Lliadó — Pastores y Samaritana.



Sarita Golstein — Aldeana Holandesa.



María E. y Armando Milani — Labradores.

Las diversiones

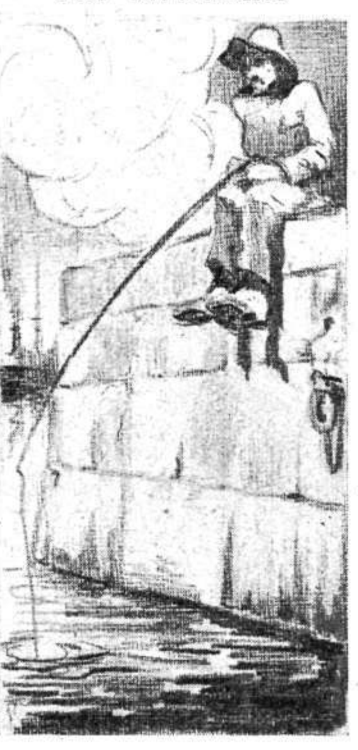
—¿Habéis visto pescar? —pregunta el maestro a sus discípulos. Si alguno de vosotros lo ignora, yo os lo *explicaré*:

El pescador tiene una larga caña, en cuya extremidad delgada, cuelga un hilo muy fino. En el cabo colgante *hay unos anzuelos*, que el pescador tiene buen cuidado de cubrir y arreglar astutamente con la carnada para engañar al pez y sacarlo enganchado del agua.

—¡Maestro: si el pescador echara los anzuelos al agua sin esos requisitos, ¿no obtendría igual resultado? —pregunta un niño.

—A buen seguro que no. Así es la vida, mis queridos niños. Existen diversiones que bajo una apariencia de brillantes atractivos, esconden en su fondo el germen del mal. Hay que saber discernir. Ahora que sois pequeños, vuestros padres y vuestros maestros os sirven de guía; pero cuando avanceis en la adolescencia, elegid con cordura. Existen diversiones que son como los anzuelos del pescador, y algunas veces llegan a ser de funestas consecuencias para quien ha participado de ellas. Se cubren tan bien esas diversiones que precipita a *muchos jóvenes en los devaneos* del juego, de espectáculos bochornosos que corrompen el cuerpo y el espíritu, llegándose hasta el feo vicio de la bebida, que pone sobre el hombre un baldón de ridículo y de ignominia.

—Pero, ¡entonces será mejor no



divertirse! —exclamó uno de los mayorcitos de la clase.

—Guardáos bien de caer en el engaño: he ahí todo. Tenéis una inteligencia que os habilita a comprender cuáles son los placeres que pueden producir una alegría sana, de *influencia* benéfica sobre vuestro espíritu y sobre vuestros nervios. Cuidad de andar en compañía de seres buenos que os inducirán a disfrutar de placeres de los cuales ningún hombre digno tendrá jamás que avergonzarse. Sucede con los placeres lo que con la serpiente y la abeja de la fábula. La una dejó sobre un árbol su veneno, y la otra sobre una rama del mismo depositó su miel. Así sucede con las diversiones: unas envenenan, mientras las otras dejan en nuestra alma y en nuestro cuerpo una sensación de dulce y apacible bienestar: son la miel *de la vida*. Procurad, pues, —prosiguió el maestro, —comprender los peligros que existen en el mundo para evitarlos cuando os sentís acosados de ese deseo que nos lleva a buscar ciertos entretenimientos que nos hacen a veces olvidar nuestras aflicciones, para entregarnos sin reservas al transporte del más grato regocijo. Recordad siempre el sencillo ejemplo de la pesca, pensad en los anzuelos y si con todo eso no os convencéis, id alguna vez a pescar y aprenderéis prácticamente que debéis tener cuidado cuando en el afán de divertiros dais desahogo al buen humor que suele henchir los juveniles pechos.

ADELIA DI CARLO.


BIZCOCHOS
CANALE
La delicia de los Niños
BIZCOCHOS
CANALE
BIZCOCHOS
CANALE
ESPECIALES PARA
TÉ, CHOCOLATE
Y VINOS AÑEJOS

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 43

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 42, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Alti, Carlos.
Argüello, Juan C.
Acebal, Cora A.
Atienzar, Aurora.
Bianchini, Margarita.
Bertolo, Catalina.
Barés, Aurora.
Bustos, Juan Carlos.
Barbero, José.
Badía, Blanca.
Bideleux, Ursula.
Balai, Elena M.
Carbajo, Estela.
Carrera, Pedro N. (h.)
Colombo, José.
Campanelli, Juan V.
Campo, Margarita.
Cardoso, Humberto C.
Carrizo, Desideria.
Castañeda, Gabrielito.
Corach, Salomón L.
Dasco, Francisco M.
Deluca, Alejandro.
Errandonea, Elena.
Errecarret, Josefina A.
Echevarría, Carmen Lina.
Estévez, Nené.
Echagüe, Luis María.
Elía, José.
Estrada, Eduardo.
Fassio, Francisco.
Femenia, Lola.
Fasano, José.
Figallo, Juan.
Freymann, Juan.
Fernández, Valeria P.
Guarrochena, Victorino P.
Guido, Dorita C.
Gambini, Luis.
Garaicochea, Ester.
Garay, Alberto J.
Gauna Barragán, Luisa.
Grimaldi, Amanda.
Herzobich, Matías.
Hipp, Rodolfo.
Kruger, Ernesto.
Lucero, Nicéforo.
Laparret, Anselmo.
La Bianca, Antonio.
López, José N.
Lucenti, Lucía.
Muñoz, Berenice.
Monti, Colombia.
Milans, Coco.
Moledo, Carmen.
Morauzoni, Catalina.
Montardit, María.
Martín, Antonio.
Mux, Héctor Aníbal.
Morel, Juan B.
Mendina, Ulpiano.
Méndez del Mármol, M.
Maidana, Gilberto.
Natiello, Lita P.
Nadal, José Antonio.
Obregón Selva, Argentino.
Porto, Miguel.
Pinto, Santiago.
Palumbo Ruiz, Chocha.
Prati, Luis.
Pasarelli, Nicolás.
Pittin, Herminia.
Peralta, Deolindo.
Robertaccio, Dora.
Rocha, Dardo.
Reguero, Corina.
Roldán, Cipriano.
Rivotta, Carlos.
Romero, Héctor León.
Raullet, Antonio.
Ricci, Juan.
Rebagliatti, Arminda.
Sanz, Angel.
Sereira Rodríguez, A.
Sofía, Isabel A.
Sánchez Rego, Zacarías.
Sarli, Héctor Fortunato.
Saen Troncoso, Juan.
Saerensen, Eda M.
Speroni, María Blanca.
Scalera Selón, Otto.
Salinas, Epifanio I.
Salgado, José A.
Tabanera Silva, Ezequiel.
Thomson, Jaime.
Todó, Monserrat.
Viggiolo, Amelia C.
White, Sara.
Zibecchi, Delia Ester.
Zalabardo, Victoria R.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración, del 17 al 22 del corriente, de 3 a 5 p. m. — A los que residen fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.


PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN

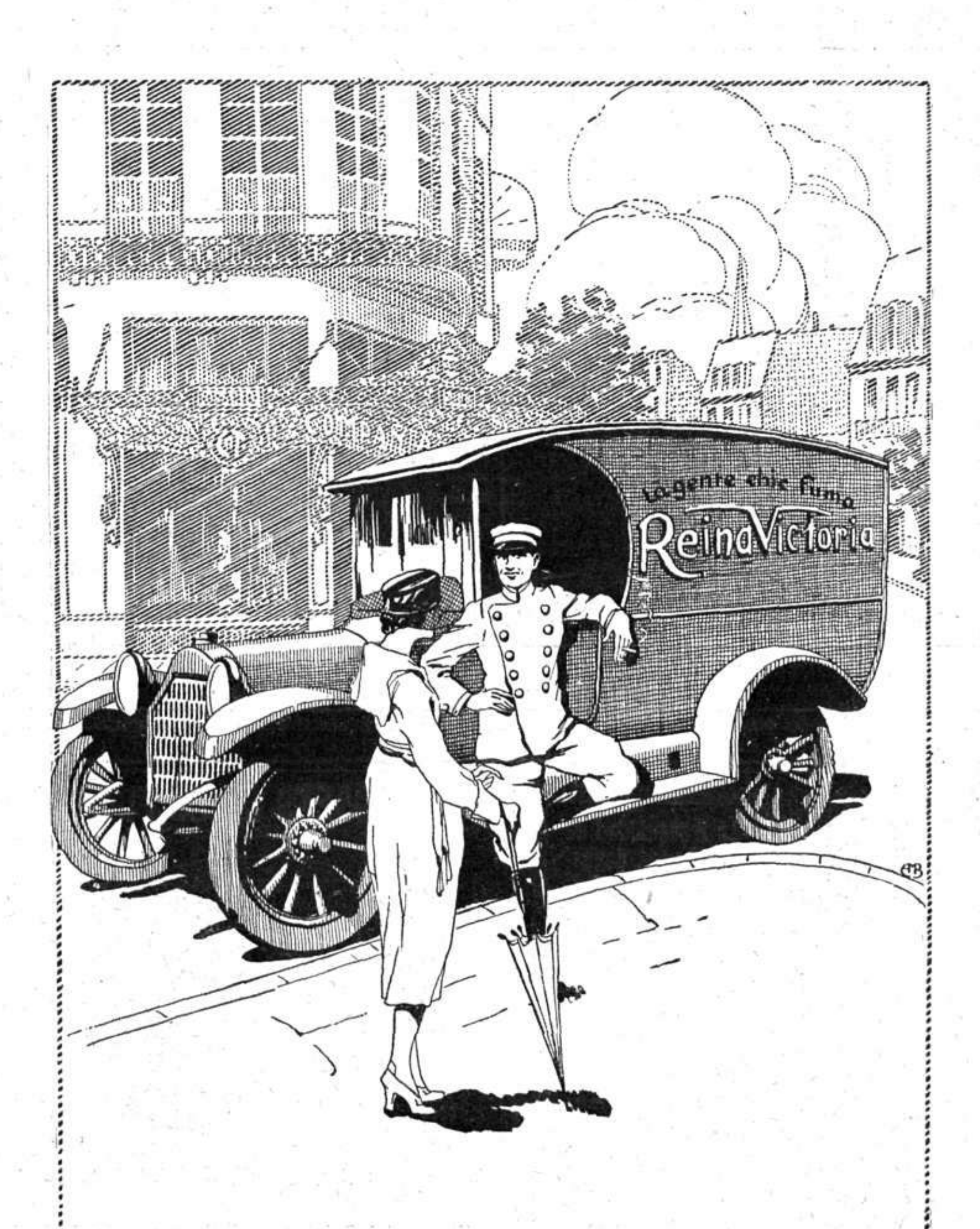

¡QUE LINDO PARA LOS PIÉS DE LA CATRERA
YO LE COMPRO EL OSO POR UN PESO CINCUENTA


¡HAS HECHO UNA PICHINCHA
ESTAMOS EN PAZ


EL HOMBRE DIJO QUE PARA QUE SE PONGA DE PIÉ QUE LE DES UN GARROTAZO
LO VOY A LLEVAR A LA OFICINA


YA LE DÍ EL PRIMERO!
ES MUY INTELIGENTE!


¡EL SEGUNDO SE LO DÁS A TU ABUELA!
¡LLAMA A UN AUTOMOVIL!
LE HAN VENDIDO UN ZANAHORIA!


La gente chic fuma
Reina Victoria



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

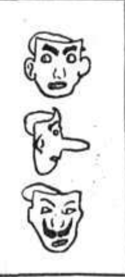


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



66 — Amor maternal.
ISABEL GUERRERO.





67 — Caras y Caretas.
ENRIQUE DOUGLAS WILSON.

68 — Tota y su hermana.
NENÉ ARIJÓN.



69 — Consejo de padre.
SOFÍA F. SÁNCHEZ.



70 — Mis dos hermanitos.
DORITA DIANA ZARZA.



71 — Momento crítico.
TOMÁS VIRGILIO.



72 — Haciendo un frente.
JUAN ORZANCO.



73 — Un pampero.
MARIA E. INÉS LOMBANA.

De los dibujos publicados durante el mes de febrero, resultaron premiados los que corresponden a los números siguientes: 27, 29, 30, 32, 36, 37, 40, 42, 43, 48, 49, 50 y 53.



The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

GRANDIOSA EXPOSICION DE BAZAR y MENAJE

RIGEN PRECIOS EXCEPCIONALES

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO


La Sociedad Anónima en Buenos Aires
IMPORTADORA PRODUCTOS CINZANO
UNICA CONCESIONARIA PARA LAS REPUBLICAS
ARGENTINA URUGUAY e PARAGUAY
VERMOUTH
MEDAGLIE D'ORO MILANO 1881 BORDEAUX 1882
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO
CINZANO
VERMOUTH

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XXII — BUENOS AIRES, 15 DE MARZO DE 1919 — N.º 1067

El otro Carnaval



—Al ver estas cosas, cualquiera diría que el Carnaval continúa.

Gómez.—Estas son farsas más serias; no todos pueden disfrazarse de diputados.

Dib. de Alonso.



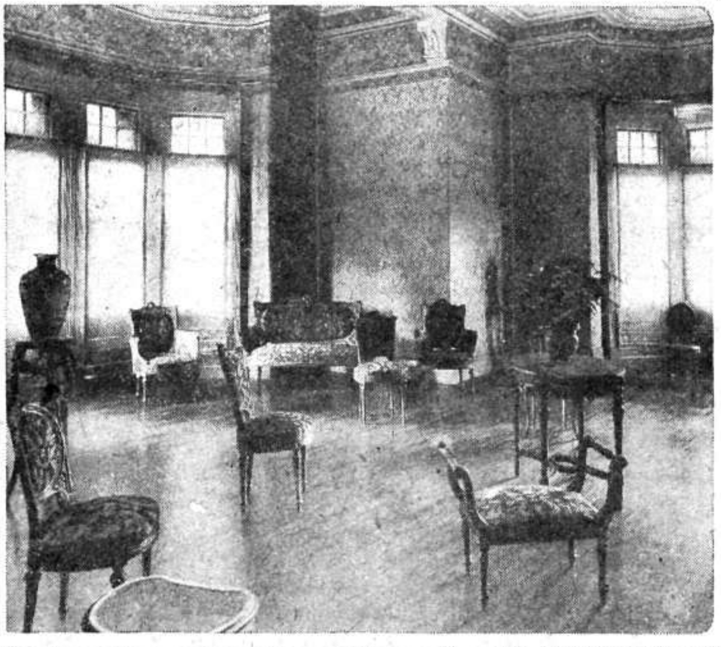
Vista del palacio.



Señor Carlos A. Mohr, presidente.

El Club Social de Flores

Auspiciado por lo más selecto de la parroquia, el Club de Flores desarrolla una intensa acción de cultura y sociabilidad, con el beneplácito general y los auspicios más entusiastas. Reemplazó, con éxito y prestigio a «El Círculo», centro social que fué decayendo, hasta desaparecer, por falta de ambiente y de recursos. El Club de Flores, que cuenta apenas varios meses de existencia, se ha impuesto a la consideración general y su situación próspera, demuestra que la simpatía y la ayuda de la culta sociedad florense, velan por su des-



Sala de recepciones.



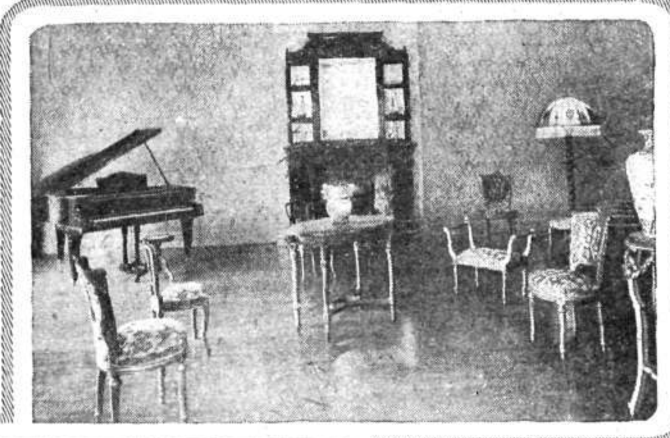
Grupo de familias de las que asisten a las reuniones de los domingos.

envolvimiento y su progreso.

La tarea de la organización del aristocrático club, fué realizada por *un grupo distinguido de caballeros*, presidido por el ingeniero don Juan Baldassarre: la obra emprendida por ellos no tardó en verse coronada por un éxito halagador. Hoy Flores se enorgullece de contar con un centro social de tal valía y prestigio.

El fin perseguido, según los estatutos, es puramente de carácter social, buscándose la vinculación entre las familias, proporcionándoles medios de distracción y expansión.

El club ocupa un regio chalet, en la calle Rivadavia, a dos cuadras de la plaza; posee un gimnasio y una amplia cancha de tennis para señoritas y para los hijos de los asociados.



Sala de música.



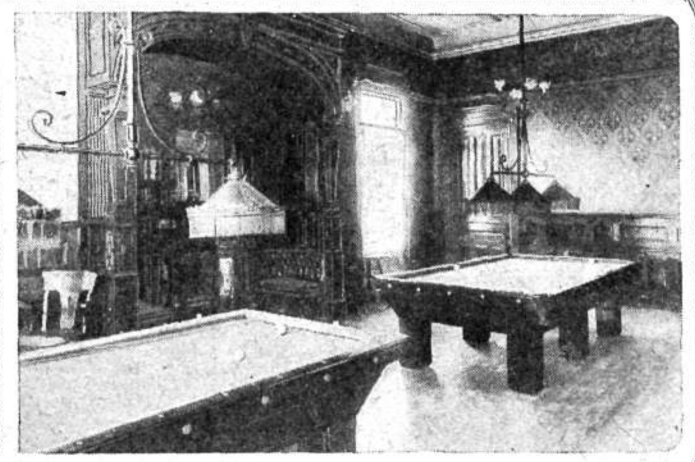
Costado izquierdo del palacio y cancha de tennis.

El confort más moderno impera en todos sus salones y jardines. En ellos encuentran descanso y solaz las familias de los setecientos asociados; las reuniones dominicales convierten el hermoso chalet del club, en el sitio de reunión de *la distinguida sociedad* de Flores, y el brillante resultado obtenido por la kermesse realizada en sus jardines confirmó la importancia y la popularidad del flamante club.

La comisión que rige sus destinos está formada por las siguientes personas: Carlos A. Mohr, presidente; Juan J. Montes de Oca, vice; Pedro Pitaluga, tesorero; Tomás Jenkes, secretario; Julián Goñi, prosecretario; J. T. Neild, Alberto Marlin y doctor J. Uriarte Castro, vocales.

La comisión directiva no omite esfuerzo alguno en asegurar la marcha regular del club, que, en menos de un año de existencia, ha conquistado una situación envidiable. La parroquia de Flores puede enorgullecerse, con justicia, de contar con un centro de tal índole, realzado por el brillante prestigio que le dan las más distinguidas familias. Con satisfacción, consignamos en esta nota el éxito de este flamante círculo social.

Eduardo Rossi.



Una de las salas de billares.



Gimnasio.



Visita ministerial al aerodromo militar del Palomar



El Ministro de la Guerra, Dr. Julio Moreno, con el ministro de Italia, com. Cobianchi, el encargado de negocios del Perú, jefes del ejército y representantes militares extranjeros, llegando al Palomar.

El héroe del día, teniente Antonio Parodi, que marcó el record sudamericano de altura (6.480 metros), disponiéndose, con su aparato «Nieuport», de 160 H. P., con el que obtuvo el triunfo, a realizar vuelos ante los visitantes.

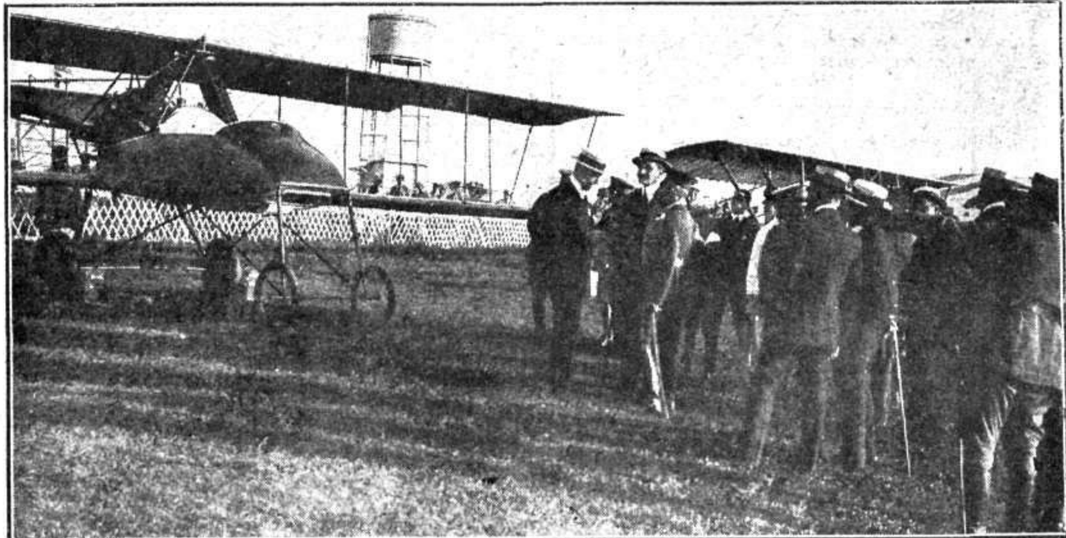


El mayor Scott, del ejército británico, enseñando al coronel Vaccareza el manejo de su aparato «Avro», momentos antes de emprender juntos un notable vuelo de acrobacia.

La concurrencia, presenciando los magistrales vuelos del aviador inglés, el cual, por medio de su sistema de instrucción a base de control dual por medio de la comunicación telefónica, está alcanzando excelentes resultados con sus discípulos, uno de los cuales, el teniente González, a su tercera lección, ha progresado notablemente.



El coronel Obligado, director de la Escuela de Aviación Militar del Palomar, con el aviador Scott, instructor de los nuevos aviadores de la misma.



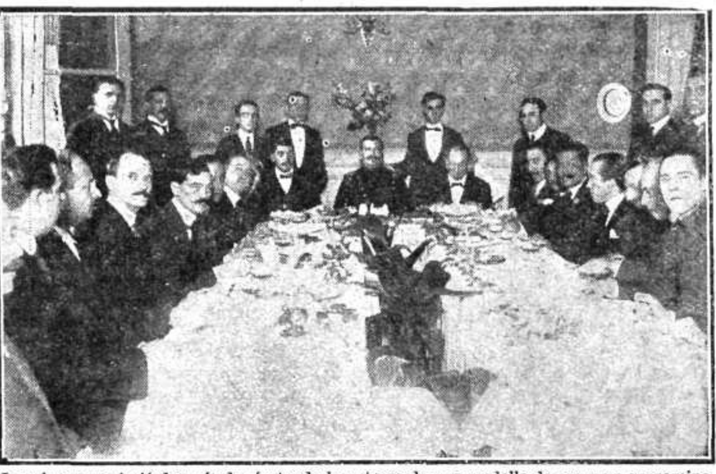
Ante los aparatos que actualmente se hallan en el Palomar, cuyo número se aumentará considerablemente con la llegada de nuevos artefactos extranjeros, que colocarán a la sexta arma de nuestro ejército en un lugar destacado.

Huésped distinguido



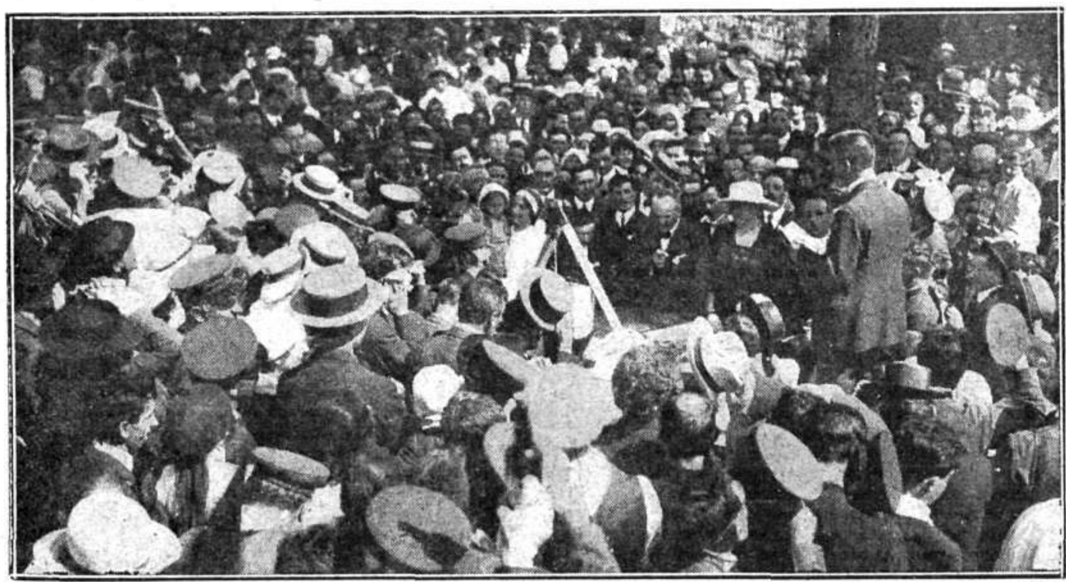
El general francés, M. Raul Clement, que se halla en nuestra capital, donde dará varias conferencias sobre propaganda cultural, cuyo anuncio ha despertado vivo interés en la colectividad aliada.

Demostración



Lunch que se sirvió después de efectuada la entrega de una medalla de oro y un pergamino, por un núcleo de conocidos comerciantes de la jurisdicción de la sección 2.ª, al comisario de la misma, señor Federico Méndez, con motivo de su eficiente gestión al fente de dicha sección. Ofreció la demostración el doctor Juan B. Golfarini, contestándole el obsequiado en breves y sentidas frases.

En el "Hogar Sanford"



La ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del nuevo pabellón que se construirá en el citado Hogar, en Quilmes. El acto dió lugar a que el numeroso público que asistió hiciera al ingeniero Pedriali objeto de una significativa y simpática demostración de simpatía, premiando así la constante dedicación que el administrador del Anglo dispensa al mejoramiento de la situación de sus empleados.

En la "Asociación Cristiana de Jóvenes"



Público que concurrió a oir la conferencia pronunciada por la doctora Luisi, en el salón de actos de esa asociación.

Víctima del deber



Oficial inspector de la sección 14, señor Rodolfo Arriarán, que al acudir, acompañando al oficial de justicia, señor Juan B. Milovich, para intimar el desalojo de la casa ocupada por Lorenzo Delera, fué muerto por éste, de dos balazos que se le incrustaron en el vientre.

"Treinta años de mi vida"

por E. Gómez Carrillo

(Continuación)

XIX

RESPIRANDO EL AIRE DE LA BOHEMIA

El día siguiente era un domingo. Yo esperaba, no sin impaciencia, la hora de ir a casa de Alice, cuando su novio, que parecía más impaciente que yo, llamó a la puerta de mi celda estudiantil.

— ¿Quieres almorzar con nosotros? — me dijo.

Y sin esperar mi respuesta, agregó:

— Ponte el abrigo y ven... Ella nos espera abajo.

— ¿Y por qué no ha subido?

— Tú estás loco... Una mujer joven y bonita en esta casa, sería un escándalo. ¡Ah! tú no conoces la moralidad austera y puritana de las «pensions» de familia... Nuestros paisanos serían los primeros en velarse el rostro para no ver a esa imagen rubia de la tentación y del pecado... París es un museo de todas las existencias, de todas las mentalidades, de todas las virtudes y de todas las hipocresías. No hay más que dar un paso, y penetras en un barrio de frailes, de beatas, de clérigos y te crees en plena España claustral: es San Sulpicio... Luego, si continúas tu camino hacia Montparnasse, te encuentras con una cosmópolis artística en la cual se hablan todas las lenguas del mundo, se beben todos los licores del mundo y se fuman todos los tabacos del mundo... ¿Quieres respirar, después, una atmósfera provincial, laboriosa, modesta, limpia de cuerpo y de alma, refrescante y calmante? Pues con llegar hasta Montrouge basta... Aquí, en donde estamos, en esta venerable rue de Sommerard en que de seguro vivió Royer Collard, nos hallamos en el centro de la vida estudiantil honesta, austera, acomodada, económica, sobria y misógina... La mujer, he ahí la enemiga... ¿Cómo diablos tuviste tú la idea de venir a esta casa que es el modelo de las «pensions» para futuros catedráticos?...

Yo no reconocía a mi amigo. El, tan poco curioso de misterios psicológicos, hablábame, de pronto, cual un personaje de Bourget.

— ¿Quién te ha enseñado todo eso? — preguntéle.

— Ella — me contestó con amargura — ella que acaba de hacerme un discurso de una hora, porque le dije que no podía subir conmigo a tu cuarto... Lo que te he repetido es un compendio... Ya la oirás tú mismo, porque hoy está echando chispas... Ven de prisa que ya debe comenzar a impacientarse...

Con sus largas piernas de saltamontes, mi amigo bajó la escalera en cuatro saltos. Cuando yo, algunos minutos más tarde, llegué al zaguán, los vi a los dos en el marco claro de la puerta, destacándose en plena luz. ¡Qué contraste tan extraño el que formaban aquellos seres que parecían hechos para no encontrarse nunca y que yo creía unidos para siempre por lazos de amor! El, muy alto, muy delgado, muy pálido, tenía, dentro de su levita negra, bajo su chistera negra, algo de fantasmal y de ascético. «Soy un enterrador» — solía decir él mismo, sonriendo de un modo lúgubre. Pero no era eso, no; era algo más espiritual, algo que no evocaba visiones de cementerio, sino de sacristía, de claustro, de salmos leídos en la noche, de ceremonias ocultas de religiones secretas... Cuando yo se lo dije un día, él me contestó: «Tú te vas a volver loco a fuerza de buscar cosas raras. Aprende de mí, que soy un hombre equilibrado. Cara de croque-mort, sí la tengo... Pero por dentro soy alegre». ¡El pobrecillo! Alice, a su lado, con sus bucles de oro que se le salían del sombrerillo gris para caerle sobre las sienes; con su boca en forma de corazón, roja como las más rojas cerezas; con sus ojos azules, profundos e infantiles, maliciosos y tiernos; con su cuerpecillo menudo y torneado cual el de una figulina griega; con una sonrisa total que salía de sus labios y de sus pupilas para iluminar todo su ser, era, en verdad, la más delicada estampa parisina que un extranjero podía soñar.

Yo le estreché la mano. Ella me dijo, levantándola hasta la altura de mi rostro:

— Lo autorizo para que la bese... Todavía no soy madame Garay... Pero no importa. Cuando no llevo guantes, me gusta eso...

Mis labios deben de haber temblado sobre su piel de seda, porque al sentir su contacto, ella tuvo un estremecimiento en los dedos y una ola ligera de rubor subió a sus mejillas.

— Allons — exclamó emprendiendo la marcha hacia el Bulevar San Miguel — allons enfants...

Y con un tono perentorio de muñeca acostumbrada a imponer su voluntad a los hombres, agregó dirigiéndose a mí:

— Hoy le llevamos a usted a un restaurant muy bonito y muy alegre de la rue Monsieur le Prince... Ahí sí que verá usted poetas con melenas y musas rubias, y musas morenas, y musas bermejas... Tenga usted cuidado con las musas... Si usted quiere una, yo se la buscaré... ¿Cómo le gustan a usted las musas?

— Como usted...

El doctor Garay intervino:

— Naturalmente — exclamó — ya sabía yo que habías de contestar esa tontería...

— ¡Ya ve usted la galantería de mi novio — murmuró Alice riendo — ni siquiera acepta que yo pueda gustar un poquito!... ¿Me encuentra usted fea?

— La encuentro a usted preciosa.

— Bueno, usted siquiera es amable... Pues, como le iba diciendo, en el restaurant Polidor, donde se come bien por poco dinero, encontrará usted gente joven y alegre, que no se parece a los estudiantes almidonados del Vachette... ¿No ha comido usted en casa de Polidor?...

— No he comido más que en el Boulant y en el Duval.

— ¡Ah! ¡Ya se ve entre qué clase de señoritos ha caído usted!... Le están enseñando lo más cursi de París... Hoy, después de almorzar, si mi novio lo permite, voy a mostrarle a usted el Luxemburgo, las orillas del Sena, las calles viejas, lo más hermoso de nuestro Barrio que es el más hermoso del mundo...

— ¿Usted es parisiense?

— Parisiense, y modista.

— ¿Ese traje se lo ha hecho usted?

— Las modistas no hacen trajes.

— ¿Qué hacen las modistas?

— Sombreros.

— Y los trajes, ¿quién los hace?

— Las costureras...

Esta leccioncilla de terminología francesa, tuvo la virtud de desarrugar el ceño de mi amigo, que nos llamó «niños» y nos amenazó con no acompañarnos en nuestro paseo, porque no podía dejar de hacer su partida de billar en el Vachette.

— Ni falta que nos haces — murmuró Alice, acariciándole al mismo tiempo las mejillas con aire maternal.

Luego, deteniéndose ante una puertecilla de cristales, exclamó, haciendo una ceremonia de corte:

— Aquí estamos, caballeros, seguid mis pasos...

El doctor Garay, que tampoco conocía aquel restaurant, lo encontró horrible con su techo bajo y, según su frase, «con su clientela, más baja aún». Yo, por el contrario, creía que penetraba en un capítulo del libro de Murger y que me hallaba en el viejo café Procope, paraíso de filósofos hirsutos, o en el cabaret Momus, donde Colline ofrecía el café a Schaunard... sin haber tomado una gota de vino, sentíame embriagado, alucinado, fuera del tiempo, fuera de la vida, en una especie de paraíso loco, poblado de fantasmas encantadores.

— Aquel hombre pálido, de larga cabellera, — decía yo hablando conmigo mismo en voz bastante alta para que Alice me oyera — aquel es Rodolfo, el que, después de enguantar de besos las manos de mademoiselle Sidonia, tuvo que ir a vivir en un árbol de la avenida

de Saint-Cloud... Aquel otro es Marcelo, pintor de historia, que soñaba en pintar la entrevista de Napoleón y de Voltaire en los Campos Elíseos; aquel de más allá... aquel flaco, afeitado, con luengas melenas lacias, es Colline, cuyo frac negro, que era azul, tenía diez bolsillos en los que cabía una biblioteca entera... ¿Y aquella chica tan fina, tan virginal con sus «bandeaux» boticellescos y sus grandes ojos tiernos? Es mademoiselle Mussette y de seguro tiene una voz de seda y un corazón de mariposa... La que está sentada detrás del mostrador y que parece haber olvidado su cofia blanca en casa de algún estudiante, es Fenú... La más rubia, la que se ríe ahora, allí, en aquel grupo de energúmenos que gesticulan, es mademoiselle Lucile, que engañaba a Rodolfo con monsieur César, con un cómico de Montparnasse y con otros personajes menos ilustres...

Interrumpiéndome, Alice me preguntó:

— ¿Y a la más bonita de todas, a la exquisita Mimí, que tenía veinte años, una cara de marquesita de Watteau, unos ojos azules que cambiaban de matiz a cada instante, y una sonrisa perpetua, a esa no la ve?...

— Sí — contestéle — esa es usted...

El piropo tuvo la mala suerte de desagradar a Garay, quien, poniéndose serio, exclamó:

— Ustedes son unos inocentes que se dejan engañar por cuatro libros insulsos. Ahora ya no hay bohemia ni bohemios. Ahora los que llevan una vida desordenada y una melena sucia, son simples perezosos que no tienen ni talento, ni vergüenza... Entre todos los que vemos aquí reunidos, no hay uno solo, seguro estoy de ello, que merezca que se le dé la mano... Estafadores o mendigos, he ahí lo que, en el fondo, son los bohemios... En otro tiempo, no digo... Pero ahora ya no hay bohemia sincera, romántica, idealista...

Mientras su novio se expresaba así, nerviosamente, agriamente, Alice sonreía, desdeñosa, moviendo la cabeza con ironía. Al fin, impaciente, cortóle la palabra y habló de esta manera:

— La bohemia existe aún, como en los tiempos de Murger. Lo que no existe ya son los trajes aquellos de las estampas de hace treinta años. Ya no hay anchos sombreros de fieltro, ni amplias corbatas flotantes, ni levitas ajustadas, ni pantalones de terciopelo, ni chalecos abiertos hasta la cintura. Ya ni las melenas, ni la pipa son de rigor. Pero fuera de estos detalles de indumentaria, los bohemios existen hoy, como existieron ayer, como existirán mañana. Porque la bohemia no es ni una fórmula de vida, ni una disciplina literaria, ni un alarde momentáneo de desorden. La bohemia es sencillamente la juventud pobre que se consagra a las artes y que lleva su miseria con orgullo. El nombre podrá cambiar. La cosa no. Después de todo, ¿por qué sólo la bohemia había de desaparecer? ¿Por qué sólo el alma de los que se sienten irresistiblemente atraídos por una de las musas artistas, había de metamorfosearse? ¿Por qué en el eterno durar de todas las cosas, y en el infinito recomenzar de todas las existencias, únicamente la vida del que, sin pensar en la vida material, se consagra a dar formas al ensueño, había de transformarse?... Todo aquel que, a los veinte años, se siente atraído por la poesía, por la pintura, por la música, y renuncia, por cultivar su arte preferida, a las dulzuras de la vida familiar, y se lanza a la conquista quimérica de la gloria, es un bohemio. En cualquier pueblo hay bohemios. En París son tantos, que forman un reino con costumbres especiales, con un aire singular y con un prestigio colectivo que los llena de orgullo...

Oyéndola hablar así, tuve ganas de preguntarle cómo podía ser tan literata una modista del Louvre. Ella adivinó, sin duda, mis intenciones, y me dijo, riendo:

— ¿Me encuentra usted pedante?... La culpa no la tengo yo, sino los libros... Me paso la vida leyendo y luego repito como un lorito lo que me interesa... Sin embargo, lo que he dicho es verdad... La gente que niega la bohemia, es la que cree que sin sus trajes del tiempo de Luis Felipe, Rodolfo y Marcelo no pueden existir, cuando en realidad el uno y el otro son muchachos de todos los tiempos que tratan de reírse de la miseria por miedo a tener que llorar.

El doctor Garay, después de pagar la cuenta y de reír con desdén de lo modesto de los precios, exclamó:

— Marchémonos... Mis amigos que no son bohemios me esperan para la partida de billar. ¿No quieren ustedes venir al Vachette, donde hay muchachos notables y de gran porvenir? Mejor estarían ahí, que en el Luxemburgo, entre gente dominguera...

— ¡Eso sí que no! — exclamó Alice, haciendo un gesto de chiquillo indignado.

— Bueno — concluyó su novio — pues entonces, váyanse a hablar de literatura... ¡Qué par de locos!... ¡Ah! ¡y no vuelvan después de las seis!... Tomaremos el aperitivo en el D'Harcourt y luego iremos a comer a cualquier parte, con tal que no sea a casa de Polidor.

Cuando estuvimos solos, la linda rubia y yo, algo misterioso nos hizo callar. Graves, sin acercarnos mucho, caminamos por las calles lentamente. Sin ser nada más que dos amigos que apenas se conocían, nos conducíamos como dos novios de aldea. Yo me reía de mí, y trataba, en vano, de vencer mi timidez. En cuanto acababa de preparar un piropo, una pregunta, un discurso, el aire con que ella parecía no notar siquiera mi presencia a su lado, obligábame a enmudecer. Las calles estaban desiertas. En la plaza del Odeón, a pesar de ser día de «matinée», apenas veíanse unas cuantas familias burguesas que subían la escalinata de piedra del viejo teatro clásico, con pasos resignados. En el Luxemburgo tampoco había mucha gente. Era aun demasiado temprano. El sol de otoño iluminaba las copas de los árboles haciendo lucir las hojas secas con un brillo bermejo de bronce bruñido. En las inmensas platabandas, ya no quedaban sino crisantemos pálidos, de corolas desmadejadas. El estanque, cual un espejo de cuento de hadas, reflejaba estatuas de mármol y vagas balaustradas.

Alice se detuvo al pie de un zócalo carcomido.

— ¿Tiene usted frío? — preguntóme con una voz sin timbre, velada y blanca.

— No — le contesté.

— ¿Se atreve usted a sentarse en este banco húmedo, bajo este tilo sin hojas?...

— Al lado de usted, en cualquier parte me encontraré siempre bien.

Hubo un nuevo silencio, tan penoso como el primero. Estábamos en uno de los rincones más melancólicos del viejo jardín legendario, entre la fuente de María de Médicis y un boscaje en que agonizaban las últimas rosas del año. Una pareja de cisnes, deslizábase en el agua glauca del estanque, ante la mirada gigantesca de Polifemo. Una paloma irónica, posóse en el brazo de un gladiador que amenazaba a su adversario con gesto fiero.

Yo traté de divertirme con los juegos de la luz, con los reflejos del agua, con los matices de la fronda autumnal. Todo me encantaba y todo me sorprendía en aquel paraíso del Barrio Latino en el cual no había aún estado nunca. Vagamente, adivinaba que sus nidos floridos, sus senderos armoniosos, sus amplias terrazas, habían servido, antaño, de marco a escenas patéticas y galantes. En las alamedas pobladas de reinas y estatuas de mármol, figurábaseme ver aparecer vistosos cortejos de damas de la corte de Luis XV, acompañadas por personajes de la comedia italiana. Era absurda mi visión. Dando el brazo a una marquesa de peluca blanca, descubría a Arlequín, y junto a una princesa que arrastraba un manto de armiño, veía a Pierrot con su máscara lívida.

— Usted está distraído — díjome de pronto Alice, con un tono algo amargo.

Y sin dejarme tiempo para protestar contra tal acusación de descortesía, agregó:

— Tengo frío... no me encuentro bien... ¿quiere usted que vayamos a buscar a José al Vachette?... Ahí encontrará usted mujeres agradables para hablarles de lo que le interesa. Yo, desgraciadamente, no soy más que una modista. Y hoy estoy mala... no sé qué me pasa...

— Usted...

— No gaste usted en vano sus galanterías. Yo no acepto limosnas... Vamos de prisa...

Antes de entrar en el café donde su novio nos esperaba, detúvose un momento y con voz más suave, murmuró:

— Mañana trabajo todo el día... Pero por la noche, después de comer, venga usted aquí. Quiero presentarle al viejo poeta de quien hablamos ayer. ¿Vendrá usted?

— Con mucho gusto.

(Continuará).

EN EL «HOTEL VILLA CARAPACHAY», DE OLIVOS. — Grupo de concurrentes al baile de disfraz y fantasía, organizado por una comisión de distinguidos caballeros de nuestra sociedad, resultando las reuniones brillantemente animadas.

EN EL «TIGRE CLUB». — Aspecto de la terraza y de uno de los salones, en una de las noches en que se efectuaron las tertulias que alcanzaron gran animación e interés, tanto por el número de los asistentes como por la cultura que reinó en ellas.



EN EL «HOTEL DE LAS DELICIAS», DE ADROGUE. — Resultaron interesantísimas las reuniones verificadas en «Las Delicias», concurriendo a ellas las familias más conocidas que actualmente veranean en los pueblos cercanos. — Núcleo de los asistentes, en un intervalo.

del Carnaval

Seis bien caracterizadas guardias imperiales rusas, recorriendo en coche el corso de la Avenida de Mayo. — Familias en un palco.

Aspecto de la Avenida de Mayo, al comenzar el corso diurno, que alcanzó en las últimas ho ras de la tarde gran animación



Distribuyendo premios a las máscaras infantiles que acudieron al concurso organizado en el Balneario Municipal. — El cochecito que obtuvo el primer premio.

DE MAR DEL PLATA



Simpático terceto, que no teme al objetivo.

Señora Helvecia A. de Cortejarena, señorita Luz Cortejarena y señor Luis María Estrada, *en* la puerta de la agencia de nuestro colega «La Razón».

Señoras Zaldarriaga de Paz, Arredondo de Casado, Gibson de Chevalier, Barrenechea de Campos y señorita de Beláustegui, paseando por la Rambla.

Señor Carlos Serna y su esposa, señora María Zulema Cranwell.

Señoritas Martha Robirosa, Sara Beláustegui y el señor J. García Uriburu.

El Uruguay en la Conferencia de la Paz

Los delegados del gobierno

Se hallan en Francia los delegados que representarán al Uruguay en la Conferencia de la Paz. Se trata de dos personalidades que, no obstante su juventud, actuaron intensamente.

El doctor Juan Antonio Buero, actual Ministro de Industrias y ex interino de Relaciones Exteriores, continuó en la cancillería la obra panamericanista del doctor Baltasar Brum, cuya doctrina sobre «Arbitraje amplio» tanto hizo hablar a los internacionalistas del continente.

El doctor Jacobo Varela Acevedo, fué Ministro de Relaciones Exteriores durante la presidencia Williman y actualmente preside la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado y la Alta Comisión de Asuntos Financieros, formada a raíz de la visita de Mac Adoo al Río de la Plata.



El doctor Juan Antonio Buero, Ministro de Industrias y ex interino de Relaciones Exteriores, que ha hecho una rápida carrera política y lleva el sentir del gobierno del Uruguay a la Conferencia de la Paz.



El doctor Jacobo Varela Acevedo, presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, orador brillante y erudito, que acompaña al Ministro Buero.

Es interesante ver a un país pequeño, como el Uruguay, sentado en el concierto de las grandes naciones. Débese esto al desarrollo de su política exterior, desenvuelta a raíz de la guerra. Cuando estalló el conflicto, el Uruguay declaróse neutral, pero sin ocultar su simpatía hacia la causa de los aliados. Así las cosas, en febrero de 1916 el gobierno del kaiser anuncia la intensificación del bloqueo submarino. Los buques neutrales que atravesasen determinadas zonas, serían destruidos. El gobierno uruguayo protesta enérgicamente, considerando la amenaza como un atentado a la civilización.

El hundimiento del «Gorizia» primero, y la barca «Rosario» después, ambos con pabellón uruguayo, precipitan la ruptura de relaciones con Alemania. Don Quijote alienta aún en América. El 18 de junio de 1917, la cancillería obtiene su consagración, al hacer declaraciones sobre solidaridad americana:

«Ningún país americano que en defensa de sus derechos se hallase en estado de guerra con naciones de otro continente, será tratado como beligerante».

La prensa continental transcribió y comentó la nota uruguaya. El 5 de octubre se entregaron los pasaportes al representante diplomático alemán. La ruptura fué apoyada eficazmente por el pueblo, que en un gran acto público, dejó constancia de su adhesión a los aliados. El arribo de la escuadra norteamericana a Montevideo, da lugar a una grande demostración de panamericanismo. El almirante Capertón es llevado en triunfo por el pueblo. Pocas veces se ha visto en un país las inspiraciones del gobierno y el anhelo de las muchedumbres de tal modo rimados.

De aquí arranca el verdadero prestigio del Ministro Brum, cuya candidatura fué lanzada para la presidencia de la República, y que hoy es una realidad. El pueblo uruguayo espera grandes beneficios de su mandatario.

La acción de América en la Conferencia de Versalles debe guardar armonía con su tradición y con su espíritu. De suerte que ha de consistir en propender, por obra y por palabra, á que el Mundo sea apto y favorable á la realidad de una Democracia integral.

Juan Antonio Buero

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.

Para "Caras y Caretas"

Autógrafo del doctor Buero, para CARAS Y CARETAS.

El Carnaval en los salones



MAR DEL PLATA. — Aspecto del gran salón de fiestas del «Regina Hotel», durante la celebración de la tertulia de disfraz a la que concurrieron gran número de veraneantes del aristocrático balneario.



Grupo de máscaras que se divirtieron mucho, y bailaron más, en el baile que les fué ofrecido por el señor Blas L. Dubarry, en su domicilio.

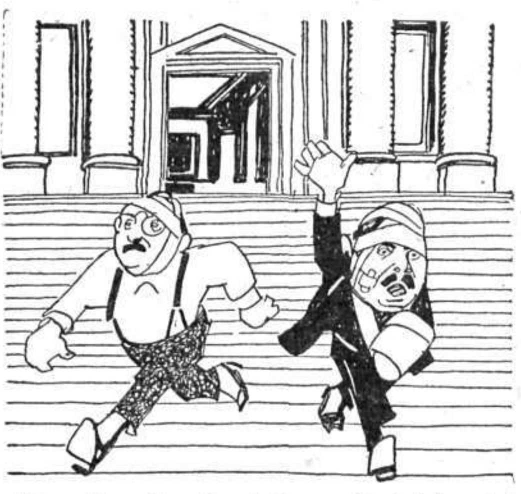


EN EL «CLUB ESPAÑOL», DE LOMAS DE ZAMORA. — Revistió este año el carácter de una nota social, el baile de fantasía que se celebró en este prestigioso centro. — Parte de la concurrencia que participó de la fiesta.

Emisión menor



Doctor Veiga. — ¿Por qué grita de ese modo, cuando le aprieto el pescuezo?
Lencinas. — Es una manera de pedir socorro.



Pueyrredón. — ¡Compañero, huéleme que ha de haber palos!
Salaberry. — Tan cierto es, que no hay más que vernos para saber los que nos han sacudido.



«LOS GATOS UNIDOS»
Se disfrazaron de ministros, acabó el Carnaval y todavía siguen disfrazados.



Llambías. — ¡A un hombre como yo, que ha nacido para realizar grandes proyectos, quieren que se ocupe de abaratar la papa! ¡Qué papa... natas!



LOGICA
— Antes subían los comestibles a causa de la guerra.
— ¿Y ahora?...
— Ahora suben porque ha terminado la guerra.

Dib. de Polimani.

Notas sociales

Nos habíamos habituado a llamar "temporada de descanso", a estos meses de verano, que fueran tregua serena y apacible en medio de la relativa actividad social de los círculos dirigentes de otras épocas; contadas son las figuras femeninas que renuncian hoy, por más de quince días, al "¡mundo y a sus pompas!"; reclama su concurso irreemplazable la eterna Feria de Vanidades; se va, se vuelve de las playas a la moda, y de la lejana sierra; se hace acto de presencia en las fiestas del Tigre y mientras tanto, llega la fecha tradicional..., hay que seguir la farándula, amigas mías; no es posible aislarse durante esos días, que se nos antojan de vértigo y de locura, y que arrastran más de una vez, en su brillante engranaje, de oropeles y algazara, a una multitud apática, hastiada, que quiere divertirse, pero a la que no entusiasma ni convence el sonido ya apagado de los áureos cascabeles del Carnaval envejecido...

¿Qué nuevo aliciente pueden ofrecernos hoy las fiestas tradicionales? Tal vez la misteriosa atracción de un peligro desconocido..., tan reiteradas son las sombrías predicciones..., nada podría sorprendernos ya, y no es extraño, por consiguiente, que haya quien cavile, qué clase de arcanos se disimularán bajo la máscara del Rey de la Alegría.

No podría ocultar a ustedes, que soy un tanto supersticiosa, pero me acobardan sobre todo las expresiones torpes y agresivas del carnaval callejero de nuestra Cosmópolis; me acobarda más aún la multitud abigarrada que se apiña desesperadamente en los hoteles y centros aristocráticos de la playa, en las pintorescas terrazas cuya iluminación se refleja en las tranquilas aguas del Luján; me acobarda, sí, amigas mías, el mágico espectáculo, porque evoca para mí, tanto preparativo, la pavorosa impresión que me produjo, hace ya largos años, un acto de Gran Guignol que, si mal no recuerdo, fué escrito por el único Roschild literato; transcurrían sus escenas, llenas de luz y de color, y la catástrofe llegó, en medio de la mascarada aturdida e inconsciente...

Por eso la supersticiosa Duende, abandona el bullicio de la prodigiosa ciudad que se prepara para vivir algunas horas de olvido y algazara; huye de la multitud, que apática y hastiada, pretende divertirse a toda costa, y en su afán de olvidar al envejecido Carnaval, se decide a seguir a un grupo amigo, recorriendo en rápida jira algunos rincones olvidados de la provincia, nuevos para ella, como para tantas otras mundanas demasiado atadas a la rutina diaria...

No se trata esta vez de duendear por elegantes villegiatturas; el auto de excursión nos transporta en un luminoso amanecer al Santuario que guarda la imagen de la Virgen milagrosa, venerada por los católicos argentinos; nos lleva luego con fantástica rapidez, a través de la vasta llanura, deteniéndose sólo para hacernos conocer los viejos poblachones que parecerían la linde del mundo civilizado a los "snobs" frecuentadores del *Richmond*, o de *la Rambla*... Alguno del grupo, propone: ¿por qué no llegar hasta Navarro? ¡Visitaríamos el histórico solar, donde llegó "sólo, disfrazado, con el alma destrozada por tantos desengaños" (1) el valiente soldado caballero, cuya actuación, toda inteligencia, corazón, dignidad y heroísmo, habría de terminar allí tan trágicamente!

Curiosa como ninguna, acepté con verdadero entusiasmo tal iniciativa: no habrían de fatigarme unas horas más de auto, cuando se me ofrecía la oportunidad de tan interesante peregrinación, hasta el *monumento conmemorativo* de tan grande infortunio... Y el auto gris dirigió su marcha rumbo al histórico poblachón de nuestra provincia, poblachón que parece haber dormido un sueño, largo de cien años; cada trecho del camino recorrido nos hace retroceder más aún, y sumirnos en las polvorientas crónicas de otras épocas; todo duerme..., hasta allí no llegó el progreso, ni siquiera un destello de la vida prodigiosa, de la cercana capital; nuestro mismo auto, parece fantástico anacronismo, en medio de aquel paisaje..., y lo parece más aún, cuando distinguimos como inesperada nota de "color local", tres o cuatro vetustas carretas, con sus bueyes uncidos, mientras un grupo de paisanos se apiña en la vasta plazoleta.

Allí es, me dicen mis compañeros de excursión..., el auto disminuye la velocidad de su marcha, para que mis cansados ojos puedan abarcar serenamente, el desolado paisaje... ¡Allí fué!, en medio de la plazoleta, yergue sus escuetos brazos, el arbolillo que reemplaza al viejo soberano de esa llanura, cuyas ramas se inclinaron sobre el cuerpo sin vida del héroe sacrificado... Ni una sencilla cruz de hierro, ni siquiera cuatro toscas piedras, indican al curioso turista, el lugar preciso en que cayera una de las más interesantes figuras de nuestra evolución nacional... Tan inexplicable abandono, hace más doloroso aun el cuadro, en aquel atardecer sereno, que baña con reflejos de un violeta azulado, los vastos sembrados, la polvorienta y desierta carretera, que cruzáramos minutos antes; los vetustos carretones, que parecen haber quedado enclavados allí, desde aquel trágico 13 de diciembre, del año 28...

Intensa, dolorosa sorpresa, paraliza el comentario; ¿cuándo soñé yo, con el *monumento conmemorativo,* de tan grande infortunio? Pronto, cuando los más viejos se vayan, no sabrá indicarnos, ninguno de los apáticos paisanos de hoy, el palmo de tierra dónde cayera fulminado el orador fogoso y oportuno, el del sarcasmo fino y espiritual, el heróico coronel que supo ser "la espada y el corazón, del partido federal..." (2) ¡Ni una sencilla cruz de hierro, ni siquiera un tosco pedestal, para que puedan detenerse y orar por él, los compatriotas que veneren su memoria!

Interrogamos a algunos de los paisanos que se apiñan en la plazoleta; más allá, detrás de las carretas, otros se ocupan en enlazar y voltear novillos.

—"¿A quién pertenece este terreno?...

—Es de la Municipalidad; acá se *carnea* para el consumo..."

El desagradable espectáculo, nos hace abandonar descorazonados y pensativos el histórico solar; nos alejamos, pues, lentamente, mientras que el atardecer sereno, evoca para nosotros, el cuadro desolado de aquel día...

"La tropa desfiló, triste y silenciosa, ante ese cadáver ilustre, cubierto de sangre, que yacía postrado en el suelo..." (3)

A la trágica evocación, se añadía la dolorosa impresión por tan inexplicable indiferencia...

La dama duende.

Buenos Aires, febrero 25 de 1919.

---

(1), (2) y (3) "Historia de Rosas", por M. Bilbao.



ENSEÑANZA OBLIGATORIA

Don Pedro da consejos a sus hijos
que en él los ojos fijos
le oyen atentamente.
Don Pedro dice sentenciosamente:
—Hay que ser estudioso,
pues siempre acaba mal el hombre ocioso.
Debéis ir a la escuela,
en vez de hacer rabiar a vuestra abuela,
rompiendo pantalones
y turbando sus santas devociones.
Hace falta estudiar analogía,
prosodia, ortografía
y sintaxis. Quien sabe castellano
cumple con su deber de ciudadano.
Las clases se han abierto,
cosa que os debe entusiasmar. ¿No es cierto?
Debe estudiar el chico
que no quiera pasar por un borrico;
y será, si es modesto y aplicado,
concejal, intendente o diputado.
Ya veis; con la enseñanza
todo ¡todo! se alcanza.
¿Os acordais de Roque? ¡Qué alcornoque
era el infeliz Roque!
Pero a fuerza de estudio y de paciencia
resultó una eminencia.
¡Lo que llegó a saber de aumentativos
y de diminutivos!...
¡Vaya! ¿Y de interjecciones
y de preposiciones?
Para él la astronomía era un encanto.
Sabía tanto ¡tanto!...
Se ocupaba, durante el desayuno,
de Marte y de Neptuno.
Conocía, lo mismo que a un hermano,
al misterioso Urano.
¡Y decía tan raras cuchufletas
al tratar de asteroides y cometas!
Gracias a su memoria,
dominaba la historia
mucho más que Herodoto.
Herodoto a su lado era un poroto.
Para él eran iguales
décimas, decimales
divisores, cuartetos,
aleluyas, quebrados y sonetos.
Por el estudio loco,
si no era un sabio, le faltaba poco.
Se quedó macilento y delgaducho
porque estudiaba mucho.
Pero, hoy, gordo y contento,
es un hombre dichoso y de talento.
No cometió locuras,
ni olvidó sus lecturas
ni sus noches en vela;
al salir de la escuela
abrió, después de tan brillantes notas,
un soberbio salón de lustrabotas.
Sólo puede olvidar algún bodoque
el ejemplo de Roque.
No gastéis en la holganza vuestros bríos;
estudiad, hijos míos.

LUIS GARCÍA.

Dib. de Sirio.

De Rosario

Grupo de máscaras que visitaron los salones del «Club Social», lo que dió lugar a que se organizara una animada tertulia, en la que se hizo derroche de espiritualidad y buen gusto.

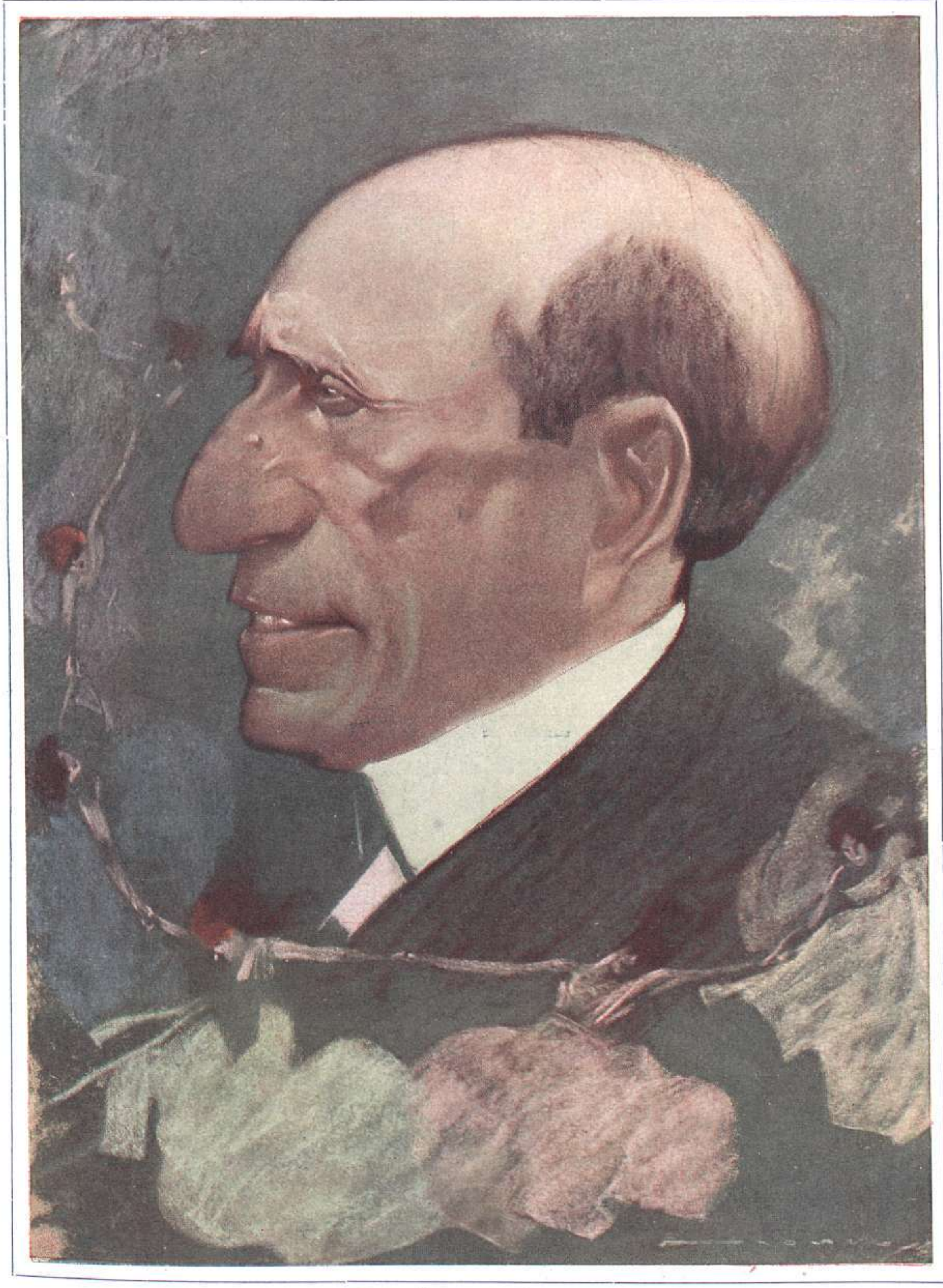
En el corso del barrio Roque Sáenz Peña. — Coche «Las Guindas», ocupado por las señoritas Gil y Casanella, que llamó la atención por su original adorno.

Señoritas de Gaspari, de aldeanas.



Parte de la concurrencia que asistió al baile de disfraz y fantasía, celebrado en los salones del «Club Italiano». La fiesta constituyó una de las notas más salientes de los festejos conmemorativos de Momo.

Don AMADO NERVO, Ministro de Méjico



Este ilustre mejicano,
que tantos afectos cuenta
en este país hermano,
a su patria representa
y al Parnaso Americano.

Mis recuerdos de estudiante

Bocetos inofensivos

«A nadie se ofenderá, a lo menos a sabiendas; de nadie bosquejaremos retratos; si algunas caricaturas por casualidad se parecieren a alguien, en lugar de corregir nosotros el retrato, aconsejamos al original que se corrija; en su mano estará pues que deje de parecérsele.»

MARIANO JOSÉ DE LARRA.

EL FATUO

Bienaventurados los pobres de espíritu.

Frente a mí, recostado en una columna, veo un joven. Este joven es delgado, es alto. Este joven toma posturas extrañas y parece poner siempre poco interés en lo que dicen sus interlocutores.

Los pulgares prendidos en los bolsillos inferiores del chaleco, prestan a sus brazos las apariencias de dos asas. Una rodilla doblada le permite apoyar el pie en la columna donde recuesta su interesante personita. Su cuerpo échase hacia adelante y hay en sus ademanes una estudiada despreocupación que, según supone, ha de proporcionarle buen golpe de admiradores.

Este joven de las posturas extrañas imagina haber leído mucho, mucho, y mira con el lógico desgano de la sapiencia a los demás compañeros.

Este joven parece que ha hojeado a cierto autor francés contemporáneo, cierto autor que es escéptico y revolucionario, y constantemente nos habla de él, constantemente lo cita, constantemente lo invoca.

En este instante el joven desdobla su pierna plegada, y olvida, de súbito, la despreocupación y el desgano para discutir con vehemencia acerca de su autor predilecto. Por el rabillo del ojo, gozoso observa el grupo de oyentes que poco a poco se va engrosando. Gracias a su voz y a sus ademanes, los curiosos se aproximan, y él, satisfecho, orondo, continúa discurriendo sobre «Teorías de Oliverio Suguard», un libro de su escritor favorito.

El joven habla, aparentando no haber parado mientes en el núcleo que en su derredor se ha formado... y al caer la tarde, cuando se retira a su hogar y recorre las calles de Buenos Aires, a grandes pasos, con ese caminar que le atraerá tantos turiferarios como su monocorde preparación literaria, este joven de las posturas extrañas, alto y delgado, encántase con su figura que, de trecho en trecho, atisba reflejada en los escaparates. Y el encanto cede al embobamiento, y casi sin notarlo se va convenciendo de que es un hombre raro, excepcional...

* * *

Hace dos o tres años, este joven formó parte de una comisión estudiantil. Recordémoslo. Este joven está sentado y su actitud es, nuevamente, de desgano y de despreocupación. Con la cabeza inclinada — acaso al peso de sus propias ideas — considera la curva leve del chaleco, y en muy contadas ocasiones abandona la posición elegante, a la moda, a fin de emitir su parecer valioso. Aquellas discusiones, para un espíritu superior como el suyo, carecen de importancia...

Y después de apuntar una ligera frase que — ¡oh torpeza humana! — nadie escucha, torna a sumirse con deleite en su autoadmiración desinteresada y constante...

EL PROVINCIANO

Adaptarse o morir.

Figura desgarbada, tez morena, tímida actitud. Yo te observo, pobre compañero, luchando en esta ciudad de las competencias crueles, de las deslealtades, de las agitaciones extremas... Por eso, apiadado, te digo, entre jovial y seriote, que la adaptación ha de ser aquí tu lema. No eres elegante: debes cuidar, yo te lo aconsejo, el detalle importantísimo de la indumentaria. Tu rostro no es excesivamente bello que digamos: debes acicalarte, pues, con escrupuloso primor. Eres apocado: debes trocar, no hay más remedio, tu cortedad en desvergüenza y en arrojo... La adaptación ha de ser aquí tu invariable, sublime, excelso lema.

Tienes que convertirte en un distinguido doctor. Así, luego en tu provincia, el inevitable periódico *Sol de Mayo* — semanario *quincenal* — publicará en cuanto te recibas tu estupendo retrato. ¡Ah, qué dicha oir a las amigas viejas de tu familia comentar, entre sonrisas y lloros, el prócer evento de ver tu efigie en una página donde ocupas preferente lugar entre el aviso de la mercería «El Cóndor de los Andes» y las líneas deliciosas de una silueta social llena de novedad y de ingenio! ¡Hasta te encontrarán buen mozo, tú que eres orgánicamente feo!

Medita, medita sobre lo que antecede. Piensa en aquel periódico «independiente, noticioso y comercial», y, por favor, dales una satisfacción merecida a las antiguas amistades de tu lejana provincia, y adáptate, adáptate a Buenos Aires...

* * *

Cambio favorable y fundamentalísimo se ha operado en ti. En estos postreros años he seguido tu curiosa evolución y noto que has aprovechado cumplidamente mis útiles advertencias. No tienes porqué arrepentirte...

Hoy vistes a la moda, exagerando — de modo grotesco a veces — los mandatos de la más antiestética vestimenta. Casi haces olvidar tu rostro achatado, ni blanco ni atrayente. Tu postura es arrogante, y has logrado esa audacia, cobarde en el fondo, del «niño bien» porteño. Usas lentes, bailas tango y adulas con mesura a los compañeros de apellidos sonoros... Bien has comprendido que esa es la senda del éxito: adelante, pues

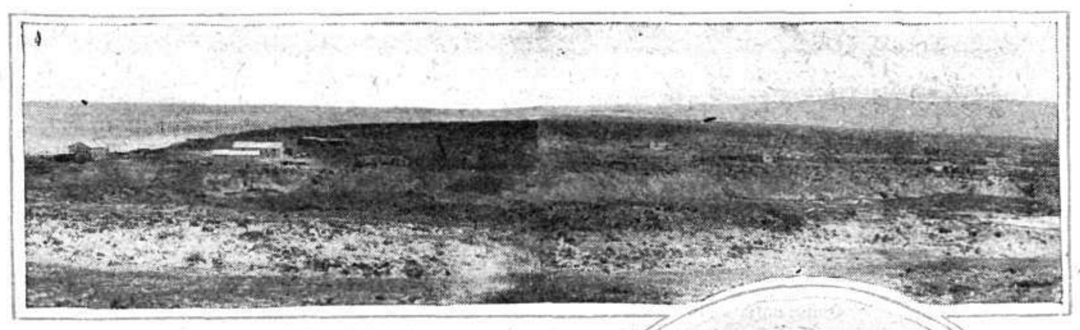
Si consigues pronunciar algún discurso en cualquier banquete con que se obsequie a un condiscípulo linajudo, tu popularidad alcanzará proporciones insospechadas. Créeme: trata de hablar, pues los comensales, cuando conozcan tu estilo, que envidiaría el más exigente radical de las regiones andinas, bendecirán a nuestra Universidad, gestadora silenciosa de semejantes prodigios.

La adaptación, tu invariable, sublime, excelso lema, ha producido el milagro feliz de tu curiosa evolución, que yo, entusiasmado, contemplo y admiro.

JOSÉ M. MONNER SANS.

Centurión

Dib. de Centurión.



Vista general de la Colonia.

De la Colonia Escalante.

Después de un fatigoso viaje hecho en los meses de diciembre y enero, entre la costa y la cordillera en el Territorio del Chubut, atravesando pampas monótonas, secas, casi sin vegetación, al sol ardiente y aguantando los ventarrones y las tormentas de arena, me encontré en Comodoro Rivadavia, con unos antiguos amigos de la Colonia Escalante, quienes me tomaron en su auto, y me llevaron a veranear a la Colonia. Fué una sorpresa muy agradable para mí, después de haber viajado leguas por los campos arenosos y secos de la costa, llegar a aquellos valles angostos, hondos, con agua dulce abundante y alfalfares, llenos de frutales, álamos y sauces.



Estación «El Progreso».



Recolección de alfalfa en Los Manantiales.

La Salamanca.

La Colonia Escalante, llamada también Boer, porque fueron poblados los lotes 1-50, por familias sudafricanas, fué después ensanchada al Norte y al Sud. Muchos eran los ocupantes en los años 1902-1910 cuando empezó un movimiento emigratorio, vendiendo las haciendas, mejoras y derechos al campo; hoy en día ni la mitad de los que vinieron viven aquí; en cambio, compañías y particulares, forman estancias de dos, tres y hasta quince leguas de campo.

Los campos de la colonia se prestan a la ganadería, especialmente al ganado lanar, aunque hubo grandes pérdidas en los años secos en los campos de la costa y en la zona del Río Chico. En el año corriente, según afirman, hay un 50 % de pérdida por la sequía. Las enfermedades que merman las haciendas, son el tembleque y el saguaipé.

En los valles hay retazos que sirven para el cultivo de alfalfa, frutales, avena y verduras.

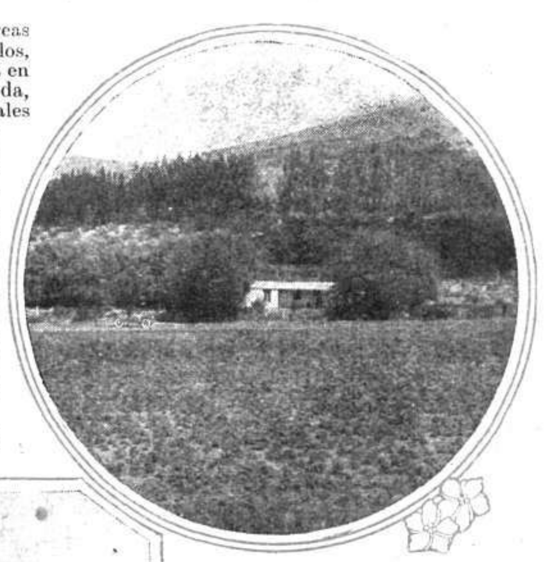
Uno de los primeros pobladores, el señor José Behr, ha sido desde el principio un incansable *pioneer* de la agricultura, quien hizo plantíos de alfalfa. Imitando su buen ejemplo, muchos han sembrado, y hoy se encuentran retazos hasta de 15 hectáreas de alfalfa, que desde el segundo año dan una excelente renta.

La alfalfa en esta zona, teniendo agua suficiente, da tres cortes al año, y un potrero de pastoreo para invierno para los caballos de uso diario. Los tres cortes en conjunto dan, término medio, por hectárea, 9 toneladas de alfalfa seca, que hoy día por la escasez de vapores y carestía, oscila entre $ 120 y $ 130 la tonelada en Comodoro Rivadavia. Tomando este precio como base, re-

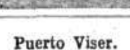
sulta, que una legua de campo que tenga seis hectáreas alfalfadas, mantiene 1.000 lanares, una tropilla de caballos, 4 ó 5 vacas lecheras, 12 bueyes (se usan con preferencia en los carros), más 54 toneladas de alfalfa a $ 70 la tonelada, son $ 3.780, suficiente para los gastos anuales. Los frutales y la verdura dan buen resultado. Sin embargo, de las tierras mencionadas, las dos terceras partes no reunen estos beneficios. Son secas, casi sin agua y pasto, no admitiendo ni quinientas ovejas por legua. El mayor inconveniente para la agricultura, horticultura y fruticultura, son los vientos fuertes del Oeste, que se hacen sentir durante semanas enteras y las escarchas tardías, que son una constante amenaza para los fruticultores. Contra los vientos se plantan álamos(populus piramidalis), sauces de varias clases, tamarisco en hileras de uno a tres, y dan buen resultado; conocidas son las manzanas, peras, duraznos, damascos y ciruelas cultivadas en las estancias «Los Manantiales», «La Corona», «El Progreso», «Slentelspoord», del señor C. Visser y otros, que sería largo enunciar aquí.

La colonia cuenta con un puerto propio, el Puerto Visser, a donde hay Juzgado de Paz, Comisaría y Escuela Nacional; pero sucede que la gran importancia de Comodoro Rivadavia ha atraído casi todo el comercio de la zona, y aunque hay dos casas de negocio, y los vecinos han hecho en varias ocasiones esfuerzos para levantar el pueblo, difícil será que alcance alguna importancia. Otra escuela nacional existe en la estancia del señor C. Visser, lote 11, pero en ambas escuelas es muy reducido el número de los alumnos por las grandes distancias que tienen que recorrer diariamente para asistir a clase. La consecuencia es que los niños argentinos hablan un castellano muy malo, o sólo hablan el inglés o boer.

En la primitiva colonia todos tienen varias máquinas de avicultura, así arados de reja y disco, rastras, rastrillos, cortadores de alfalfa, prensas a mano o malacate; hay varias máquinas esquiladoras Stabiles, algunos portátiles, y desde dos años, por escasez de esquiladores, muchos trabajan con la esquiladora Cooper, de dos tijeras, esquilando cada uno su propia majada. También hay muchos automóviles.



Plantíos de frutales en La Corona.



Puerto Viser.



Vista general de La Corona.

Sería conveniente que el gobierno fundara en ésta una chacra experimental, para que los pobladores se dedicaran al cultivo de verduras y otros productos. Hace poco recorrió la zona el ingeniero Hugo Miatello (hijo), haciendo estudios, reparto de semillas y de árboles forestales.



Población del lote 19.



Estación Henlelsfonsen, en el lote 15.

EL COCHINCHINO

I

Flacón, tostado de intemperie rigurosamente, chafalote al andar, de edad indefinible. El rostro filoso, con algo que recordaba al aspa de un pico. Sus músculos encorvijados, sarmentosos, simulando garras durmientes bajo la complexión destemplada. Descompuestas sus pilchas como plumas inertes...

Acoquinábase en cualquier rincón de sombra, por los fogones o los boliches, aminorado casi hasta borrarse. No se contaba nadie. Sólo a las veces, cuando el espíritu fregón de la gente rural lo arrancaba, con indirectas o pullas cargosas de su penumbra, erguía repentino tonos viriles, y le campeaba por la actitud un fulgor bravío, la experta soltura de la riña. Era como si ataviara de hierros sus pulpas, le revotasen potentes las garras. Lo que provocaba en el importuno una alteración de susto. Y por lo mismo, para disimularlo en pique con su empaque, desbordaba la carcajada o la burla.



Memorable les fuera el esparcimiento a muchos. A la risa o la burla, arrebatadamente, su brazo flameaba, cobraba impulsos de soplo, de ballesta increíble, y la puñalada certera hacía volar en rajos las ropas del gracioso.

¡Los püazos del Cochinchino! En ley fundamentaba eso cabalmente: un gallo criollo: duro de carnes y desperejilado de plumas. Sus puñaladas famosas de ligeras y fijas, que no mataban a nadie, volando sólo la ropa y alguna vez, a lo más, yéndoseles a los jácaros por entre cuero y carne, le valieron el apodo, con el que todos le conocían. Su traza complementaba enteramente el símil.

¿Quién era, cómo se llamaba? Nadie lo supo responder nunca. Rolaba en aquellos parajes aparecido sin saberse de dónde, hoy en este fogón, ayer en tal pulpería, mañana en cualquier pajal, con sombra de adversidades y fondos de imperios en su destino. Unicamente los ancianos, confinando profundamente la sabiduría original en el testimonio de las barbas canas, sugerían a la interrogación.

— Que Dios sepa.

— Es un misterio...

II

Han pasado los tiempos de Alsina. El sino de la civilización, abriendo brechas fuertes al porvenir que los devoraría, declinó en los gauchos sus poderes épicos. La pampa hasta entonces fuera de todos y de nadie. El fortín comprende la primer piedra avanzada del derecho legal, suplantando la legitimidad natural...

Rubricando tal patrocinio a rasgos de pala y lanza, como a dos puños, tendió el gaucho ignorante el renglón expiatorio de su historia, labrado a punta en el hondo límite de la civilización y la barbarie, a través del desierto. ¡La Zanja! Obra ciclópea en los rudimentos de la organización, entre el cristiano y el indio, realizada como por un Anfión de avería a dianas de clarín con fe de libertad.

Y... Lo primero que el aliento de la civilización triunfante estragó tras los pasos del héroe, fué lo sucesorio de su sangre: las mujeres, los hijos... Después, inclusive, la llave facultadora, la masa cruda de los fortines, vino a errar maldita su gloria soberana sobre la paz del florecimiento patrio.

III

— ¡Dios sepa!

— ¡Es un misterio!

Y el Cochinchino, obscuro, recóndito, entraña como una noche en su silencio, secretos profundos de alma. Cuantos que le conocen lo dispensan de cavilar a sus anchas, gravitante la cabeza sobre la copa de caña o de la bombilla del mate amargo que chupa incansable. ¿Cavilar? El estado del Cochinchino es impreciso, de estupor: una suspensión de espíritu, pupila persistente en un punto que no dilucida.

En la ocasión ha llegado a la pulpería habitual. Desensilla, larga su mancarrón al campo, y acondicionando las caronas en un rollo que le servirá de asiento, se encamina gacho a la ramada, chafalote, rollo al hombro.

Es día domingo. La animación celebra un culto sentimental. Sentado en el mostrador, destacándose de la concurrencia, un forastero imberbe que ha caído al pago con fama de buen cantor, embarga de gusto al paisanaje. Su voz tiene una pureza dulcemente fresca; la guitarra estrecha al flanco, parece que adquiere sentimientos, aunal, íntimamente, bajo las diez yemas palpitantes que la animan. Canta la historia, el «compuesto» rapsódico sobre un gaucho mentado que sucumbiera en la ley del destino fiero, la orfandad del hijo, insinuada sugerentemente en su misma persona. En tal momento entra el Cochinchino.

Sus muchos conocidos, por el respeto, la sinceridad afectuosa que inspira el bravo sin alardes, lo saludan complacidos. Y la voz corre baja, informando a los que sólo lo conocen de oídas, que lo examinan con empeño.

— ¡El Cochinchino! ¡El Cochinchino!...

¡Sus espolones! Son los que prevalecen en su postrer despojo de hombre. El relámpago de nervios, su instinto que reluce en soplos medulares, la punta extraordinaria del cuchillo. El influjo es dominante.

— ¿Qué tal mi don, qué tal?

— Aquí ando, amigos...

— Tome algo.

Es apenas una media voz, borrado el rostro que se confunde con las caronas, perseguido por todos los ojos. Sus pilchas, lacias, en lo desgarbado de su figura, cuelgan como plumas inertes. Gana presuroso la sombra de un rincón como ocultándose a sí mismo.

— Una caña.

— Sirvalé caña. ¡Yo pago!

El cantor en ese punto evoca una imagen sagrada en esta expresión:

Lleva la cruz de mi vida
como clavada una rosa:
suave, dulce, cariñosa
de mi madre voz querida;
la mesma que enternecida
deshojase en su regazo
cuando en apretado abrazo
y a maternales excesos,
me dió con su sangre y besos
de su corazón pedazos.

La voz, el sentido filial, un fondo remoto, toca levemente el alma del Cochinchino, y alza los ojos perplejo. Los alza hasta la guitarra. Y después, de golpe, bebe la copa de un sorbo, pide otra, y se sumerge en su meditación inconsciente.

Continúa el canto. Pero el entusiasmo del auditorio cede, sensiblemente, al influjo de aquel ídolo bravo que se oculta como un icono quichúa en la chulpa figurada de una sombra cualquiera. Se oye inoportuno el murmullo ponderativo. El cantor, al cabo, solivia la guitarra, apoyando la paleta en el mostrador y calla adusto. Se aplaude vivamente. Y la hija del gringo pulpero que escuchara disimulada en la cortina de la puerta de la trastienda, influida por el sentimiento natal que ejerce emoción íntima en los temperamentos extraños, se retira adentro, con el corazón palpitante; confundido intensamente en sí.

La edad propicia del cantor, lo ofusca, exaltándolo de amor propio ofendido. El recién llegado ha desbaratado su triunfo. Lo filea, tácito, estrictamente, y el aspecto desmedrado, su laya desairada, le producen un arranque mordaz y franco.

— Ta güeno... ¡Cochinchino el hombre! Parece desplumao de un chaparrón...

El gaucho curtido, sin levantar la cara, se estremece bajo las alas del sombrero. Ya la tormenta dentro suyo ruge corajuda, estallante. Los paisanos contienen al forastero, lo enteran en un grupo nutrido, pródigos de simpatía; casi se creyera que quieren taparle la boca.

— Callesé, amiguito. ¡No se meta! Por lo que más quiera...

— ¡Es el taita! No pisa otro igual a la redonda e la tierra...

— ¡Cómo luz pa los puyones!

— ¿Taita? Pero no digan. Jefé... Si de cría nos cai el pelo! Mi padre murió en la Zanja, matando indios. Jefé... M'he de asustar de armazones...

Y baja del mostrador, indolente, resbalando felino su juventud, en un chorro esbelto.

— Este Cochinchino no ha de cacarear ni a las gallinas...

Vivaces en batiente remolino abren cancha los paisanos. Avalanzado en su envión de nervios, el Cochinchino se le ha ido al humo, el brazo ha cobrado reflejos de soplo, y el forastero, entonces, recuperado mágicamente de su indolencia, ha cambiado un pie atrás, su cuerpo a la vez se ha hecho alambre cimbrador en una curva lucida, ágil, portentosa. Y el cuchillo queda vibrando hundido media cuarta en la lateral del mostrador.

El asombro corta los alientos. ¿Es suerte o capacidad? Nadie piensa ya en atajar, desde que la curiosidad, el interés, se sobrepone y pica en los ánimos. El Cochinchino arranca el cuchillo abombado casi, incrédulo, y arremete al contrario que blande una daga. La riña se empeña pie a pie y vista a vista. Magistral peleador el primero, descuenta sobre el segundo seguridad de experiencia, el aplomo exento de peligro. ¿Qué le puede hacer aquel pollo? No le otorga ni la gracia que le devuelva los «tiros». Es él quien ataca y ha de decidir el lance. Su intento, traducido en la serenidad recobrada, es, sin duda, el consabido de imponerle respeto, volándole la ropa, o resbalándole a lo más entre cuero y carne la puñalada escarmentadora.

Pero el forastero, flexible como una varilla ascuada, se le sale de las manos, de la punta del cuchillo mismo, dijérase; se ovilla, centellea, en guardias magníficas, ileso sobre la cancha fogosa. El cuchillo maestro no echa ni viento a la ropa, pasa brillante como la puntada de una aguja en falso. A veces el choque de los aceros produce un chín-chín de acicate y embriaguez. En otras, el movimiento brusco del tope y el saque sobre el mismo compás de tiempo, los acollara lado a lado, tras el sacudón minado y doble, o se dan de pechos como si les faltara la tierra por un segundo. Los talles se tuercen en tirabuzones, celéricas las vértebras, y los brazos reflotan en equilibrios de alas. Los nervios se estiran a términos críticos de cuerdas, retornan sobre sí con tensiones vertiginosas, de elásticos bárbaros, regidas las fibras, apelotonan crispaduras, y restallan otra vez en contrarrestos. Los ojos cruzan flúidos rígidos, adivinatorios del ataque y la postura. Es un emblema épico del genio puro de la raza.

El paisanaje, admirado, se aprieta y rebulle, no viera nunca pelear tan lindo y firme. El forastero empieza a ganar en los ánimos proporciones de alma fantástica.

Y el Cochinchino, profundamente, sudando gotas gruesas, siente imponerse sin quererlo reconocer, la evidencia de una capacidad bisoña que se alza frente a la suya veterana, derrumbadora como la muerte. Los murmullos irreprimibles de los testigos predicen su desprestigio. Y entonces se enceguece, inyectado de orgullo y agravio, caliente, extraviado, perdida toda contemplación y conciencia. Por primera vez en su vida arrastrada va a matar...

. . . .

Afirmadas las dos manos sostiene la esbelta figura de espaldas al mostrador. En el pecho la herida emana un derrame violento de vertiente. Y así, lívido, sofocando la muerte, antes de caer, le asesta su último coraje.

— ¡Mata un hombre! ¡Sepaló! El hijo de Cruz Ramallo...

El cuchillo rueda de las manos del Cochinchino, produciendo en el suelo un mortal timbre humano que imagina el grito trunco de su boca. Se precipita a él, atrae el cuerpo desfalleciente, le extrae con los alientos la respuesta; sudoriento, jadeante, ronco.

— ¿Hijo de Cruz Ramallo? ¿Hijo d'él?

— Sí... Valiente muerto en la Zanja...

Lo ignoto del pasado, su rancho fundamental, el fortín de la civilización, la tapera desolada; el arrastrar errante, anómalo, infeliz, su instinto de gallo soberbio, toda la revelación fatal y matadora lo aniquila implacable en ese instante trágico. Y encaja el rostro de aspa en la sangre que brota borbollante, se enmascara de rojo, sellando su alma contra la muerte, y grita allí, loco, desesperado, horrible de infortunio.

— ¡M'hijo! ¡M'hijo! ¡Yo soy Cruz Ramallo!...

Albino Dardo Lopez.

Dib. de Fortuny.

EL ¡ADIOS! DE SARRASQUETA



Sarrasqueta, como Colón, se va a Europa para descubrirla, pacificarla y establecer el intercambio comercial, literario, artístico y culinario



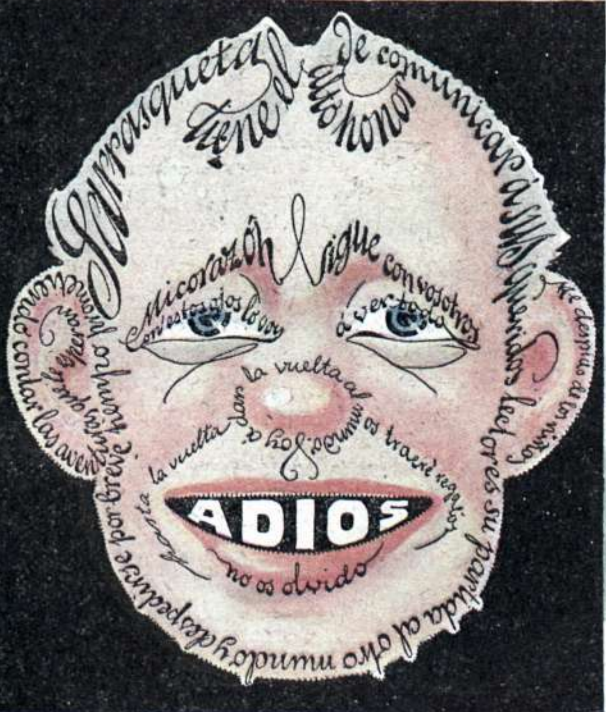
En prueba de confraternidad, cambia su plata del país por oro inglés, y a pesar de tanta confraternidad, pierde mucho en el cambio.



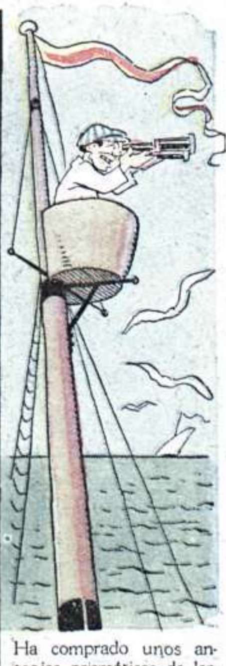
Lleva muchas curiosidades americanas para regalar a los amigos y hacer constar las aventuras corridas y hazañas realizadas.



Cuando pase por el Pan de Azúcar, en vista de la carestía de este artículo, se llevará un pedazo de él, que pese muchos kilos.



¡Recuerdo a mis amigos! Sarrasqueta.



Ha comprado unos anteojos prismáticos de largo alcance, para anunciar con quince días de anticipación: ¡tierra europea a la vista!



Al cruzar la línea, tendrá mucho cuidado en pasar sobre ella, sin tropezar ni ser visto por nadie



Entrará en su pueblo vestido de indiano de teatro, para causar envidia y demostrar que vuelve millonario de América



Y como los periódicos anunciarán su llegada, comprará los que publiquen su retrato, para darse corte.

Dib. de Redondo.

El verano y la cultura física

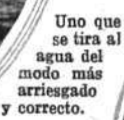


En la escollera: un complicado y excelente trampolín.

Montevideo ha hecho progresos en todos los órdenes y no es el menos interesante por cierto este de la cultura física. Las temporadas balnearias daban anualmente un exagerado número de víctimas. Esto era tanto más lamentable, cuanto que las playas son todas abrigadas y seguras. Los ahogados, por lo común, eran muchachos o jóvenes audaces que sin saber nadar pretendían ir mar adentro.

Se pensó en la manera de impedir los accidentes. Algunos botes, en movimiento constante, vigilaban a las bañistas más osados. Esto, en sí, era muy poco. Entonces la Comisión Nacional de Educación Física proyectó la instalación de una escuela para nadadores. Aisladamente, algunos clubs habían conseguido tener verdaderos «gimnastas del agua».

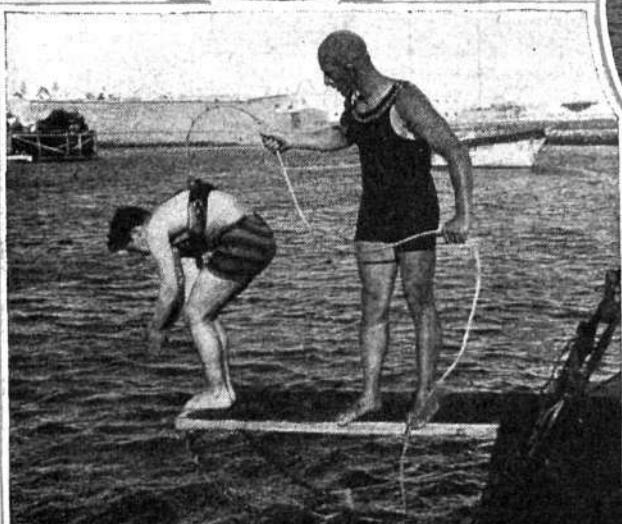
Hubo una emulación que a poco se traducía en abierta competencia. La escuela llenóse de alumnos. Con aparatos especiales, teniéndolos asidos desde arriba, los muchachos en pocos días y poco esfuerzo



Uno que se tira al agua del modo más arriesgado y correcto.



Reflexión a la orilla: ¡Cuando sea grande voy a hacer todo eso!



Un alumno de la escuela de natación... con el miedo de tirarse.

se habituaban a moverse dentro del «líquido elemento».

Dos o tres años han bastado para difundir la afición al deporte. Antes eran únicamente los socios de los clubs náuticos quienes «se manejaban» con soltura a distancia de la costa. Ahora en cualquier playa abundan los nadadores. Los accidentes disminuyeron. Hay siempre infinitos bañistas en condiciones de acudir allí donde suene un grito de alarma.



Un «lanzamiento» académico. Elegancia... y seguridad.



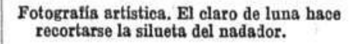
Jóvenes conocidos, realizando pruebas atléticas en la playa.

Las fotografías que presentamos son interesantes y dan una idea acabada de la afición que por el deporte siente el público uruguayo. De repente, en una de las playas frecuentadas, los paseantes ven erguirse una alta columna humana.

—¡Deben ser gimnastas! —dice un extranjero.

Y son muchachos distinguidos que se divierten en esa forma varonil: haciendo atletismo. La gente les rodea curiosa y ellos sienten la satisfacción de mostrar sus habilidades... y sus músculos. Reaccionan contra la tendencia al afeminamiento demostrado por otros muchachos —quizá parientes suyos— que dan la sensación de llevar el talle oprimido por un corsé.





Fotografía artística. El claro de luna hace recortarse la silueta del nadador.

«Mens sana in corpore sano».

La Comisión Nacional de Educación Física—de la que es miembro dirigente el rudo y viril Batlle y Ordoñez — viene realizando una positiva obra de progreso. La raza se vigoriza. Las palabras que oímos a Lauro Müller, a raíz de una visita a Itamaraty, pueden ser reeditadas bien en la capital del Uruguay:

— Mi hijo — nos decía el ex canciller del Brasil — es más alto y robusto que yo. Eso mismo puede apreciarse en la mayoría de los hogares cariocas. Es la afición a los deportes que vigoriza y perfecciona la raza.

No es por cierto Buenos Aires urbe atrasada en estas cosas. Sus clubs de gimnasia y sus centros deportivos son infinitos. En los balnearios montevideanos aparecen todos los años jóvenes argentinos, y hasta graciosas señoritas, que disputan la palma a los nadadores del país.

Es de esperar que aquí dé buenos resultados la propagación de los ejercicios físicos y que nuestros ciudadanos sean fuertes y robustos.

Danubio.

Montevideo.



Uno que estudia para pez. El anzuelo aquí, sirve para que no se hunda.



DENTRO DE UNOS MIL AÑOS...

Por EDUARDO TALERO

—¿Dentro de unos mil años, me preguntas,
Qué será de tu carne y de la mía?
—Si morimos amándonos, muy juntas
Formarán una sola melodía.

Si en arcilla tu carne se moldea
Forjando los ensueños de un orfebre,
El oro que en mi espíritu gorgea
En tí se volcará rojo de fiebre.

Si tu carne de claras porcelanas
En pantalla traslúcida florece,
Mis labios le darán su ardor, sus granas
A la llama que trémula te bese.

Si fueses un rosal tendrás espinas
Celosas y forjadas en mis huesos,
Y entonces ¡ay! de quien tus rosas finas
Se atreva a profanarme con sus besos.

Si tu carne tornada en mármol blanco
Llega a manos de nuevos Praxiteles,
¡Con qué delicia morderán tu flanco
Mis huesos convertidos en cinceles!

Y pues tus líneas ágiles y plenas
De ritmos, han de ser agua flüente,
Mis carnes hechas trémulas arenas
Tu roce sentirán eternamente.

Al través tuyo sentiré los brillos
Del sol y las caricias de los vientos,
Y en las tardes, los cielos amarillos
Nos darán sus tesoros opulentos.

Dentro de unos mil años, sólo una
Clave esencial seremos de armonía
¡Qué admirables retratos de la luna
Pintaremos los dos, amada mía!

Buenos Aires, 1919.

Dib. de López Naguil.

CHISPAS DE LA GUERRA



En las madrugadas serenas se oía el cañón que defendía a París cuando, aun después de la victoria del Marne, ese corazón de la Francia no estaba tranquilo. Los partes oficiales, que se fijaban en el frente de los diarios, atraían una multitud nerviosa. Cientos de sociedades benéficas, protectoras, se habían instituido generosa y espontáneamente. Entre ellas «Le Foyer du Soldat», que se aplicaba desde entonces a cuidar los heridos en sus convalecencias, llenaba una misión impregnada de ternuras. Proporcionábales sitios de reunión en que todo encuentran a mano, y espectáculos teatrales, audiciones musicales, en que los grandes artistas les entregan lo mejor de sus dotes.

Era en el viejo salón de conferencias de la Salpetriere donde presencié uno de esos actos.

Cientos de heridos se acomodaron con sus vendajes y muletas en las filas apretadas de las sillas. Algunos debían ser transportados.

Escucharon complacidos los recitados, los cantos patrióticos, a que siguieron los himnos de los países aliados. Cuando los acordes graves de éstos dejaron de vibrar en la amplia sala, se adelantó el barítono de la Opera Cómica y entonó La Marsellesa.

Aquella asamblea comenzó a estremecerse. Se irguieron todos como si la salud y un vigor repentino los alzara. Miré a mi alrededor a los que estábamos en el proscenio. Quería saber si mi emoción intensa, si mi emoción que estallaba, era puramente individual. Vi lágrimas en todas las mejillas enrojecidas; oí los sollozos incontenibles. Cuando volví los ojos hacia la sala de los heridos, lloraban también. Ellos habían opuesto sus pechos al invasor que ensuciaba el suelo de Francia. La voz del cantante tenía también rugidos y sollozos. Cuando terminó pude decir con la voz entrecortada:

—Señor: He oído una vez para siempre La Marsellesa.

Encontraba yo, con frecuencia, por los bulevares a aquel bravo súbdito de la República Dominicana. Siempre alegre, un poco bohemio, no le afectaban mucho las escaseces a que todos los extranjeros quedaron reducidos en los primeros días de la guerra, cuando en los bancos negaban el dinero de los depósitos. Esperaba confiadamente en los recursos con que su país acudiría en auxilio de sus hijos que permanecían en los países conflagrados. Y hagamos, de paso, honor a la pequeña república: lo hizo espléndidamente.

Pero los tales recursos no llegaban tan rápidamente como las necesidades. Y el crédito era una palabra sin sentido, especialmente para los extranjeros, que podían partir de un momento a otro.

Un día me detuvo con su aire de encantadora despreocupación:

—¿Hay novedades?

Algo extraño noté en su cara, que no pude precisar en el instante.

Agregó, sin esperar respuesta:

—Se fija usted en mis dientes. Los he vendido en treinta francos; eran postizos. Para lo que hay que comer, me basta con dos muelas que tengo allá en el fondo. —Y reía con todas sus rojas encías descubiertas y limpias.

Circulaba en la trinchera una edición en pequeños tomos de «Los tres mosqueteros», ese libro encantador, tonificante y virtuoso, con que el viejo Dumas anima las almas.

Llegó la orden de prepararse al ataque. Todos los hombres de la compañía ajustaron sus cinturones, revisaron sus armas y alistaron bombas de mano, cambiando expresiones, que bien podían ser las últimas, con esa despreocupación francesa que quita solemnidad al heroísmo.

Sonó el pito que comandaba la salida.

El capitán, casi de un solo salto, se puso fuera de la trinchera.

—¡Muchachos!, —gritó— carguemos como los mosqueteros.

Y en ese instante el fuego alemán le derrumbó con el pecho abierto.

La avaricia no deja brotar virtudes. Un hombre, aun simplemente económico, encoge hasta la mano que alarga para estrechar la que se le ofrece. Esto lo sabía bien uno de los dos hermanos, que se alistaron en la misma compañía, el cual había usado ampliamente sus bienes de fortuna, mientras el otro atesoraba. Sucedió que marcharon a la primera línea. Los alemanes acababan de tomar una aldea, y debíase producir el contrataque. Se ordenó una carga a la bayoneta. Y cuando iban a partir a la carrera, el pródigo gritó:

—¡Hermano, no te acuerdes, ahora, de tus cucharas de plata!

Carbón de Alonso.

JULIO LLANOS.



LA CARRETA

Va en sus ruedas, rezongona, viboreando por las huellas
a ese paso de los bueyes que, aunque lerdo, es rendidor,
y en el pértigo el boyero dando forma a sus querellas,
somnoliento tararea tristes décimas de amor.

Llega a un riacho de aguas turbias en que opacan las estrellas
que titilan allá, arriba, de sus luces el fulgor,
y al pisar los de las cuartas el repecho, en las gamellas
obligaron los testuces al chucear del picador.

El farol pequeño y tosco que pendiendo en lo alto oscila,
parecíera del desierto la flamígera pupila
parpadeando ante el progreso que lo invade por doquier;

Y el metal de los cencerros que el badajo torpe hiere,
broncamente por las pampas va diciendo el "Miserere"
de algo grande que habla al alma con las voces del ayer!

Pastel de Centurión.

PONCIANO CAYO NEREO.





LA VIDA EN LOS YERBALES



El vapor «Iberá», remolcando una chata en viaje al Alto Paraná.

En lugar de seguir a través de la República, esta vez me pasé. Llegué a Puerto Méndez (Brasil), último de los puertos navegables del Alto Paraná, a un día y medio de Puerto Aguirre, extremo límite de la Argentina.

El representante de la Mate Larrengeira en Posadas, me atendió con la mayor deferencia, recomendándome a los administradores que la empresa tiene en Puerto Méndez y Puerto Moyoli, colosales emporios yerbateros, donde converge para embarcarse toda la cosecha de yerba que se trae del Estado de Matto Grosso.

Mi itinerario estaba trazado.

Ida a bordo del «Iberá», vapor de la casa Mola, único que llega hasta Puerto Méndez. Regreso con el «Tembey», perteneciente a la casa Barthe, que alcanza hasta Puerto Artaza, situado unos mil metros más abajo de Puerto Méndez, pero donde es fácil llegar en auto desde esta última localidad. El «Tembey» me llevaría a Puerto Aguirre: Vistos los saltos del Iguazú, vendría bien el «Salto», otro vapor que hace los viajes del Alto Paraná por cuenta de la casa Núñez y Gibaja, y que me devolvería a Posadas.

«Iberá», «Tembey» y «Salto» salen de Posadas con tres días de intervalo el uno del otro.

Como el «Iberá» sale de Posadas a mediodía y suele demorar mucho en las operaciones de carga y descarga en Villa Encarnación, aproveché el tiempo y con uno de los vaporcitos de la carrera me fuí a San Ignacio, para visitar las ruinas y esperarlo ahí al anochecer.

El «Iberá» tenía el pasaje completo, y para mí fué una suerte, porque galantemente el capitán, señor Hummel, me ofreció su camarote, donde me alojé como un rey, a mis anchas, mientras los demás pasajeros tenían que dormir en las que yo llamo bibliotecas de primera.

La segunda clase estaba repleta de peones destinados a los obrajes del Alto Paraná, y la chata que el barco traía aparejada, también venía cargada de peones, gatos, perros, mulas, loros, cotorras y cajones.

Cerca de la máquina, donde estaban atados los vacunos destinados al consumo de a bordo, se bailaba con furor el «Taquemí nde pojhei» y el «Nderecoy la culpa», dos bailes paraguayos que tienen el poder de electrizar.

El acordeón resoplaba como un asmático, incansablemente, y las parejas en sus vueltas y revueltas procuraban evitar las cornadas de la hacienda, fastidiada de tanta música.

Risas, gritos, carcajadas, «pih-puh» se sucedían sin interrupción, así que habría sido difícil poder creer que esa gente se iba a relegar en un obraje, quién sabe por cuánto tiempo, hasta llegar a pagar el anticipo recibido y poder adquirir pasaje de vuelta.

Sin embargo, correntinos y paraguayos son así.

Eternamente contentos y satisfechos, chacotones, galantes a su manera, por una hora de expansión, de orgía, se resignan a esclavizarse meses y meses, a veces años, y no escarmientan. Está en la índole de ellos, lo tienen en la sangre.

Son niños grandes.

El peón que resuelve engancharse para el Alto Paraná va a Posadas, donde existen agencias de conchavo regenteadas por turcos...

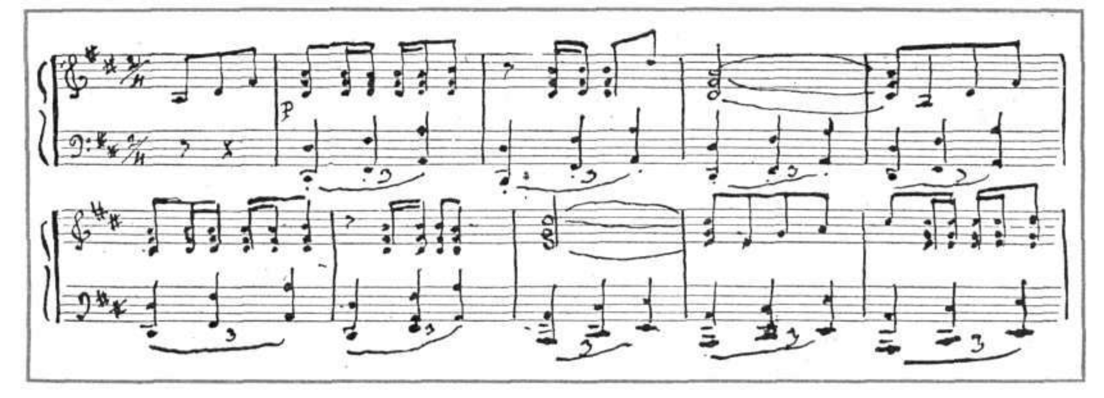
Son estas agencias las que se encargan de abastecer de trabajadores a los obrajes, y reciben una comisión por cada hombre que entregan en el puerto de destino.

Antes la comisión se les pagaba por cada hombre contratado, pero muchísimos se escapaban antes de llegar a destino, y los obrajeros comprendieron que no era conveniente este sistema, mucho más que llegó a ser un verdadero negocio combinado entre turcos y peones en perjuicio de las empresas.

Los mismos turcos aconsejaban a los peones huir y volver a Posadas, donde los contrataban de nuevo para otro destino, y se metían al bolsillo una nueva comisión.



Dos jóvenes compañeros de viaje: El de pie, a la izquierda, es el señor H. S. Prado, administrador del «Eco de Misiones».



«Taquemí nde pojhei», popular pieza paraguaya que se suele bailar muy a menudo en los obrajes yerbateros.

Hoy se paga por cada hombre que llega al obraje y la administración del mismo se hace cargo de la deuda que el peón pueda haber contraído con el turco.

Efectivamente, los peones que bajan a Posadas para engancharse piden al turco agenciero un adelanto, que a veces llega a trescientos y pico de pesos. De este dinero gran parte se va en adquisiciones hechas en la misma casa del contratista: pañuelos de seda, perfumes, botas lujosas, adornos para mujeres, licores, prendas y, sobre todo, en orgías.

Completamente ebrios recorren las calles de Posadas en coche, con mujeres sentadas en las rodillas y sobre las cabelleras de azabache de las chinas vierten frascos enteros de esencias valiosas.

El turco sabe hacer sus cuentas como es debido: en un par de días el adelanto desaparece y viene el «redde rationem».

Sin un céntimo ya, esperan la hora y el día del embarque. Casi siempre el contratista los acompaña hasta el punto de destino para no quedar defraudado en sus intereses, pero a pesar de todo muchos se tiran al agua cuando el vapor fondea en algún puerto o cerca de la orilla.

Yo he visto con mis ojos dos o tres de estos trabajadores echarse al río y ganar el monte entre las risas y los aplausos de los compañeros, que no se atrevían a hacer lo mismo.

Sin embargo, la mayor parte llega a los obrajes.

En el Alto Paraná no hay montes de yerba propiamente dichos, existen los que llaman manchones de yerbales, es decir, numerosos grupos de árboles de yerba entreverados con otros.

El «mensú», que así se llama el peón de obraje porque se le paga un salario mensual, apenas llega a su destino viene asignado a una escuadrilla a las órdenes de un capataz y empieza a recorrer la selva en busca de árboles de yerba.

Se forman campamentos donde converge el producto cosechado, y donde se establece el depósito de los artículos de consumo.

El «mensú» sale armado de machete y provisto de un largo cinto de cuero que se llama «alza», y que en la mitad es más ancho. A cada cien o doscientos metros, a pesar de que está terminantemente prohibido, corta un árbol de cierto tamaño, dejando a flor de tierra un tronco de un metro de alto. Sigue haciendo esta operación hasta cuando no encuentre manchones de plantas yerbales.

Una vez que ha dado con las plantas de yerba, las despoja de las ramas, y después de haber encendido un fuego muy vivo procede a «zapecar» la yerba, es decir, agarra las ramas y las pasa rápidamente por las llamas, operación que tiene por objeto impedir una fermentación inmediata que resultaría del hacinamiento de las hojas verdes, ennegreciéndolas y quizás, tal vez, para eliminar los gases que con la llamarada levanta la que llamaré epidermis de cada hoja, y la revienta haciendo ruido.

Cada peón debe traer diariamente una cantidad no inferior a sesenta kilos de yerba.

Cuando más o menos cree haber alcanzado esta cantidad, el «tarifero» que así se llama el buscador de yerba, con ramas cortadas y lianas forma un «raído» o canasta, donde pisonea la yerba zapecada, ata el bulto con el cinto y lo echa al hombro, sosteniéndolo con la cabeza, pues la parte ancha del cinto la asegura en la frente.

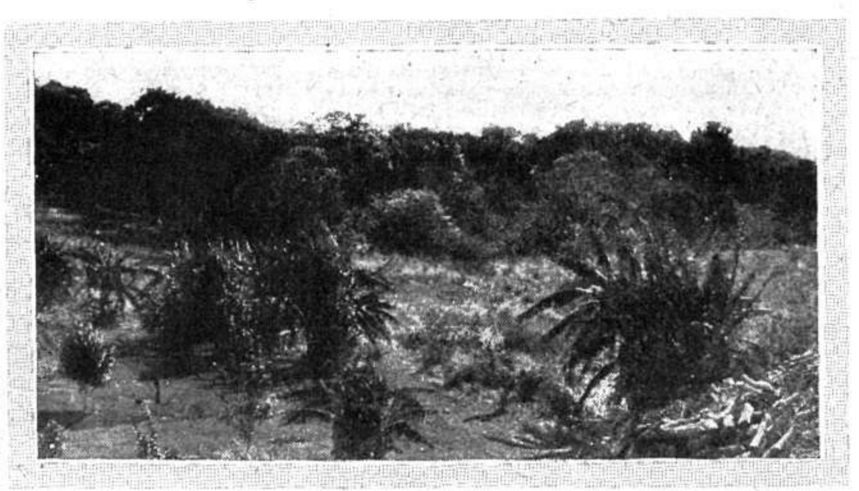
Hay quien lleva pesos de 120 y hasta 180 kilos en esta forma, y goza entonces de la admiración de sus compañeros, que lo aplauden a la llegada al campamento.

Así cargado el «tarifero», cruza penosamente la picada, y descansa de vez en cuando, apoyando el canasto sobre los troncos de árboles que ha tenido la precaución de cortar antes, escalonándolos a distancias de cien o doscientos metros uno de otro. De esta manera evita bajar el enorme peso al suelo, pues le costaría mucho trabajo para volverlo a levantar.

Al campamento la yerba viene pasada al «barbacuá» para tostarla.

El «barbacuá» es una especie de armazón, formado con ramas limpias que se carga de yerba, mientras de una abertura practicada en el centro y bajo tierra, sale el calor originado por la combustón de leña elegida para que no trasmita olores heterogéneos a la yerba.

Encargado de vigilar esta operación es el Urú o maestro, un verdadero personaje en los yerbales, pues de él depende que la cosecha tenga mayor o menor aceptación en el mercado.



Un paisaje en los montes del Alto Paraná.



Cómo se desembarca en los puertos del Alto Paraná.

Es curioso el parecido que existe entre este nombre de Urú, que se da a los maestros encargados de tostar la yerba y el de Gurú que los indúes aplican también a determinadas categorías de maestros.

No es este el único parecido que existe entre el guaraní y otros idiomas orientales.

Me decía el profesor Bertoni, que un día fué a visitarlo un viajero inglés quien, oyendo hablar unos guaraníes, le pareció comprender lo que decían y en el colmo de la sorpresa, exclamó:

— Pero, profesor Bertoni... ¿esta gente no dice ésto y aquéllo?...

— Efectivamente.. ¿Pero usted sabe algo de guaraní?

— Absolutamente... Ni palabra, pero es extraño... Como conozco muy bien el idioma que se habla en la isla de Jawa, lo encuentro muy parecido, tanto que puedo llegar a comprender a estos hombres...

El «tarifero» hace un uso extraordinario de grasa de vaca en sus comidas, que no encuentran agradables si no nadan en un jugo amarillento y espeso.

Por lo general prepara el «revirado», que se compone de fariña de mandioca, grasa y charqui.

Si alguna vez llega a ponerse al corriente con su deuda y ahorrar algo, entonces regresa a Posadas para entregarse a unos días de expansión.

Pero el vicio y la larga privación hacen de él un potro desatado.

A bordo empieza a jugar, y no faltan nunca los que se encargan de desplumarlo, así que casi siempre llega a destino sin recursos de ninguna clase, habiéndose jugado muchas veces todas sus mejores prendas de vestir, y a veces a su misma compañera. No es muy raro este último caso de traspaso de la mujer al ganador, es mucho más frecuente de lo que pueda creerse, por cuanto pueda parecer absurdo e inconcebible.

Llega el hombre en estas condiciones a la ciudad que constituye su mayor aspiración, y para hacerse de fondos se dirige a su único salvador, el turco complaciente, que *vuelve a conchavarlo y le adelanta una crecida* suma, mucho más viendo que ha dado pruebas de buena *voluntad* y... *heroismo* llegando a librarse de la deuda anterior.

Pocas horas de farras descomunales, orgías sin freno, «tournée des grand-duques» en escala relativa y... otra vez al yugo.

Y mientras allá, en las sombrías florestas del Alto Paraná, *carga penosamente al hombro el pesado* «raido», aguantando calores infernales, molestias de insectos feroces en su ensañamiento, insidias de reptiles venenosos, el «tarifero» no sueña otra cosa que una noche en Posadas, como un adolescente sueña con el Moulin Rouge o el Bal Tabarin.

No hay modo de hacerles comprender las ventajas de otro sistema de vida. La llamada civilización lo ha corrompido, como el alcohol ha corrompido y echado a perder a los negros en otras regiones.

Trabajador incansable y sufrido fuera de su tierra, alejado del medio ambiente en que ha nacido, una vez que regresa a su pueblo natal o a los grandes centros, apura a grandes tragos la copa de los placeres, cueste lo que cueste.

Y precisará tiempo antes de que se modifique. Que si las ideas que revuelven ahora al viejo mundo tuvieran que prosperar entre los elementos trabajadores del Alto Paraná, un buen día amanecerían asesinados administradores y empleados.

Como no hay casi ningún «mensú» que no haya violado el código penal de su respectivo país, es fácil hacerse una idea de lo que serán capaces de ejecutar en un momento determinado.

Será mejor, entonces, abstenerse por un tiempito del uso de la yerba, pues no será tan fácil encontrar quien se atreva a dirigir la peonada que se entrega al trabajo de buscarla.

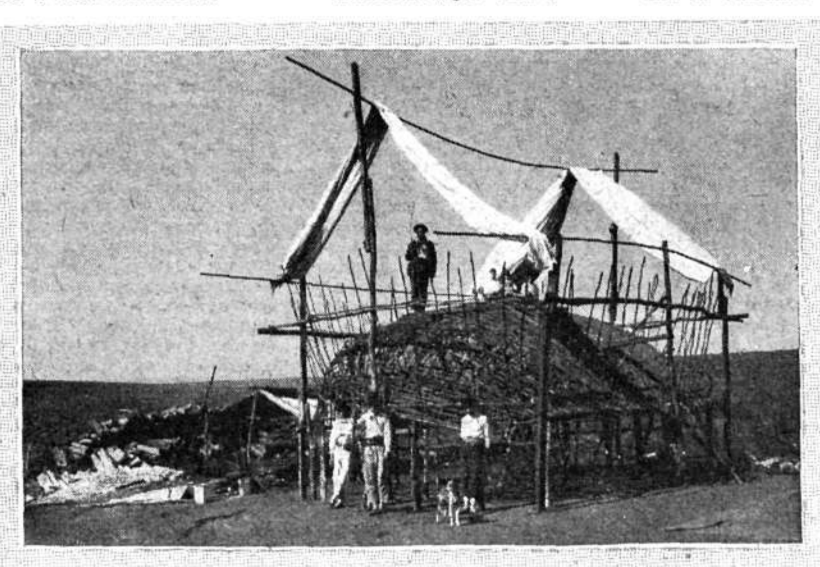
Por lo que se refiere a mí, me quedaré tan fresco como si tal cosa, porque maldita la falta que me hace el mate.

No puedo olvidar a propósito de mate, lo que me decía el señor Gibaja, en Posadas:

— Hay gente que en el hotel pasa repetidas veces la servilleta sobre el plato antes de servirse de alguna cosa, pero que toma mate cebado por una vieja jetuda y negra... ¿y le parece que eso es muy limpio?....

Y como siempre he pensado así yo también, dejo el mate a los que encuentran eso muy limpio.

A bordo del vapor "Iberá". DR. A. VACCARI.



Un Barbacuá listo para ser cargado de yerba.

LEVANTAMIENTO DE LA CAMPAÑA ORIENTAL

28 de febrero de 1811

La provincia de Montevideo no secundó de inmediato el movimiento revolucionario del 25 de mayo de 1810. Formaba parte, como es sabido, del virreinato del Río de la Plata. Sin embargo, su política se orientó dentro de tendencias adversas a la capital. Desde años antes se había caracterizado esta disidencia entre las dos ciudades del Plata. En 1808, Montevideo se rebeló contra la autoridad del virrey, que lo era Liniers, y constituyó una junta presidida por el gobernador español don Francisco Javier de Elío. Este movimiento obedeció, en primer término, a resistencias generales contra la política de la capital del virreinato, y en segundo lugar, a la persona misma del virrey. La nacionalidad de Liniers servía de bandera al movimiento. Era éste bien españolista, en verdad. Apelaba al soberano español de las resoluciones del virrey y estaba lejos de constituirse «en junta suprema de gobierno, no sometida a ninguna otra autoridad de la tierra», como lo afirma erróneamente un escritor. Por el contrario, en el acta de constitución de la junta, aparte de que se proclamaba la soberanía de Fernando VII, se reconocía que ella era la «junta particular y subalterna de aquel pueblo». Cuando la Revolución de Mayo se produjo, el primer gobierno patrio fué desconocido por la provincia de Montevideo, declarándose que «entre tanto la Junta de Mayo no reconociese la soberanía del consejo de regencia que había jurado el pueblo, no podía ni debía reconocerse la autoridad de aquélla ni admitir pacto alguno de concordia o de unidad».



General Manuel Belgrano.

El propio consejo de regencia, en cuanto tuvo noticias del movimiento emancipador, nombró virrey a Elío. Su autoridad fué acatada en Montevideo. En cambio, la junta de Buenos Aires contestó con arrogancia a sus intimaciones. Y al propio tiempo recibía ésta el apoyo caluroso y entusiasta de la junta de Chile, quien decía en oficio de 6 de febrero de 1811 al gobernador de Mendoza: «En este momento, que son las nueve y media de la mañana, ha llegado a esta administración de correos un extraordinario, dirigido por un particular de esa, en que han venido varias cartas de individuos residentes allí que aseguran acaba de llegar un correo de Buenos Aires en que la junta provisional de aquella capital noticia a ese gobierno que el gobernador Elío ha llegado a Montevideo con algunos miles de hombres y con el título de virrey y capitán general de las provincias del Río de la Plata; que la junta trata de resistirse y que para ello ha pedido gente a esas provincias. La junta de este reino desea saber cuánto haya de cierto en el particular, de modo muy por menor de todo; también desea saber si siendo cierta esta noticia convendrá que este gobierno auxilie con tropas a la capital de ese virreinato y si pasando la cordillera tiene usted arbitrios para que siga adelante haciendo el costo de su transporte». La *Gaceta de Buenos Aires* publicó este hermoso documento de solidaridad y apoyo material en el número extraordinario del 18 de febrero. Lo acompañó de altas palabras de reconocimiento para los hijos del país vecino, y terminaban así las consideraciones sugeridas por tan patriótica conducta: «Ellos vendrán a hacernos ver que las espadas chilenas jamás se desenvainaron sino para alcanzar victorias. Este auxilio nos hará continuar con más viveza el ardor que la vecindad de Elío ha suscitado en los ánimos, sus tentativas serán preludios de hostilidades más serias, y ya que ha querido hacer su destino dependiente de su ambición y de sus venganzas, esperándolo con aquella imperturbable constancia que caracteriza el valor de los hombres libres, lo obligaremos a que mendigue el favor de los mismos que destinaba al yugo».



General José Gervasio Artigas.

Entretanto, la campaña oriental se sacudía convulsa por la misma causa de independencia que había movido a Chile y a las provincias del Plata. Llegó entonces a Buenos Aires el hombre que sería el primer caudillo del pueblo uruguayo, y a quien éste considera como su más gran ciudadano. Queda nombrado don José Artigas, personalidad largamente discutida, exaltada y denigrada, pero en torno de la cual alcanzan hoy uniformidad los sentimientos de la inmensa mayoría de sus conciudadanos. ¿A qué venía á Buenos Aires? Á solicitar el apoyo del gobierno patrio para combatir contra el espíritu español y reaccionario de la provincia de Montevideo. Halló, naturalmente, ese apoyo y esa contribución de la junta. A este respecto ha dicho el general don Nicolás de Vedia en sus *Memorias:* «El que esto escribe, se hallaba en Buenos Aires en los momentos de la revolución y fué de los más activos y acalorados actores de aquel sacudimiento político que será memorable en los fastos de la América; y desde el primer día en que la patria formó su gobierno y se segregó de la dominación española aseguró reiteradas veces que Rondeau y Artigas abandonarían las banderas enemigas de la América y se incorporarían a las de la patria. Su pronóstico se verificó después de corridos pocos meses. Primero llegó Artigas a Buenos Aires, donde fué bien recibido de todos, especialmente del gobierno que lo condecoró y le dió dinero y armas para trasladarse a la Banda Oriental para levantar una fuerza contra los españoles. No tardó en seguirlo Rondeau, que mereció igual acogimiento y la misma misión que Artigas, pero dejando una opinión más favorable en el gobierno por su capacidad y moderación».



General José Rondeau.

Ambos se entregaron de inmediato a la tarea patriótica. Pero los pueblos se levantaron antes espontáneamente contra la autoridad de la metrópoli. Primero Belén y luego Mercedes, el 28 de febrero de 1811 dieron el grito de libertad. El osado comandante don Ramón Fernández, comisionado por el gobierno de Montevideo para impedir toda comunicación con la capital, se puso al frente de un puñado de hombres, a los que de inmediato se unieron muchos más, hasta el número de 300 y proclamó el reconocimiento de la junta de Buenos Aires en la Capilla Nueva de Mercedes, y enseguida en Soriano, «a lo que los pueblos accedieron sin la más leve resistencia», según el parte respectivo.

Artigas y Rondeau intensificaron sus esfuerzos, al tiempo que llegaba a la Banda Oriental el general Belgrano, quien fué nombrado por el gobierno general en jefe de las fuerzas, con asiento en Mercedes. El general organizó el movimiento general de su ejército con el propósito de sublevar toda la campaña y tomar la plaza de Montevideo, aventando así a los reaccionarios que resistían el movimiento de libertad. La revolución del 5 y 6 de abril de 1811, cambió el curso de los sucesos. Belgrano debió venir a la capital para dar cuenta de su misión al Paraguay, y Rondeau quedó al mando de las fuerzas. Pero el impulso estaba dado, y las resistencias vencidas. La mala estrella del virtuoso general quitó a su corona cívica ese laurel. No se estremeció menos su alma, el día en que la victoria se alcanzó y en que toda la hermosa tierra del Uruguay vió triunfante el espíritu de independencia que él llevó con sus tropas y que Artigas y Rondeau sirvieron con denuedo.

M. de Vedia y Mitre.

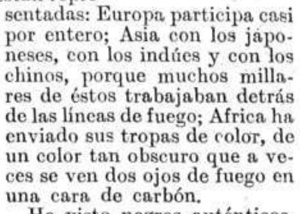
El saludo de los soldados aliados a Wilson


Oficial francés.

Llegando a París se tiene la impresión de hallarse en los alrededores de la torre de Babel. ¿Recordáis la leyenda? Narra la Sagrada Escritura que los hijos de Noé construyeron una altísima torre que querían hacer llegar hasta el cielo. Dios, naturalmente, se sorprendió de tanta audacia, y quiso castigar a los atrevidos constructores sembrando la confusión en sus lenguajes por lo cual los hombres no podían comprenderse.

En aquel momento, según Moisés, habría empezado la diversidad de lenguas. Si queréis oir una *gran parte de las lenguas modernas*, tendréis que ir a París, donde también tenemos una torre Eiffel que si no se levanta hasta el cielo, impone, sin embargo, con sus 300 metros de altura.

París, en este momento, es sin duda el centro más cosmopolita que se conozca; y su cosmopolitismo es especialísimo, porque está constituido no ya por turistas o por sportmans, sino por soldados auténticos de las más grandes naciones. Las cinco partes del mundo están representadas: Europa participa casi por entero; Asia con los japoneses, con los indúes y con los chinos, porque muchos millares de éstos trabajaban detrás de las líneas de fuego; Africa ha enviado sus tropas de color, de un color tan obscuro que a veces se ven dos ojos de fuego en una cara de carbón.


Portugués.

He visto negros auténticos, delgados, ágiles, felinos. La América del Norte tiene un contingente casi completo, y si se piensa que durante la campaña iniciada a favor de la primera movilización hasta los jefes de los pieles rojas prestaron su concurso para la realización de ese propósito, hay que convenir que América del Norte ha intervenido con todos sus elementos.


Indú.

La del Sud tiene también sus representantes, tanto que, además de los brasileños y de los orientales, encontramos, especialmente en el ramo de aviación, numerosos voluntarios argentinos, los cuales han combatido con pericia y audacia.

Queda Oceanía, que tiene buen derecho a pretender un puesto de honor. Los australianos fueron los soldados soberbios de ímpetu temerario.

Desembarcados en Egipto, fastidiados por el ocio al cual estaban condenados, hicieron las primeras pruebas en los Dardanelos, después en Francia. Y allá, como aquí, asombraron por su tenacidad y por su valor. Muchos de ellos llevaron mujeres e hijos. Los más ricos, a menudo riquísimos, especialmente si son oficiales, llevan en los momentos de reposo una vida cómoda y despreocupada.

Todos estos soldados circulan, se encuentran, fraternizan; a veces se pelean para reconciliarse después en seguida, discuten animadamente, pero lo más frecuente es hacer un programa que obtiene siempre la unanimidad de votos, siendo éste: elegir un café, una cervecería, un restaurant y beber cerveza, vino o disfrutar de una buena cena.


Soldado griego.

Si conociera, como el *profesor Trombetti*, de Bolonia, una treintena de idiomas, enviaría a CARAS Y CARETAS una colección de entrevistas originalísimas. No tendría más que tomar un brebaje cualquiera en uno de los principales cafés e iniciar un diálogo con los más próximos frecuentadores.

Lo que más llama la atención recién llegado a París, es el número enorme de soldados extranjeros en relación con los franceses.

Esto da una idea siquiera aproximada y vaga del esfuerzo realizado por Francia, cuyos hombres válidos para las armas partieron todos para el frente donde tanta juventud fué tronchada durante las épicas jornadas que jamás podrán olvidarse.

No pudiendo entonces tener el placer de conversar en su idioma con los soldados de tantas naciones que circulan por las calles de París, me he detenido para observarlos atentamente en sus movimientos y en sus saludos. He aquí un estudio, aunque sea limitado a un sencillo acto de parada, que si es igual en el significado moral, es diverso en


Italiano.


Polaco.

Checo-eslovaco.

el movimiento. Wilson es el Presidente que tiene el honor y la particularidad, única en la historia de las grandes recepciones, de ser saludado no de un modo uniforme: cada soldado hará el gesto prescripto en los reglamentos del ejército al cual pertenece.

Hoy en París no están formados en orden de parada solamente los franceses. Parece que la humanidad entera quisiera llevar su saludo al apóstol de la paz que intervino en la guerra para hacerla terminar más pronto.



El presidente Wilson.



Norteamericano.

Como Napoleón, Wilson es popular en el viejo mundo, pero ninguno ha sido más amado que él; cada ciudad lo querría ciudadano honorario, pero Wilson, que es ya ciudadano de la Humanidad, pertenece un poco a todos.

Sentado en un café, frente a la Columna Vendôme, observo el desfile de los soldados aliados y estudio su saludo; en muchos es igual, tales como: franceses, belgas y checo-eslovacos; otros en cambio se asemejan a los de los americanos, griegos e italianos.

Pero el saludo es poca cosa. Ardo en deseos de hablar. Me aproximo a un grupo de americanos, ingleses e italianos. Un oficial inglés que he conocido en Roma, me reconoce y me presenta a sus colegas.



Serbio.



Inglés.

Se discute animadamente sobre el origen de la Marsellesa. Un soldado que no la recuerda bien, cree que la Marsellesa se remonta a los primeros años del siglo 1700.

— No, — rectifica un americano, — ella nació la noche del 25 de abril de 1792. Rouget de Lisle, entonces joven oficial en Estrasburgo, frecuentando la casa del alcalde Dietrich, compuso las palabras y la música. El himno de la patria había sido hallado e hizo furor.

— Pero no comprendo — decía un italiano — porque se llama Marsellesa.

— Porque los marselleses la llevaron por toda Francia, cantándola por las calles.



Soldados chinos, de centinela.

El americano, que es el que parece conocer mejor esa cuestión, no es de la misma opinión.

— La Marsellesa — según él — fué ejecutada el 29 de abril de 1792 por la banda de la guardia de Estrasburgo y por un soldado de Marsella. De Estrásburgo pasó a París, llevada por los marselleses, que diez de los mismos la cantaron al tomar las Tullerías. Se dice que el mariscal Jourdan, el vencedor de Fleurus, pronunciase esta frase: «Avec dix mille soldats et la Marsellaise je battrai 40.000 hommes.»

El americano, irónicamente, interrumpe:

— Jourdan se olvidaba sin embargo que también la Marsellesa era de origen tudesco.

¡Estupor general! Una carcajada colectiva.

No, no riáis. Se inicia luego una áspera polémica porque los tudescos sostenían que la Marsellesa ha sido copiada del Credo de la misa solemne del organista Holtzman, compuesta en 1776.

La misa solemne será cantada por Wilson; veremos entonces si los tudescos dirán que también aquella es copiada...

Y así diciendo, hemos entonado la Marsellesa.

Allons, enfants
[de la patrie...

HÉCTOR MANFREDI.

París, 1918.

Dibujos de J. Richard.



Un jefe de pieles rojas, hablando de la guerra.

Belga.



MIRA EN TORNO Y CANTA

Para Caras y Caretas.

Sería lo justo y lo ecuánime no determinar jamás el vuelo creador del artista a las mezquinas limitaciones del medio. El escritor debe sentir y crear en santa penetración de eternidad, poniendo en cuanto su imaginación forja un deseo de perfección que esté fuera del tiempo y del espacio antes que supeditado a la mezquina realidad cotidiana. Pero, si bien es cierto que sólo el hombre de genio puede tener la intuición de lo perfecto, creando una realidad que no ha vivido, el artista menor, el hombre de talento, antes de ensayar sus alas debe humedecerlas en el agua lustral de sus propias emociones, emociones que reproducen lo que ha sentido a corazón lleno, en medio del hervor vital.

Y este deseo de sentir la emoción de lo propio, de cantar el canto que nuestras pupilas han visto y nuestros oídos escuchado, es lo que nos obliga a volver los ojos hacia nuestra América, hacia los olvidados rincones de estos terruños, en busca de nuestra pequeña verdad que, por ser la nuestra, será la más sincera y la más real para nosotros. Ayer el siglo dieciocho francés, más tarde el Renacimiento italiano, luego las tortuosas encrucijadas del simbolismo, solicitaron nuestra atención hacia algo lejano, que sentíamos como un simple reflejo y que copiábamos de reproducciones. Europa nos era familiar; Francia fué, una vez más, madre y maestra; pero, entretanto, habíamos olvidado lo propio por lo extraño; a América, que también tuvo su siglo dieciocho en aquellos días severos de nuestra Colonia limeña, rediviva en las páginas de aquel volteriano caballero burlón, cuya pluma bordó las más bellas Tradiciones.

¿Acaso si hubo mármol y encajes en los Versalles, no hubo oro y piedras preciosas en las Tlascalas, en las Limas y en los Méxicos? ¿Acaso las emboscadas de abates y pastoras en jardines de Francia pueden hacer olvidar los días de Palenque y Tiahuanaco y las dinastías de los hijos del Sol, nacidas allá en las más ásperas alturas de los Andes, sólo accesibles a los vuelos de las águilas? ¿Cuál ha sido el poeta capaz de rastrear nuestras maravillosas antiguas crónicas que, como las de aquel invicto Bernal Díaz del Castillo, fueron escritas con guantelete de hierro y con pluma de oro? ¿Quién ha evocado en otros versos que no fueran volanderos poemas escritos de memoria, las gestas siete veces gloriosas de aquellos rudos y bravos aventureros que remontaron el Marañón o el Magdalena en busca del maravilloso Eldorado o cruzaron los australes canales del mar Pacífico siguiendo las más peligrosas derrotas tras el vago y lejano son de las campanas de la soñada ciudad de los Césares?

Si los ojos quieren ver, los oídos oir, y la sensibilidad vibrar, ¿por qué volver las pupilas a imaginadas extraordinarias Thules de ensueño cuando, según nos enseñaba la vulgar sabiduría de Cándido, suele bastar el huerto propio para admirar en su interior el total espectáculo del mundo? ¿Busca, acaso, el engaño de lo extraordinario y de lo insólito quien es capaz de sentir en la brizna la sonoridad de un bosque y en la nubecilla la majestad de una tempestad?

Aquí estamos: nuestras raíces espirituales arrancan del seno de este suelo americano, y el trasplante mejor hecho debilitará la lozanía del árbol. Debemos sentir pasar a través de nuestras raíces toda la germinación de la tierra autóctona y florecer en nuestras humildes verdades y en nuestra humilde belleza como la planta que en su rincón más ignorado cumple su misión de modestia y de alegría. Arbol, yerba o flor hemos nacido para nuestro suelo, para nuestro riego, para nuestro sol.

El arte que carece de arraigo en la vida y huye lejos de toda realidad sustancial no será sino un eco, una modulación aprendida en extraño registro armonioso, a través del cual se siente siempre la debilidad incipiente de la lección. No porque miraron hacia Grecia, ni porque buscaran la fría perfección, son eternamente grandes e inmortalmente fuerte Shakespeare e Ibsen, sino porque todo en ellos denuncia al hombre atormentado por los grandes problemas, que trata de libertarse del eterno dolor de las pasiones. El gran Will se rebeló, haciendo sentir la vida en sus dramas, contra todo el adocenamiento preceptivo de la Edad Media, probando que por sobre las tres unidades aristotélicas está el espíritu creador, la fuerte realidad de lo que se siente antes que lo que se razona.

Seguramente que un hombre que crea vale más que el artífice que pule; y que un lírico precepto horaciano debe ser mil veces sacrificado ante un grito lírico, que arranca del corazón y al reventar en los labios se torna armonioso como el aire que la caja sonora convierte en melodía ideal. A pesar de las bizarras enunciaciones de Oscar Wilde, frecuentemente la voz de la naturaleza fué más interesante que los artificios de los hombres. Siempre la vida supo imprimir carácter y el carácter es una de las primeras virtudes que perpetúan las realizaciones de la belleza.

Nuestra América, indígena y ruda, está llena de promesas, de interesantes incitaciones para el creador. Nada nos dará hecho ella: ni el paisaje, ni el concepto, ni aún la sensación, que únicamente están en nosotros. Sólo nuestro mundo interior aguarda el contacto propicio, el estímulo fecundo de lo que recogen nuestras pupilas o registre nuestra sensibilidad, para crear, para hacer sentir, para hacer ver y oir. Siempre el paisaje que devolvemos hecho, será nuestro paisaje, el paisaje que hemos reflejado no el que fiel y escrupulosamente hemos visto. Y si así no fuera, ¡qué interés tan mezquino no tendría la naturaleza vista a través de nuestras obras! Buscad a Roma o a Florencia a través de los viajes de Goethe, de Stendhal, de Taine, de Ruskin y advertiréis inmediatamente que no es la misma Roma, la Roma única que creemos conocer: es la Roma que cada cual supo sentir a su manera.

Cansados ya de mirar hacia Europa y de decir nuestras emociones y nuestras verdades a través de extraños instrumentos, repitiendo lecciones de memoria, que generaciones tras generaciones aprendieron antes y mucho mejor que nosotros, hombres de un nuevo continente aun virgen, es tiempo de que observemos lo propio plasmando nuestros sentires ya que no en mármol pentélico, en bronce y hierro arrancado a la entraña de nuestra tierra india. Que no se ha de pasar toda una vida aprendiendo una lección, ya que el aprendizaje supone una simple iniciación y un primer impulso para adiestrarse en el ejercicio de las propias alas, y sólo puede y tiene que ser una disciplina de adolescencia.

El arte es eterno y la vida pasajera como un destello. Es menester ser capaz de darle a aquél el más completo, profundo y total instante de sinceridad. Sólo así la obra será digna de perpetuar ese instante que tendrá el carácter de una representación original, de una verdad sentida profundamente, en toda su amplitud y en todo su alcance. El fuego interior todo lo abrasa, ha dicho el poeta, y ese fuego interior sólo puede infundirle un sentido de perpetuidad a la obra. La realidad es para ella lo que el combustible en el hogar: base de calor, incentivo de energía creadora, fuego de realizaciones de belleza. Ella entra a nuestro interior como el viento en el mar, removiendo hasta lo profundo en una constante renovación capaz de crear ciclones y de levantar tempestades.

Mira, oye y siente, artista, vaso armonioso de sensibilidad, caja sonora donde al pasar las emociones, como quería Kierkegaard, se convierten en divinos versos, en maravillosas creaciones.

Tu casa está tranquila, tu huerto florido, tu corazón es un remanso de paz: ¿por qué, entonces, no miras en torno y cantas, Artista?

Armando Donoso.

Santiago de Chile, 1918.

Dib. de Guido.

El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo.

El raspa se divierte



Alquila una habitación
junto al pesquisa, el ladrón.



Doroteo duerme alerta
cuando un ruido lo despierta.



—¿Quién me molesta en la cama?
¿Y quién demonios me llama?



Doroteo... ¿Y esa voz?
Doroteo... ¡Esto es atroz!



Doroteo, Doroteo,
Doroteo ¡Bicho feo!



—Es esa voz tan aguda
de un fonógrafo, sin duda.



—¡No se calla, no se calla
el fonógrafo canalla!



Doroteo... ¡Horrible grito
del aparato maldito!



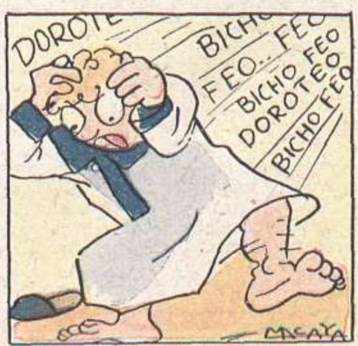
Después de mucho trabajo,
logra echar la puerta abajo.



Ve el fonógrafo ¡oh, despecho!
muy alto, cerca del techo



Empieza a balazos... Nada:
sigue la voz endiablada:



Doroteo ¡Bicho feo!
Doroteo, Doroteo.

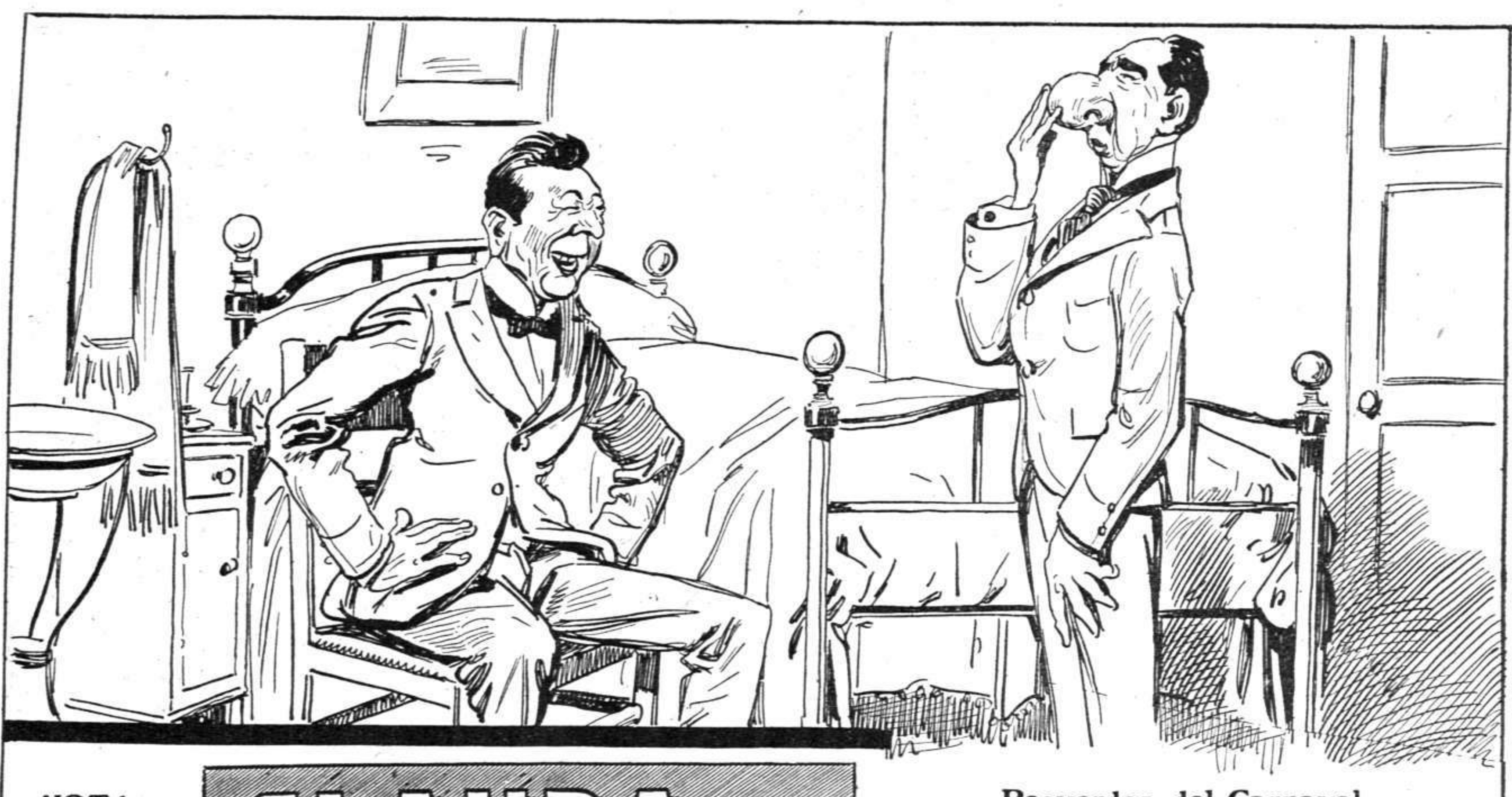
Dib. de Macaya.

De Lomas de Zamora

El corso de Carnaval

Palco ocupado por las señoritas de Baliña y Lema.

Un carruaje con un grupo de lindas chicas.



NOTA COMICA DEL

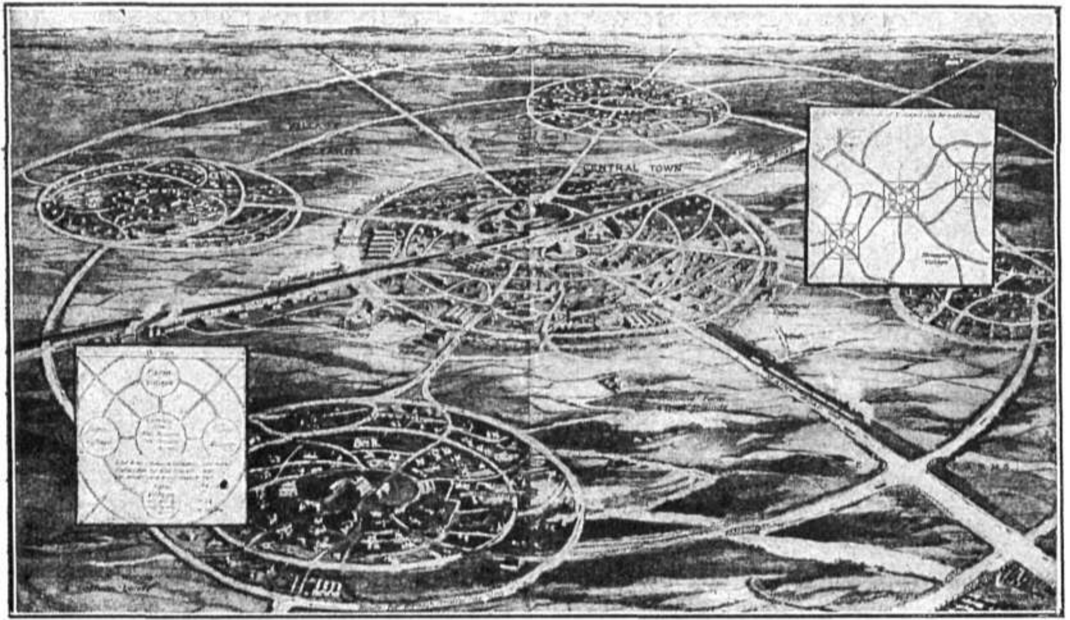
GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

Recuerdos del Carnaval

—Quítate la naríz, que ya ha pasado el Carnaval.

—Me la pusieron así de un serpentinazo que me tiraron en el corso!...

Proyecto de repoblación agrícola por soldados colonos



Vista panorámica de la forma en que se han de construir los núcleos de poblaciones agrícolas. En forma circular, alrededor de la Estación Central del Ferrocarril, situada en el centro de la gran plaza, en la que se elevarán: La escuela técnica, biblioteca, cinematógrafo y teatro, desarrollándose en anillos concéntricos las casas-quintas, fábricas, usinas destinadas a producir fuerza necesaria para alumbrado, trabajos agrícolas, etc.

La población central o núcleo, tendrá 400 casas y 2.000 habitantes, unidas por los caminos y a conveniente distancia; otros poblados en la misma disposición surgirán, compuestos de 200 casas con 1.000 habitantes. Los campos intermedios, destinados a cultivos, serán explotados por los susodichos vecinos.

Las comunicaciones están resueltas, como se ve, de una manera sabia y práctica. El pequeño diagrama colocado a la derecha muestra el desarrollo progresivo del sistema iniciado, formando una red perfecta y racional de comunicaciones entre sí. Este proyecto, presentado en Inglaterra, es uno de los que más llaman la atención por su novedad práctica.

"LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS"

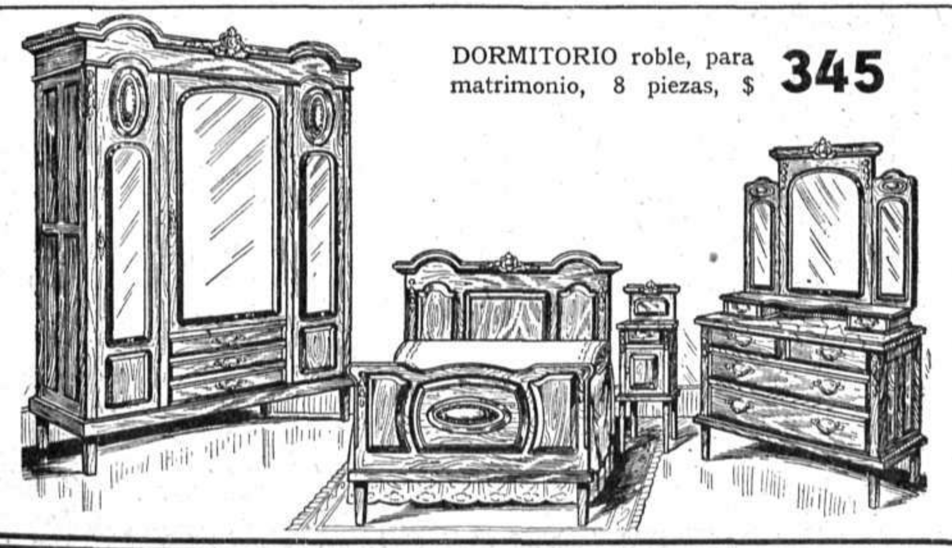
2743, RIVADAVIA, 2743 - BUENOS AIRES

La seriedad y formalidad, son las bases de la nueva firma MUSSO y Cía.





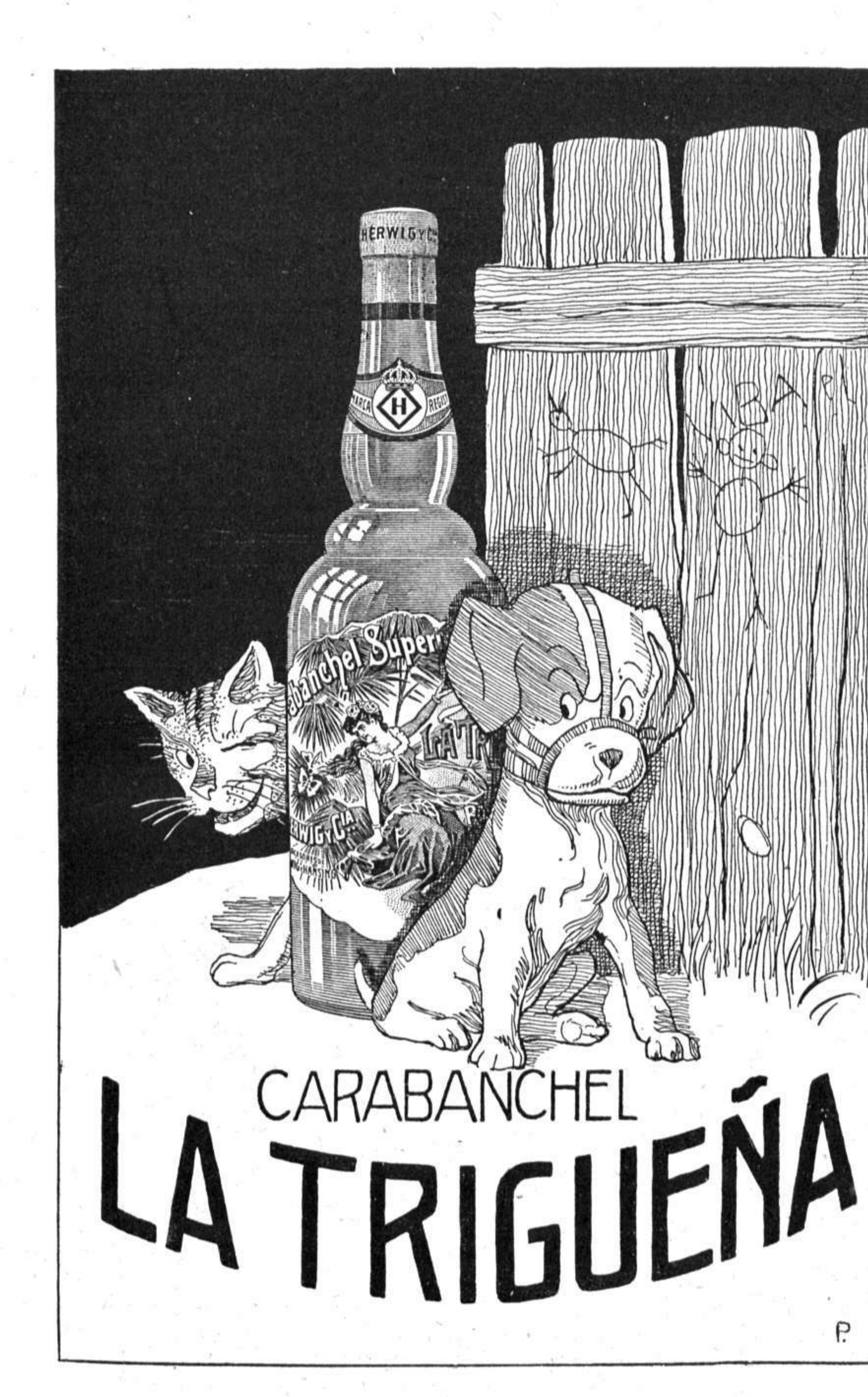




De Banfield



Interesante conjunto de jóvenes disfrazadas, que asistieron al gran baile de máscaras realizado en el «Club Rivadavia».


HERWIG Y Cía
CARABANCHEL
LA TRIGUEÑA
P.

De Junín

Amiguitos del niño Raúl Schutz, que fueron invitados por éste a una interesante reunión infantil, realizada en su domicilio.

De Ayacucho

Lunch dado por los organizadores de las tradicionales romerías españolas, celebrando el éxito de las mismas. En el círculo: Doctor José María Alvarez Blanco, superior de los P. P. Agustinos en la Argentina, que ocupó la cátedra sagrada, después de la misa efectuada el día de la inauguración.

De Rojas

Niñas, típicamente vestidas, que formaban el cortejo en el desfile que se organizó por las calles de la localidad, con motivo de la inauguración de las romerías españolas, y el carro que encabezaba el cortejo.



BIBLIOGRAFÍA

"El Tempe Argentino", por Marcos Sastre. Edición de La Cultura Argentina.

"El amor y el matrimonio", por Ellen Key. Edición España Moderna. — "La Busca", por Pío Baroja. Renacimiento. — "Diario de María Graham". Biblioteca Ayacucho. — "Viaje sentimental", por Sterne. Mundo Latino. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"El libro de las tribulaciones", por Rivadeneria. Editorial Perelló.— "Las mujeres", por Cristóbal de Castro. Biblioteca Minerva. — "La *Sociedad de las Naciones*", por Maglagán. Biblioteca Cervantes. Representante: Editorial Tor.

"Cursos de latinidad", por Valentín Balbín. — "Geografía física y económica de la República Argentina", por A. García Aparicio. Editor: Cabaut y Cía.

"Obras políticas", por Monteagudo. Editor: Juan Roldán.

"Guerra del Paraguay", por el doctor Rebaudi. Editor: Julio Suárez.

"El colectivismo agrario de Rivadavia", por Carlos F. Antola.

"Augusta". Vol. 2.º N.º 9. Buenos Aires.

"Paraíso Negro", novela, por Antonio Belelli (hijo).

"Canciones de un bohemio", por Eduardo Alvarez (hijo).

"Recóndita Armonía", poesías, por F. B. Fiorito. Montevideo.

"Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería". N.º 198.

República Zoológica

LA BALLENA

Es del mar el mamífero gigante,
que en las aguas polares se pasea,
apareciendo al que su curso vea
cual grandísima isla navegante.

Su aceite es un estímulo bastante
a que su pesca productiva sea,
mas no el alimentarla..., atroz tarea,
aunque el verlo sería interesante.

Mil años vive el monstruo mencio-
[nado,
y su peso y volumen portentoso
lo hace ser respetable y admirado.

¡Hay señoras de vientre estrepitoso,
a las que a lo mejor un deslenguado
compara al cetáceo majestuoso!

Carlos de Montero.

EPIGRAMA

De largo ya te has vestido
Y *empezará a hacerte el oso*,
Queriendo hablarte al oído,
Por la calle algún gomoso.
Pues bien: por más que te diga,
No le oigas; yo te lo encargo:
El nuevo traje te obliga
A pasar siempre... *de largo*.

Ricardo Sepúlveda.

FRASES CÉLEBRES

El día que corrió por primera vez el surtidor de la fuente de la Puerta del Sol, fué Fernández y González a presenciar el espectáculo.

Le gustó tanto, que empleó para manifestar su asombro esta gráfica y graciosa hipérbole:

—Eso no es fuente; eso es un río de pie.

* * *

Un detalle de la soberbia ingenua y de la egolatría deliciosa de Fernández y González:

Hallándose una tarde en un rincón del café Suizo, donde tenía su tertulia, uno de los concurrentes, comenzó a pincharle para oirle, diciéndole:

—Usted ya, ¿qué representa? Fulano le ha pulverizado como autor, Zutano como poeta y Mengano *como novelista*.

Don Manuel, rojo, en un arranque de altivez, replicó iracundo:

—Yo soy *ese* y soy el *otro*, y soy Calderón, y Cervantes, y Lope, y Quevedo y lo soy todo. Lo que tengo yo es que soy muy modesto.

Una carcajada de los circunstantes acogió estas palabras del célebre escritor.

Fernández y González, lejos de entregarse, volvió a replicar inmediatamente:

—Pues si no fuera modesto, ¿estaría entre ustedes?



de las Sierras de Villavicencio (Mendoza)

Es el agua que se impone por sus cualidades medicinales y por su sabor exquisito.

Radioactiva, alcalina, lítica, antiúrica y estomacal.

ESCRITORIO Y DEPÓSITO:

SANTA FE, 1234 - U. T., 5244, Juncal

AGUA MINERAL

VILLAVICENCIO

PROPIEDAD DE

LA UNION-VILLAVICENCIO

De Carlos Casares

Grupo de amigos del señor José Alfaro, que llevaron a cabo, en la cabaña «San José», una animada fiesta.



Siguen las rebajas

Para probar de una manera convincente que nuestra liquidación de artículos para verano es total y verdadera, hemos rebajado nuevamente todas las

CONFECCIONES
para Hombres y Niños

Llamamos especialmente la atención sobre los precios que hoy consignamos, los que han sido rebajados hasta el último límite.

Para Caballeros

TRAJES de SACO, en rico casimir de fantasía, desde.. $ 35

SACO y PANTALON de brin crudo, a......... $ 16

PANTALONES confeccionados en brin blanco, a.. $ 6.50

Para Niños

TRAJES de Galatea, forma marinera o pescadora, para niños de 2 a 12 años........... $ 3.95

TRAJES de Galatea, forma cazadora, con cuello blanco Sport, para 2 a 12 años........... $ 4.90

TRAJES de saco, en brin crudo de hilo, desde pesos........... 16

TRAJES forma de hombre, en casimir fino, desde...... $ 22

CRÉDITOS

En esta Capital y en nuestra Sucursal en Rosario, acordamos créditos pagaderos en 10 meses, sin recargar los precios y sin cobrar intereses.

SOLICITEN CONDICIONES



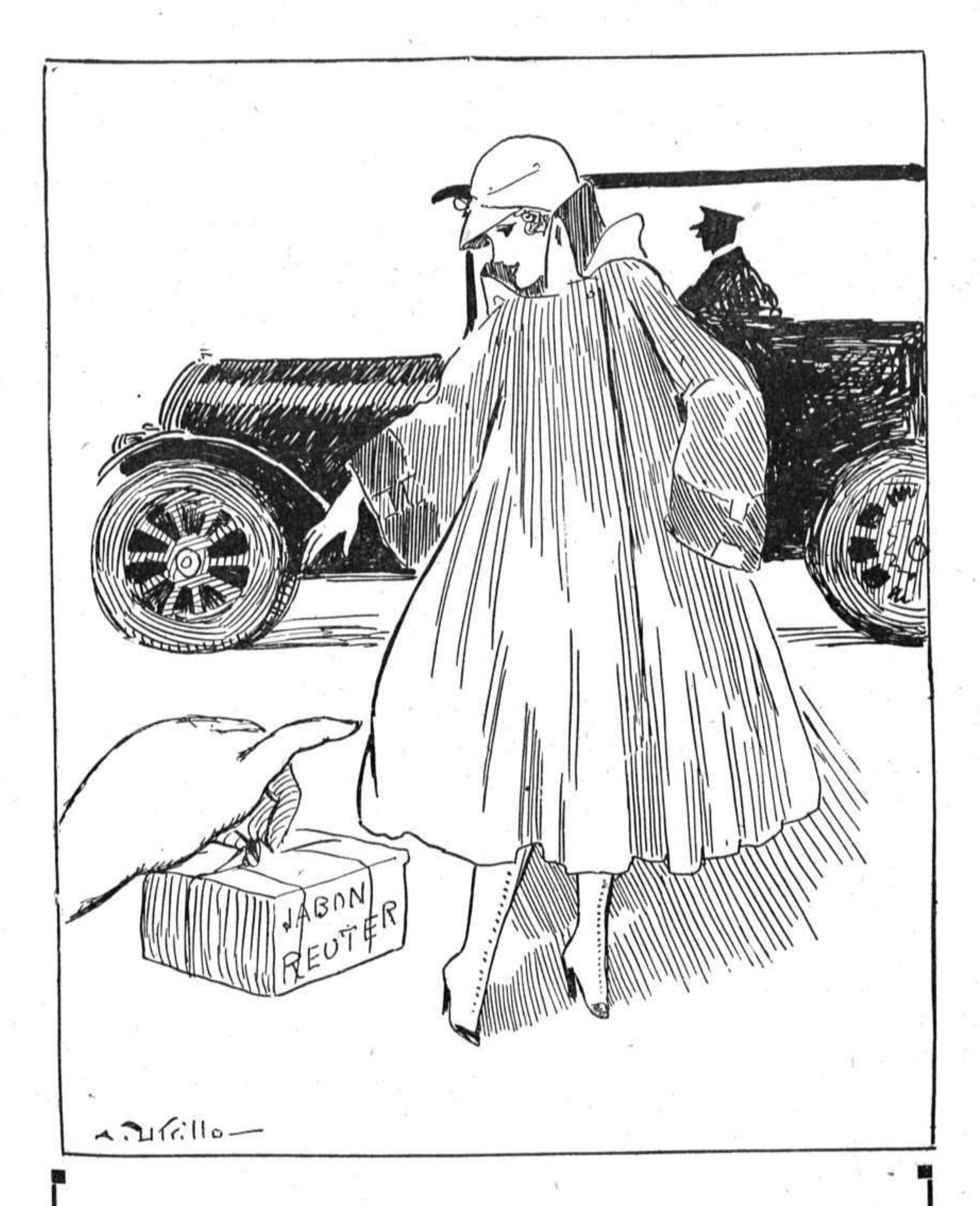
Bmé. MITRE, 701 - Buenos Aires

De Tres Arroyos

Vista parcial de la concurrencia que presenció el acto de la inauguración de la placa conmemorativa del aniversario de la muerte del señor Enrique Betolaza, que fué «leader» del radicalismo local.

De Alberti

Señores que formaron la comisión de fiestas, encargada de los trabajos de organización de las tradicionales romerías españolas.



Con buen coche, gasolina
y un *chauffer* ágil y cauto,
resulta cosa divina
darse un paseito en auto.

Sólo una cosa da guerra
cuando se va a la campaña,
y es ese polvo, esa tierra
que nos ciega y nos empaña.
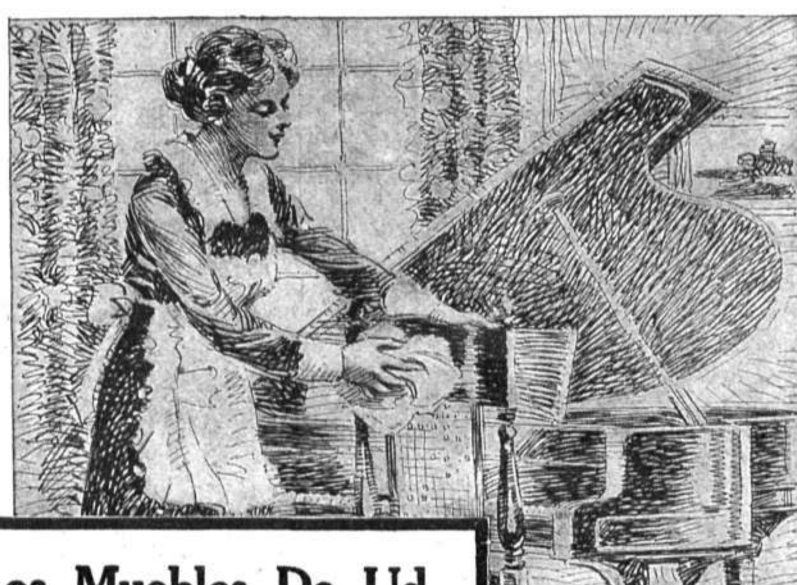
Y así aconsejo al viajero
que, al realizar la excursión,
se provea, lo primero,
de pastillas de jabón.

Y cuando el cutis se irrita
con la tierra y el calor,
es el **REUTER** el que quita
la irritación y el calor.

De Goya (Corrientes)



Maestros normales que se han recibido en el año 1918, el director de la escuela.



¿Están Los Muebles De Ud.

opacos, con manchas de los dedos y recogen todo el polvo? ¿Tiene su fonógrafo, piano u otro mueble de caoba, un color azuloso? Puede Ud. sin dificultad devolver su belleza primitiva usando la

CERA PREPARADA DE JOHNSON

Limpia y pule en una operación—protege y conserva el barniz—cubre manchas y rayas superficiales—evita que el barniz se parta.

La Cera Preparada de Johnson es un PULIMENTO A PRUEBA DE POLVO. No contiene aceite y produce una superficie como cristal, que no recoge ni retiene el polvo. Jamás se pondrá suave o pegajosa en tiempo caluroso. Además de pulir muebles, también sirve para la conservación de

Pisos	**Automóviles**	**Linóleo**
Pianos	**Obra de madera**	**Objetos de cuero**

CERA PREPARADA DE
JOHNSON'S
UN ACABADO Y PULIDO COMPLETO
S.C. JOHNSON & SON, RACINE, WIS.
E. U. A.
CONTENIDO: UNA PINTA

Si su vendedor no tiene los productos Johnson él puede obtenerlos de los distribuidores:

Agentes generales para Sud América:

THE YANKEE SPECIALTIES AGENCY

Rivadavia, 1255. Buenos Aires.

EN VENTA:

CASSELS & Cia.
Maipú, 271

RECHT & LEHMANN
Maipú, 72

MESTRE & BLATGÉ
Santa Fe, 1072

ALFREDO CACHÉS
Cangallo, 853

S. C. JOHNSON & SON, Fabricantes — Racine, Wisconsin E. U. A.

NO MAS CICATRICES

Barthe de Sand'ort, notable médico de la armada francesa y actualmente jefe de un servicio para el tratamiento exclusivo de las quemaduras en el Hospital Militar de San Nicolás, en Issy-les-Molineaux, ideó, hará unos 16 años un método especial para la curación de las quemaduras y heridas que venía a subvertir todas las reglas de los métodos clásicos, los cuales, aunque apoyados por los cánones vigentes de la bacteriología y de la biología prestaban, en realidad, servicios escasos y dudosos.



Un quemado, a su llegada al hospital.

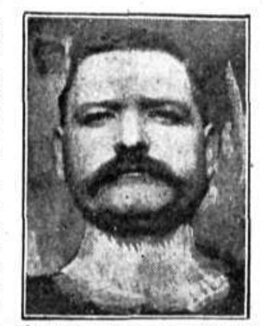
La guerra, esta gran calamidad, ha servido para dar a conocer en todos los ramos del humano saber nuevas ideas y prácticas que contribuirán al progreso de las ciencias y el bienestar de la humanidad.

Especialmente en el campo de la medicina y la cirugía, vemos que la gran cantidad y variedad en los heridos proporcionó un material de observación de estudio y experimentación tal, que gracias a él surgieron nuevos procedimientos y prácticas en la curación de las heridas.

Merced a la guerra, Sand'ort pudo desarrollar su creación, acogida en un principio con desconfianza y e cepticismo por todos sus colegas.

La noticia de los resultados maravillosos que coronaron las primeras experiencias oficiales llevadas a cabo en un hospital del gobierno militar de París, en soldados afectados de quemaduras extensas y profundas, curados, rápidamente, sin dolor y, sobre todo, sin aquellas cicatrices adherentes, fibrosas, retraídas y desfigurantes, que dejan los antiguos métodos penosos y lentos además, hizo que se difundiera el nuevo sistema rápidamente, dando lugar a estudios escritos y controversias que afirmaron su maravillosa bondad.

Barthe de Sandfort, obtiene sus milagrosos resultados mediante el tratamiento exclusivo y protector de las lesiones, realizado gracias a una mezcla de gomo-resinas y parafina, en las proporciones respectivas del 10 % del 90 %.



El herido, a los dos meses de tratamiento.

Las parafinas quirúrgicas ejercen sobre el organismo una acción general y local.

Muchos enfermos después de la aplicación de l s parafinas quirúrgicas, experimentan cierto bienestar, tranquila soñolencia.

Aplicadas sobre una lesión dolorosa, ejercen pronto y localmente una acción analgésica; esta rápida atenuación del dolor no s lo se manifiesta en las lesiones cutáneas con pérdida de substancia (quemaduras, heridas, úlceras, etc.), sino también en las manifestaciones dolorosas de órganos cuyo revestimiento cutáneo no se halle interesado (reumatismo, traumatismo, neuralgias, etc.), permitiendo el descanso, el sueño y la alimentación del paciente.

Debajo de la capa de parafina que se aplica sobre la lesión aparece rápida una reparación de los tejidos; los encrosados se desprenden y eliminan; los bordes de las lesiones se aplanan; el fondo se reviste de buenas granulaciones, recubiertas de un exudado grisáceo de olor butírico desagradable que no debe alarmar al enfermo; por el contrario, es una verdadera «purée», según Barthe, capa de tinta plástica bajo la cual el te ido conjuntivo no evoluciona, formando masas fibrosas, sino que se desarrolla en tierna, fina y delicada.

Y la herida se reviste de una nueva epidermis, cuyo aspecto externo y elementos no difiere en nada de la piel normal que antes cubría el sitio dañado.







GALLETITAS

"BAGLEY"

SE IMPONEN POR SU SABOR EXQUISITO

Pida en todos los Almacenes:

"Mitre",

"Gotas de Oro",

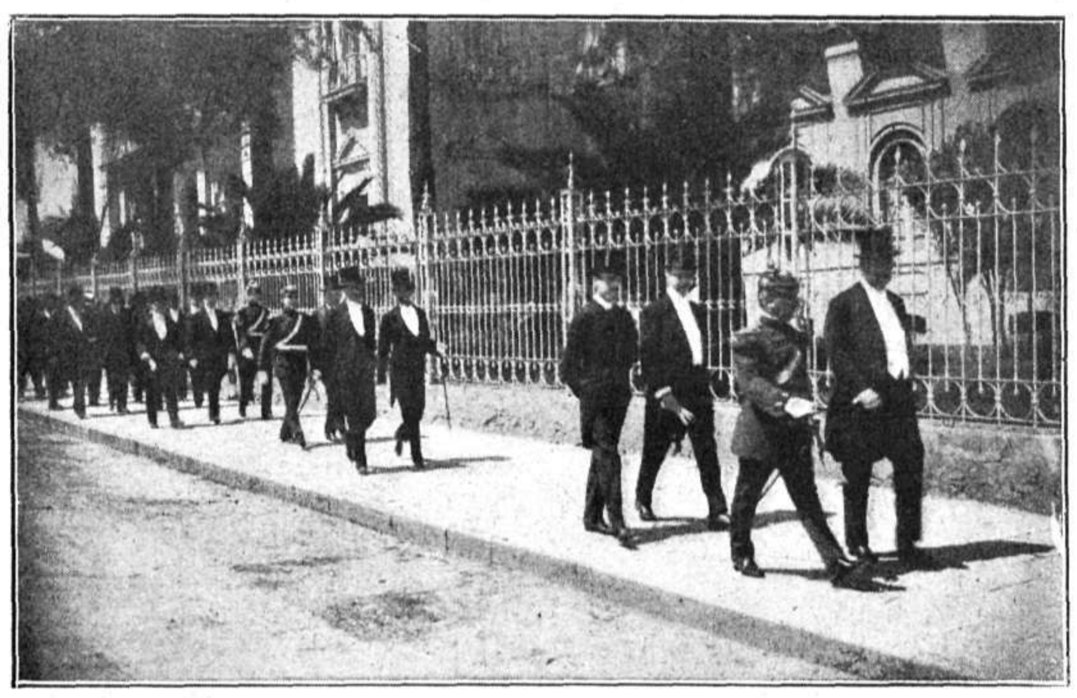
"Matinée".

M. S. BAGLEY & Cía. Ltda.

MONTES DE OCA, 199

BUENOS AIRES

De Salta



El gobernador interino, doctor Peñalva, sus ministros y la comitiva oficial, a la salida de la iglesia matriz, donde se efectuó el solemne Tedéum oficiado en conmemoración de la Batalla de Salta.

Específicos premiados con medalla de oro en París y Roma

Receta infalible para purificar la sangre, tonificar el organismo y regenerar los nervios, huesos, músculos, etc.

El ideal de la salud es sangre pura y organismo fuerte.



Profesor Víctor Babés.
Profesor de la Facultad de Medicina de Bucarest. Director del Instituto de Patología y Bacteriología. Miembro del Real Consejo Superior de Sanidad de Rumania. Correspondiente de la Academia de Medicina de París.

Bajo el nombre de tónicos, vemos desfilar diariamente en el comercio infinidad de preparaciones medicamentosas destinadas a integrar las fuerzas, a complementar o suplir los agentes dinámico-fisiológicos necesarios al desenvolvimiento de las funciones orgánicas, pero ninguno ha llegado a reunir los caracteres de un verdadero reconstituyente desde que las numerosas sustancias preconizadas como tónicas en terapéutica no obran de la misma manera sobre el organismo; unas ejercen una acción estimulante, otras exageran la asimilación, otras son moderadas de la desasimilación, etc.

La única preparación que por sí sola reune las cualidades requeridas de absorción, asimilación y eliminación indispensables para favorecer la nutrición fisiológica, acumular los materiales de reparación necesarios al aumento de las fuerzas radicales y depurar los humores y líquidos orgánicos, es la Poción Tónica Depurativa COLLAZO, que por su acción reintegrante de materia y fuerza levanta y sostiene la nutrición, devolviendo al organismo sus factores constitutivos normales en cantidad suficiente a su funcionalismo fisiológico y que perdió por hábito morbífico o proceso morboso al mismo tiempo que, eliminando las toxinas y demás elementos nocivos imprime al organismo una gran resistencia vital.

Precio del frasco: $ 4.—

Para combatir radicalmente las enfermedades venéreas y urinarias.

Para combatir en breves días la blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, flujos blancos (leucorrea) y demás enfermedades de las vías urinarias de ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, no existe nada tan eficaz como los Cachets antiblenorrágicos Collazo.

El célebre médico-cirujano doctor Francisco G. Neira, dice:

''Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias, se obtiene con su preparado Cachets antiblenorrágicos ''Collazo'', resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción, acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos.''

Sobre un total de	Enfermos de	Han sido eficaces en
218	Blenorragia aguda y crónica	206
151	Cistitis y prostatitis	140
193	Leucorrea y flujos en señoras	183
42	Enfermedades varias	41

Se venden a $ 6 en las buenas farmacias.

Los últimos estudios han comprobado su gran eficacia también en el flujo blanco de las señoras y niñas.

Para purgar a los niños sin que lo sepan.

Por fin se ha resuelto el problema de poder purgar a los niños sin que lo sepan y de evitar el relajamiento del estómago que suelen ocasionar la mayoría de los purgantes, pues el AZUCAR COLLAZO, para niños y personas mayores, purgante o laxante según la cantidad, no tiene otro sabor que el del azúcar común y se toma en lugar de éste con la leche, té, café, etc., pudiendo tomarse toda clase de alimento.

Las últimas experiencias realizadas en las principales clínicas de Nueva York, París, Madrid y Buenos Aires, han comprobado ''la superioridad del AZUCAR COLLAZO sobre las magnesias y demás laxantes en las señoras durante el embarazo y la lactancia, y su eficacia, mayor que las levaduras, „para combatir las erupciones cutáneas''.

''Que es más eficaz que las píldoras, sales y aceites para descongestionar el organismo en los enfermos del hígado y riñones, y que muchas afecciones del estómago, que tienen por origen fermentaciones o inflamaciones de los intestinos, suelen curarse sin más tratamiento que el AZUCAR COLLAZO, pudiendo considerarse como el mejor de los laxantes en caso de estreñimiento, porque aumenta la defensa del organismo contra la autointoxicación producida por los venenos provenientes del intestino, y que según Lana y Metchinckoph, son la causa de muchas enfermedades, y a lo que se atribuye el desarrollo considerable de los tumores, cáncer y demás enfermedades infecciosas que actualmente causan alarma en toda Europa.''

Puede darse desde la infancia hasta la vejez; su eficacia es igual en todas las edades.

Se vende a $ 0.80 y $ 1.80 la caja en las buenas farmacias.

Para curar la calvicie de primer y segundo grado.

Señor Angel García Collazo.

Muy señor mío:

Cúmpleme manifestarle mi sincero agradecimiento por los resultados, que no titubeo en calificar de maravillosos, obtenidos con el uso de su incomparable LOCION COLLAZO, pues en pocos días pude notar sus admirables efectos, deteniéndome la caída del pelo que desde hace años venía produciéndoseme.

Hoy, después de un mes y medio de tratamiento, no sólo la caída se me ha detenido, sí que también noto que se me están cubriendo de pelo las entradas que siempre he tenido por demás pronunciadas.

Sumamente reconocido de Vd. por su importante invento y deseoso que sus benéficos efectos sean conocidos por los que como yo se encuentren alarmados ante la perspectiva de una calvicie prematura, me permito remitirle estas líneas autorizándolo para hacer de ellas el uso que estime conveniente.

Créame siempre su agradecido y afectísimo S. S.

Firmado: **José Garrido.**

s|c. Laprida, 1019.

En la calvicie de primer grado, la LOCION COLLAZO, por su acción estimulante, astringente y tónica, produce resultados rápidos y seguros, por atacar directamente al mal en su origen, curando la afección cuticular que ocasiona la pérdida del pelo, y tonificando su raíz convenientemente.

En la calvicie de segundo grado, lo que origina la pérdida de la fibra pilosa es un debilitamiento de la raíz del pelo debido a la falta de nutrición de sus células; pero que como el pelo consta de tres partes principales, folículo, bulbo y tallo, aun cuando éste haya desaparecido ocasionando la calva, como el bulbo subsiste el pelo puede salir nuevamente; lo indispensable es estimularlo, nutrirlo, obligarlo, en una palabra, a que germine, ni más ni menos que lo que sucede con el grano de trigo, que sin tener raíz germina y la produce cuando en condiciones especiales se coloca. Esto simplemente es lo que hace la LOCION COLLAZO: colocar en las condiciones requeridas al bulbo piloso para que brote, avivarlo, sustentarlo y activar la proliferación de sus células.

El uso de la LOCION COLLAZO siquiera dos veces por semana, evita la atrofia del folículo y agotamiento del bulbo, causa de la calvicie de tercer grado o fisiológica que suele acompañar a la vejez y contra la cual una vez producida, nada puede hacerse.

Precio del frasco: $ 5.—

PIDA FOLLETOS, GRATIS, DE CADA UNO A LA

DROGUERIA Y FARMACIA DEL CONDOR

CORDOBA, 884 - ROSARIO

LA QUE MAS BARATO VENDE

DEPOSITO EN BUENOS AIRES:

DROGUERIA AMERICANA - Bmé. MITRE, 2176

De la Estación Paz (Santa Fe)

Señoritas y jóvenes que formaron parte de la comisión mixta, encargada de las fiestas dadas en honor del triunfo de los aliados.







BURHAM
Directions
BLADES



Welfare



YARDLEY'S
EAU DE
COLOGNE

Necrología



Señora Luisa Cremer de Aparicio, distinguida dama de nuestra sociedad, cuyo fallecimiento, acaecido en Cacharí, ha sido muy lamentado en el extenso círculo de sus relaciones.



Señorita Florencia Curubeto Godoy, fallecida en Palermo (Italia), en plena juventud, cuando era una promesa para el arte, como eximia violinista.



Señora Inés L. de Dulce. — Escobar.



Señorita Enriqueta Spinelli. — San Isidro.



Capitán señor Juan José Salarce. — Corrientes.



Señor Pedro Oliva. — Rosario.



Señor Pedro Carosella. — Capital.



Señor Manuel Chiappará. — Rosario.



Señor Francisco Morgavi. — Santa Regina.



Señor Emilio Glineur. — Rosario.

Los Cantares

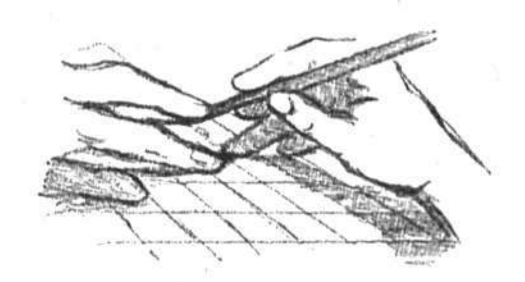


Guía-mano de ciego

El distinguido filósofo y escritor, M. Enrique de Sarra ton, que cegó años atrás, ha ideado para su uso un aparato sumamente práctico, el cual cree será de gran utilidad para los que como él tengan la desgracia de perder la vista, y mediante el cual podrán escribir con toda facilidad.

Cualquier carpintero o aficionado puede construir el aparato, siguiendo las instrucciones que publica mo sieur de Sarra ton.

Una hoja de papel cuadriculada por medio de líneas tangibles en vez de líneas sólo visibles, tal es el princi-



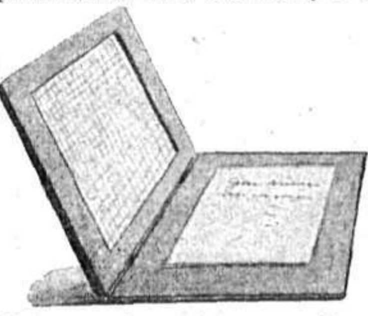
pio en que se funda el *Guía-mano de ciego*, el cual difiere de sus similares en que las líneas directrices son flexibles en vez de rígidas, y en ello estriba la superioridad que le caracteriza.

Como se ve en el grabado, el aparato se compone de dos hojas unidas por visagras, y sus dimensiones son: altura, 402 milímetros; ancho, 286 milímetros; grueso, 10 milímetros, la hoja superior es un ma co, cuyos largueros miden 50 milímetros de ancho por consecuencia, el espacio libre es de 302 × 186 milímetros, este espacio está dividido en 25 intervalos de 12 milímetros, excepto el primero que mide 14 milímetros.

Estos intervalos están determinados por ranuras hechas con la sierra en la cara interna, y de una profundidad de 2 milímetros al máximum, unos cuantos clavos de cabeza redonda colocados en el borde del marco en los intervalos 1, 3, 5, 7, etc., a la der cha, y en los intervalos 2, 4, 6, 8, etc., a la izquierda, sirven para su etar un fino y sólido piolín pasado por las 24 ranuras en tensión suficiente, formarán un perfect y flexible cuadrícula. La hoja inferior que tiene 300 × 184 y 4 de grueso, se forra de papel con 2 milímetros de espesor. Sobre este acolchado se coloca la hoja de papel sobre el cual se ha de escribir, la cual queda a 2 milímetros de la cuadrícula de piolín.

Para empe ar a escribir, el dedo medio de la mano izquierda debe colocarse en el 2 intervalo, el índice en el 5. El anular de la mano derecha se apoya en el índice izquierdo y el lápiz en el del medio.

Se escribe y al terminar la palabra el dedo medio izquierdo avanza en la cuadrícula y se escribe en el siguiente cuadrado, y así, sucesivamente, todo el secreto para una legible y bella escritura está en el manejo del dedo medio izquierdo; él es el que guía, cambia de línea, mide los espacios y coloca en su sitio acentos y signos de puntuación.



Esta maniobra se aprende rápidamente al cabo de cuatro días de ejercicios, el hábito lo hace todo automáticamente sin preocupar el espíritu.

Ensayen ustedes todos, hasta los que tienen vista, y podrán tener el placer de constatar que la escritura de *ciegos* puede ser perfectamente regular y legible.

M. Enrique de Sarrauton da a la publicidad su invento, seguro de su bondad.



DIABETES

Tratamiento rápido, Racional y científico. Sin régimen especial.

Acción reguladora de la célula hepática.—Disminución rápida de la glicosuria.—Supresión de los accidentes de la DIABETES con las

Tabletas Antidiabéticas

del Doctor CAIVANO

Los señores MEDICOS comprueban la disminución rápida de la glucosa en la orina. Los DIABETICOS se desintoxican rápidamente, aumentan de fuerza, de energía y de peso. Con este nuevo tratamiento que tanto interés ha despertado en el mundo médico, la DIABETES ha sido incluída en la lista de las enfermedades curables.

Depósito: Productos Químicos "SUPER"

PARAGUAY, 1501 - Buenos Aires - U. T., 4012, Juncal.
Precio de la caja: $ 3.—



a 450 $ m/n. CADA CORTADORA

OFERTA UNICA

QUE NO TIENE PRECEDENTES

Vendemos al ínfimo precio de 450 $ m/n., esta insuperable Cortadora de Fiambres, holandesa, último modelo, que hemos vendido hasta hoy

a $ 975 m/n.

Miles de comerciantes en la capital e interior de la República, están usando desde hace muchos años, nuestra incomparable Cortadora **"Hippos"**, con gran contento y satisfacción por su excelente resultado.

Aproveche usted esta oportunidad que le brindamos, para comprar a mitad de su precio, un artículo indispensable en todo comercio moderno. Esta oferta no se repetirá.

Haga hoy mismo su pedido a los señores

MAYA y Cía. - San Martín, 240 - Bs. Aires

UNION TELEFONICA, 6143, AVENIDA

Nota: Para el interior, la entregamos embalada y puesta sobre vagón. Toda Cortadora lleva sus accesorios, herramientas, repuestos y la correspondiente garantía.

Provincia de Buenos Aires



ALBERTI (F. C. O.) — Comisión mixta de miembros de la colectividad italiana, que tuvo a su cargo la organización de los festejos celebrados últimamente.



LOBERIA. — Dirigentes y miembros de las sociedades de socorros mutuos que formaron la comisión organizadora de las romerías cosmopolitas.

Discos "VICTOR"

Trozos soberbios de

"LAS GOLONDRINAS"

Cantados por EMILIO SAGI-BARBA y LUISA VELA



Sagi-Barba y Luisa Vela

"Las Golondrinas"

Este Drama lírico, en tres actos, del joven y genial maestro español José M.ª Usandizaga, libreto del famoso autor Martínez Sierra, fué estrenado en Madrid y Buenos Aires por los eminentes artistas Sagi-Barba y Luisa Vela. La sensación que produjo esta grandiosa obra fué colosal; con ella se ha elevado Usandizaga al primer rango entre los maestros actuales españoles. Las interpretaciones por Sagi-Barba y Luisa Vela son sublimes y dan mayor realce a la encantadora música.

EMILIO SAGI-BARBA y LUISA VELA

Discos "VICTOR", 30 centms., $ 4.75

74411. — Oh Puck por ti, Dúo del acto 2.º
74415. — Escena final, acto 1.º

Discos "VICTOR", 25 centms., $ 3.00

64461. — *Dúo final, acto 3.º*
64466. — Dúo final, acto 2.º, "Risa Infernal".

EMILIO SAGI-BARBA

Discos "VICTOR", 30 centms., $ 4.75

74413. — Serenata del Pierrot.
74414. — Romanza del acto 1.º "Caminar, caminar".

Discos "VICTOR", 25 centms., $ 3.00

64463. — Raconto del acto 3.º "Se reía".

LUISA VELA (Tiple)

64465. — Canción del acto 1.º
64467. — Canción "La Primavera".
64464. — Cuarteto "Juanito, Juanito".

CATALOGO B, SOLICÍTELO

PRATT & CIA.

205, Calle San Martín, 217 - Buenos Aires - Calle Córdoba esq. Maipú - Rosario

DELLAZOPPA & MORIXE

729|733, Plaza Independencia, 729|733 (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 - Montevideo (Uruguay)

VICTOR TALKING MACHINE Co., Candem N. J., E. U. de A.



De Cosquín (Córdoba)

Concurrencia que asistió al matinée y conferencia, realizada en el sanatorio «Santa María», conmemorando el III aniversario de la fundación de la biblioteca «Alfonso A. Forns».

De Capilla del Monte

Grupo de niñas que tomaron parte en el festival deportivo realizado recientemente en esta localidad.

EXIJANSE el Sello de la Union des Fabricants y la firma DELABARRE

Dentición

JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCOTICO

FACILITA la SALIDA de los DIENTES

y previene todos los accidentes de la primera Denticion.

Establecimientos FUMOUZE, 78 Faubg Saint-Denis, PARIS, y en las Principales Farmacias del Globe.

NUESTRO OBSEQUIO
para nuestros clientes
ALBUM
CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES
que cultiva el

CRIADERO "EXCELSIOR"

el más importante de la América del Sud, a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos e Implementos de Avicultura moderna y libro explicativo de Enfermedades de Aves de Corral.

Remitimos enviando **$ 1.—** moneda nacional.



EXPOSICION DE AVICULTURA

BELGRANO, 499, esq. BOLIVAR - Buenos Aires

Señora, Señorita:

¿Quiere usted ganarse un buen jornal? Señorita, ¿quiere usted ser la modista de más renombre de su localidad? Señora, ¿quiere usted hacer sus vestidos, los de sus hijas y los de su familia? ¿Quiere usted ser la persona más elegante, tal cual los figurines y modelos que se exhiben en las revistas extranjeras? Señora, señorita: el Corte y Confección enseña también el arte de hacer las camisas, enaguas, calzones y toda la ropa blanca en general. Usted podrá aprenderlo todo sin necesidad de ninguna profesora. Yo le indicaré a usted, en mi método Sistema Moderno y Parisién, cómo en ocho días se aprende una nueva profesión. Queda bien entendido, las personas que trabajen, no le será necesario perder un solo minuto de sus ocupaciones. El Corte y Confección se aprende en los momentos perdidos o de noche, después del trabajo cotidiano. Toda persona interesada puede dirigirse, para mayores informaciones, a la Directora del Sistema Moderno y Parisién, calle Iriarte, 1630, Buenos Aires. A las lectoras del campo o provincia, le enviaré, a quien lo solicite, un sobre explicativo, y gratis, de mi método infalible. Este instituto cuenta con un anexo especial para el corte de moldes sobre medida. Pidan catálogo, gratis.



AUMENTE SU SUELDO

El Arte de Escribir a Máquina hará para Vd. lo que está haciendo para otros. Lo podrá conseguir en todas las librerías, o en el
INSTITUTO DE TAQUIGRAFIA
Establecido en 1903
642 - VICTORIA - 642 — Bs. As.

Lotería Nacional y Prov. de Bs. Aires

Próximos sorteos: marzo 18, de **$ 25.000.** Entero, **$ 5.00**; quinto, **$ 1.00**; marzo 20, de **$ 50.000.** Entero, **$ 10.00**; quinto, **$ 2.00**; marzo 21, de pesos **80.000.** Entero, **$ 15 75**; quinto, **$ 3.15.** A cada pedido agréguese, **$ 1.00** m/n. para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y órdenes a:

JUAN MAYORAL - Sarmiento 1091 - Buenos Aires



SEMILLAS DE LEGUMBRES, DE FLORES Y DE ÁRBOLES, etc. BULBOS Y CABEZAS DE FLORES.

Se mandan listas descriptivas GRATIS, mencionando "CARAS Y CARETAS", á todo interesado.

Carozos de Duraznos, especiales. HERRAMIENTAS y útiles diversos, para la Horticultura. **JUEGOS ESPECIALES** para señoras y niños, **para trabajo de jardín ó para playa. Arados, cultivadores,** etc., de la casa **Planet Jr.** Pidan catálogos de éstos. *Precios muy módicos.*

SEMILLERIA INGLESA

DE WILLIAM H. LOGAN

826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

AVISIN

Antisárnico infalible y no VENENOSO.

Atendemos pedidos de prueba

IMPORTADORES de PINTURERIA y FERRETERIA

Artículos para Artistas

Casa fundada en el año 1866

V. QUADRI y G. FERRARI

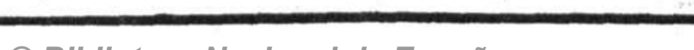
BERNARDO de IRIGOYEN, 599

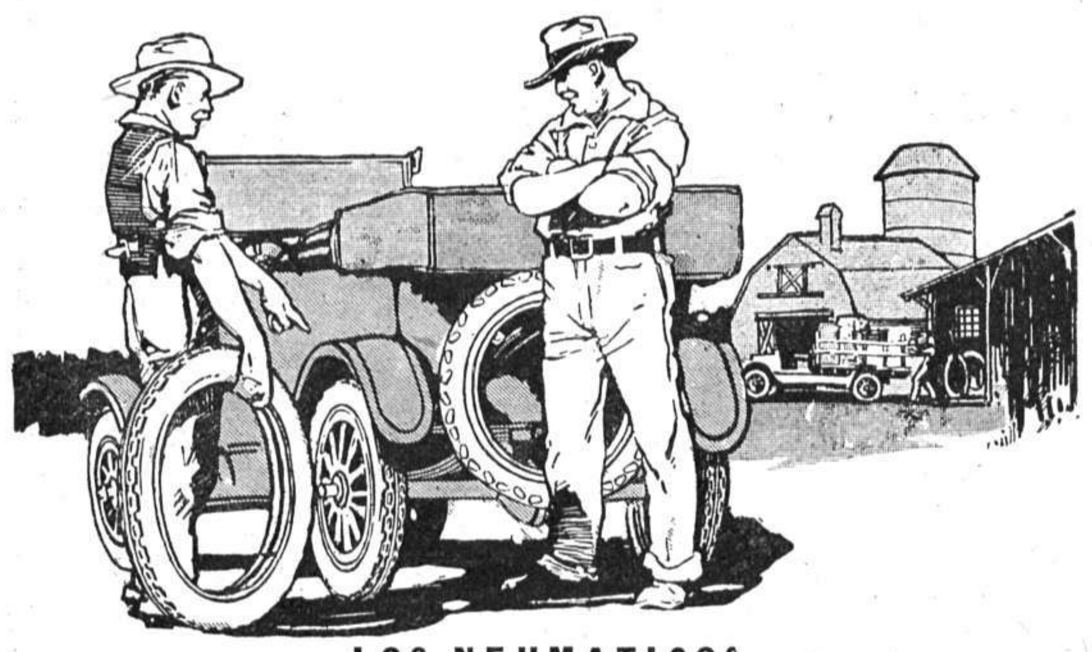
BUENOS AIRES

De San Luis



Grupo de maestros provinciales que llevaron a cabo, en la Aguada Pueyrredón, un paseo campestre a los pintorescos alrededores de ésta.





LOS NEUMATICOS

United States

SON BUENOS POR SU RESISTENCIA Y DURACION

Se han hecho los preferidos de los buenos automovilistas. Tenemos gran existencia para los siguientes coches:

FORD

CHEVROLET, METZ, MAXWELL, DODGE

y otros automóviles

CAMARAS COLORADAS ESPECIALES

Nuestras cámaras han tenido aceptación por su buena calidad, siendo hechas de 7 capas de goma muy elástica y fuerte, que garantizan al consumidor una cámara perfecta.

Su próxima compra debe ser una

UNITED STATES

Telegramas "USCO"



United States Rubber Export Co L^td^

BUENOS AIRES	ROSARIO	MONTEVIDEO
San Martín, 501	Sarmiento, 648	Ituzaingó, 1393

De Ramallo

Asesinato del señor Carlos Mutti



Toribio Cóceres, autor del crimen.

El señor Carlos Mutti, víctima, con su esposa e hijos.

Subcomisario señor Abelardo Ogallar, que detuvo al criminal.

Debido a la acción inconsciente de un ebrio, acaba de perder la vida el señor Carlos Mutti, estimado caballero perteneciente a una conocida familia de esta localidad.

Estando el señor Mutti en el escritorio de su casa de negocio oyó una discusión entablada entre uno de sus dependientes y el sujeto Cóceres, discusión originada por una diferencia en el pago de 30 centavos que éste debía abonar al querer intervenir para poner término a la cuestión, el sujeto Cóceres descerrajó un tiro contra el señor Mutti, con la fatal puntería de atravesarle un ojo, de resultas de cuya herida falleció inmediatamente.

Es de imaginar la indignación que tal hecho ha causado en el pueblo. El criminal, que en los primeros momentos de confusión logró huir, fué aprehendido tres horas después por el subcomisario señor Ogallar, quien desarrolló una activa pesquisa para dar con él, logrando felizmente su objeto, y mereciendo por ello las felicitaciones de los habitantes de ésta.

De Rosario



Los canillitas que asistieron al local de la «Sociedad Vendedores de Diarios», donde fué velado el cadáver del compañero de trabajo, Rodriguez, muerto accidentalmente al subir a un tranvía.

Las Espinillas Molestan a Toda Persona

Pero se pueden eliminar fácilmente estas erupciones feas, usando las píldoras de composición de cal "Stuart".



"Mis espinillas se fueron en un momento, usando las Píldoras de composición de cal "Stuart".

No hay duda que las espinillas destruyen la belleza y no hay hombre o mujer que no odie verlas alrededor de su nariz, boca o mejillas.

Usted podrá eliminar espinillas, barros y otras manchas faciales, usando Píldoras de composición de cal "Stuart", las maravillosas pequeñas píldoras que han tenido un éxito fabuloso en todo el mundo.

Estas maravillosas pequeñas pastillas han curado manchas en la piel en tres días y casos severos de enfermedades de la piel en una semana.

El ingrediente principal es el purificador de la sangre, el más eficaz y más conocido — es el sulfido de cal.

Tenga presente que la mayoría de los remedios para el cutis *son venenosos y tardíos.*

No se quede humillada por causa de una cara llena de manchas y espinillas. No haga que personas extrañas la eviten y que sus amigos tengan vergüenza de ir con Vd. por causa de sus espinillas.

Su sangre le hace parecer lo que Vd. es. Los hombres y las mujeres que tienen éxito en la vida son los que *tienen una sangre pura y una tez limpia.*

Píldoras de composición de cal "Stuart" le darán la felicidad no sólo a Vd. misma cada vez que se mirará en el espejo, sino a sus amigos que serán dichosos de verle a Vd. con una tez pura y limpia.

Compre una cajita de este maravilloso remedio hoy mismo y verá la mejoría en su tez entre dos o tres días.

Se venden en todas las droguerías y boticas principales. Si su droguista no las tiene, podrá pedirlas de los agentes y distribuidores generales.

EN VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Precio de venta: **$ 2.50**, más **30** centavos para franqueo para el interior.

Depositarios Generales:

MENDEL & Cía. - Importadores

Bolívar, 879. — Buenos Aires

REPRESENTANTES:

En Montevideo: E. T. PICASSO & Cía. - Misiones, 1529

En Asunción (Paraguay): G. PERONI, B. Constant esquina Ayolas

---

En una excursion no puede haber lunch completo sin la exquisita

SAL Cerebos

Cerebos Ltd., Londres.

FRANCISCO VIDAL

716, VICTORIA, 716 — Buenos Aires



144

N.° 144. **ZAPATOS INGLESES,**

26 al 34	17 al 25
$ 2.90	**$ 1.75**

N.° 755. — **BOTIN** de becerro, doble suela, forro de cuero, cosidos, especiales para campo, horma muy cómoda, impermeables.



755

En negro, **$ 14.50**

El mismo, en color, **$ 15.50**

651

N.° 651. — **ZAPATO** de potrillo charolado, taco 5 centímetros, **$ 5.70**

El mismo, cosido, artículo muy superior. Taco alto y bajo, **$ 7.30**

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Atiendo pedidos de cualquier punto de la República contra giro postal.

LIQUIDACION PERMANENTE

de artículos generales para hombres, señoras y niños.

De Chilecito (La Rioja)

El doctor Bausch, rodeado de un grupo de amigos que fueron obsequiados por éste con un banquete, en la quinta de los señores Hümcken, en Sarmiento.

APUNTES Y RECORTES



— Has hecho muy mal en quedarte con la más grande; debías haberle dado a elegir a tu hermanito...

— ¡Y bueno; ya lo hice! Yo le di a elegir entre la más chica o nada.

Según Plutarco, los egipcios tenían por indecente andar por las calles descalzos, y cuando querían que sus mujeres no salieran, les escondían el calzado. Las mujeres eran las que iban a la compra.

En la oficina de administración del Canal de Suez, se halla un modelo del canal, mostrando la exacta posición de cada buque que va pasando por él. Por medio de constantes telegramas se tiene en Port Said, lugar de la administración, ese servicio al corriente.

La mayor masa de hielo existente en el planeta que habitamos, es la que constituye casi todo el interior de Groenlandia, donde se ha ido acumulando aquél desde tiempos prehistóricos, formando un bloque de cerca de 1.200.000 kilómetros cuadrados, por lo que se refiere a su área total, y de cerca de tres kilómetros de profundidad. Si estas cifras estadísticas no están erradas, resultaría que ese "terroncito" de hielo tendría un volumen mucho mayor que la totalidad del agua contenida en el Mediterráneo, y que extendido sobre la superficie de la Gran Bretaña e Irlanda, las cubriría con una capa de 13 kilómetros de espesor, o de cerca de 200 metros, si se desparramara sobre el inmenso territorio de los Estados Unidos.

La biblioteca real de Stokolmo posee un manuscrito conocido con el nombre de "biblia del diablo", llevando también el de "gigante de los libros", a causa de sus dimensiones extraordinarias. En efecto, mide 2 metros de longitud por 1.50 metros de ancho, y su peso es tan grande que se necesitan tres hombres para levantarlo. Tiene 309 páginas y le faltan 7, conteniendo cada una dos columnas. Se ha calculado que el pergamino de este manuscrito contiene las pieles de cuatrocientos sesenta asnos. La pasta es de encino macizo, de 4 centímetros y medio de espesor, con cerraduras de metal.

Cuando en el arco iris predomina el color verde, se tiene esto como señal inequívoca de que va a seguir la lluvia y aumentar el viento.

En los puntos más peligrosos de las costas de todo el mundo, hay erigidos cerca de dos mil faros.



— ¿Quién te ha puesto así el ojo?

— Pues un amigo a quien aconsejé se casara; y al volver de viaje de la luna de miel fuí a verle y le recordé que yo era el autor de su dicha!...